

# REPRESENTACIONES DE LOS PSICÓLOGOS (AS) ACERCA DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA:

DIANA MARIA CASTRO ARROYAVE

**Profesional en Psicología**

Tesis para optar al título de Magíster en Salud Colectiva

Asesor Alvaro León Yepes Marín Médico Magíster en Salud Colectiva

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA**

FACULTAD DE ENFERMERÍA

DEPARTAMENTO DE EXTENSIÓN Y POGRADOS

**MEDELLÍN 2005**



# Tabla de contenidos

..	1
MIS AGRADECIMIENTOS A: .	3
RESUMEN .	5
INTRODUCCIÓN .	7
1. JUSTIFICACIÓN .	11
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA . .	13
3. OBJETIVOS . .	17
3.1. OBJETIVO GENERAL .	17
3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS .	17
4. REFERENTE CONCEPTUAL .	19
4.1 SOBRE LAS REPRESENTACIONES .	19
4.2 LA PSICOLOGÍA COMO UNA PRÁCTICA SOCIAL COMUNITARIA .	22
5. DISEÑO METODOLÓGICO . .	33
5.1 TIPO DE ESTUDIO . .	33
5.2 MUESTRA .	35
5.3 ESTRATEGIAS PARA LA RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN . .	36
5.4 ESTUDIO EXPLORATORIO .	37
5.5 PROCESAMIENTO Y ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN . .	37
6. CONSIDERACIONES ÉTICAS .	41
7. HALLAZGOS Y ANALISIS DE LA INVESTIGACIÓN . .	43
7.1. AÑORANZAS... RUPTURA EPISTEMOLÓGICA DEL CONTEXTO . .	46
7.1.1 Los albores de la PSC .	47
7.1.2 La PSC, tras las huellas de la identidad. .	49
7.1.3 La PSC al vaivén del contexto . .	55
7.2. QUIEBRE IDENTITARIO EN LA PRÁCTICA COTIDIANA .	60
7.2.1 La PSC: Un hacer sin Común–Unidad .	61

7.2.2 El blanco de la PSC: La salud mental y la transformación social .	65
7.2.3 Aconteceres del hacer en la PSC .	70
<b>7.3 LA FRAGMENTACION DEL SENTIDO EN EL HACER .</b>	<b>91</b>
7.3.1 La PSC como un hacer para los pobres . .	95
7.3.2 Un hacer motivado por la subsistencia .	96
7.3.3 Un hacer sin reconocimiento .	97
7.3.4 La PSC condicionada por la institución . .	98
7.3.5 Una práctica asistencialista vs. una práctica social . .	100
7.3.6 Un hacer que satisface . .	101
7.3.7 La idealización de un hacer . .	103
<b>8.CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES .</b>	<b>107</b>
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .</b>	<b>111</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA .</b>	<b>119</b>
<b>ANEXOS .</b>	<b>121</b>
ANEXO 1 . .	121
ANEXO 2 . .	193
ANEXO 3 . .	195

---

*DEDICATORIA*

A toda mi familia que aun sin la aprehensión de mi hacer, apoya cada uno de mis proyectos de vida.

A mis sobrinos Juan Pablo, Mateo, Yuli, Anderson y Daniel, por convertirse en luces que inspiran mi permanente deseo de saber.

Y a ese hombre que me motivó e impulsó para que emprendiera este reto, y quien decidió luego dejarme sola permitiéndome asumir la dimensión del reto y del triunfo desde y para mí.



## MIS AGRADECIMIENTOS A:

Los psicólogos y psicólogas que compartieron sus vivencias, pensamientos y emociones frente a su hacer cotidiano.

La Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia por contribuir a la construcción de mi conocimiento.

Mi Asesor Alvaro León Yepes y a mi profesora Maria Victoria López, por su compromiso, comprensión y paciencia frente a mi proceso.

Mi compañera de trabajo, Nora Elena, por aventurarse conmigo en esta experiencia, asumiendo tan activamente ese lugar de interlocutora mientras dejaba sus dudas y percepciones sobre este proceso para dinamizar la construcción.

“Todo aquello que se construye de manera compartida, emana un aroma de satisfacción que te reafirma como ser social”





## RESUMEN

En este escrito se da cuenta de los resultados de la investigación que como ya se ha dicho, se realiza dentro del marco de la maestría en Salud Colectiva y como parte del grupo de investigación en Promoción de la Salud y la Vida, donde las preguntas sobre lo que las disciplinas y sus haceres han venido proponiendo y ejecutando en pro de esta construcción social y colectiva, se han convertido en fundamento y motivación para muchos de quienes conforman este grupo de investigación.

Este escrito, está estructurado en dos grandes partes: Una primera que consta de seis numerales y permite conocer el proceso recorrido durante la investigación, tanto teórica como metodológicamente; parte que comprende la justificación, planteamiento del problema, objetivos, un referente conceptual que aborda las representaciones y la PSC como práctica social, además del diseño metodológico seguido en el proceso y sus consideraciones éticas. La segunda parte presentada en los numerales siete y ocho, contiene el análisis y resultados del proceso de investigación, las conclusiones y recomendaciones.

El informe final deja como aporte a la psicología y otras ciencias sociales, la posibilidad de identificar algunas de las representaciones de los actores psicólogos (as) de la PSC, referidas a que este saber es un hacer para pobres, que además está motivado, pese a que es un hacer que satisface, por la subsistencia de los actores, y esto lleva a que se quede en el asistencialismo y cumpla poco con la finalidad transformadora de la práctica social. Desde estas representaciones, los actores psicólogos (as) expresan que como hacer sin reconocimiento, está condicionado por las instituciones y sus objetivos. Finalmente se expone como la PSC queda como un hacer idealizado que seguirá siendo el punto de llegada para unos y el de partida para otros.



# INTRODUCCIÓN

Durante el proceso de formación seguido en la maestría en Salud Colectiva de la Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia, se obtuvo un paquete de herramientas que motivarían al aventurarse en el mundo de la investigación. Pero adentrarse en él se convierte en una meta que solo puede alcanzarse si se camina lenta pero firme y de manera constante hacia lo desconocido, hacia la posibilidad de dar respuestas a un sinnúmero de preguntas que aún después de terminado el escrito o producto final, siguen surgiendo y batallando en la cabeza de la investigadora.

En este escrito se da cuenta de los resultados de un proceso de investigación que como ya se ha dicho, se realiza dentro del marco de la maestría en Salud Colectiva y como parte del grupo de investigación en Promoción de la Salud y la Vida, en donde las preguntas sobre lo que las disciplinas y sus haceres han venido proponiendo y ejecutando en pro de esta construcción social y colectiva, se han convertido en fundamento y motivación para muchos de quienes conforman este grupo de investigación.

Para el caso concreto de la psicología, la pregunta surge específicamente alrededor de aquel frente de acción que actualmente se constituye en unos de los más nombrados y demandados para la disciplina: La Psicología Social Comunitaria (PSC), saber que logra presentarse, describirse y explorarse de manera significativa en esta investigación, gracias al acercamiento directo con actores psicólogos (as) de la misma, en las ciudades de Medellín y Bogotá, ciudades que a partir del muestreo teórico se fueron consolidando como escenarios representativos de este hacer en el país, percepción que surge a partir

de la cadena de informantes, en la que unos remitían a los otros en forma de bola de nieve. Se evidencia desde la postura de los mismos informantes, la fuerza que este hacer tiene en estas dos ciudades, tanto a nivel teórico como práctico.

La intención principal en este acercamiento con los actores psicólogos (as), fue el lograr identificar las representaciones que ellos tienen sobre la PSC y sus percepciones sobre esta como práctica social; intención que se ve motivada por la activa presencia de este hacer en el abordaje de diversas y múltiples realidades sociales, pero que sin embargo deja entrever vacíos metodológicos, preguntas teóricas y de igual manera dudas frente a los procesos de formación y las motivaciones de quienes son hoy los psicólogos (as) como actores de este hacer.

Se da paso entonces a un avanzar en la identificación y comprensión de estas representaciones, buscando mediante la investigación cualitativa obtener la información directa de los actores informantes, recurriendo para ello, a la entrevista semiestructurada, la cual empezó a arrojar datos que fueron analizados a profundidad apoyándose en la metodología de la teoría fundamentada, la cual aportó herramientas para caminar en este proceso de comprender lo que los actores hacen, piensan, saben y sienten sobre el hacer de la PSC, dando lugar así a la construcción de categorías emergentes que mostraban nuevos y diferentes horizontes a las siguientes entrevistas y por tanto nuevas preguntas a la investigación misma. De manera progresiva se fue realizando un análisis concurrente de los datos y una revisión teórica de textos alrededor de las categorías y los ejes temáticos necesarios para esta investigación, hasta llegar a unos hallazgos que constituyen el producto que finalmente da cuenta de los objetivos de este proceso. Es importante anotar que apoyada esta investigación en los procedimientos de la Teoría Fundada, se recurrió a la codificación abierta y axial, a partir de las cuales se construye el presente informe de resultados.

Esta entrega final, está estructurada en dos grandes partes: Una primera que consta de seis numerales y que da cuenta del proceso recorrido durante la investigación, tanto teórica como metodológicamente, esta parte comprende la justificación, planteamiento del problema, objetivos, un referente conceptual que aborda las representaciones y la PSC como práctica social, además del diseño metodológico seguido en el proceso y sus consideraciones éticas. La segunda parte presentada en los numerales siete y ocho, contiene el análisis y los resultados del proceso de investigación y las conclusiones y recomendaciones. Con respecto a los resultados, estos están comprendidos en tres subcapítulos: Añoranzas... Ruptura Epistemológica del Contexto, Quiebre Identitario en la práctica cotidiana, La fragmentación del sentido en el Hacer.

Este escrito pretende constituir un significativo aporte para los profesionales de la psicología y otras ciencias sociales que como esta disciplina han venido conformando equipos interdisciplinarios de trabajo alrededor de diferentes grupos sociales y comunitarios, puesto que se logra aquí identificar y comprender las representaciones de los actores psicólogos (as) de la PSC, referidas a que este saber es hoy un hacer para pobres, que además está motivado en los actores, pese a que para muchos es un hacer que satisface, por la subsistencia, esto lleva a que se quede en el asistencialismo y pocas veces se ejerza con la finalidad transformadora de la práctica social. Desde estas representaciones, los actores psicólogos (as) expresan que poco se reconoce y valora

---

este hacer y que además está condicionado por las instituciones y sus objetivos. Finalmente se expone como la PSC queda como un hacer idealizado que seguirá siendo el punto de llegada para unos y el de partida para otros. Este proceso puede dar lugar a la construcción de nuevas estrategias de formación de los futuros actores psicólogos (as) de la PSC, además que se convierte en una de las motivaciones y argumentos para participar en el proceso de conformación del colectivo de Psicología Social y Comunitaria en Colombia, pero también puede generar preguntas y reflexiones alrededor de lo que se hace y lo que se puede hacer desde esta perspectiva de la psicología.



# 1. JUSTIFICACIÓN

Avanzar en la construcción de conocimiento es hoy responsabilidad y compromiso no sólo de los centros de formación, sino también de las disciplinas y de las profesiones. Por esta razón, esta investigación busca, a partir del acercamiento a las representaciones sociales que sobre la psicología social comunitaria, como práctica social, tienen los psicólogos y psicólogas, adquirir elementos que contribuyan a la consolidación de esta perspectiva profesional que como saber, se encuentra en construcción teórica. De esta manera, la psicología misma y otras disciplinas afines, podrán nutrirse con estrategias de intervención en el área social comunitaria y, con argumentos que solidifiquen su quehacer.

Durante cuatro décadas, aproximadamente, se viene trabajando con comunidades en América Latina, específicamente en Colombia, sin embargo aun no son claras las funciones, los roles y el aporte que muchos de los profesionales de las ciencias sociales, concretamente de la psicología, han hecho al trabajo comunitario. Esta investigación busca identificar algunos de los significados de este hacer en la psicología, reconociendo que aun desde esta disciplina, el trabajo comunitario es un área de gran controversia, ya que por años se consideró que por tener orígenes en la psicología, este debía mantenerse en el campo individualista y biológico, en tanto siempre estuvo dedicada a la intervención clínica sujeta a la patologización que enmarcaron los manuales diagnósticos; hoy, para la psicología hacer parte de una práctica social, a través del hacer social comunitario, significa romper y transformar paradigmas que por años limitaron su perspectiva de las realidades humanas.

Por lo anterior, se recurre entonces a los psicólogos y psicólogas como actores del hacer de la PSC, pues si bien, actores de este hacer pueden ser todos aquellos que directa e indirectamente tienen que ver con su práctica, para efectos de esta investigación se delimitan los actores a los profesionales en ejercicio, con el fin de aportar a la construcción de la disciplina y por tanto de su proyección social.

Con esta investigación, se pretende visibilizar el sentido del quehacer de la psicología social comunitaria como una práctica social, para que pueda convertirse en el producto de la cotidianidad de sujetos que desde el conocimiento adquirido en la formación profesional, logran acceder a una comunidad profesional con identidad o al menos en proceso de construirla, una comunidad que necesariamente busca construir códigos comunes que permita a los psicólogos y psicólogas como sujetos sociales y como profesionales acceder al acto comunicativo hasta alcanzar un discurso que les ayude a procesar las vivencias propias de su quehacer, producir conocimiento y crear actitudes favorables al diseño de programas y estrategias de intervención de tipo social y comunitario que respondan a la promoción de la salud y de la vida como finalidad de la psicología desde sus orígenes. De esta manera es clara la importancia de identificar el sentido desde la psicología como práctica social, de la realidad que viven los profesionales para así lograr comprender y explicar su desempeño en el área social comunitaria. Desempeño que como se ha dicho en párrafos anteriores y a continuación en el planteamiento del problema, ha venido generando controversias, dudas, incertidumbres y actitudes de frustración y ambivalencia a entes comunitarios, institucionales y a los mismos psicólogos y psicólogas en formación y en ejercicio.

Además, en la medida en que las disciplinas sociales –entre ellas la psicología– logren visionar su práctica de manera compleja y amplia, podrán a la vez brindar un aporte mucho más efectivo a las diferentes comunidades con las que trabajan, con el fin de que no se queden sólo como un grupo con objetivos comunes, sino que además pueda aportarse a la construcción de sujetos sociales dispuestos a trabajar por su propio bienestar como una colectividad. Así se estará enfocando cada programa, cada actividad, hacia la promoción de la salud y de la vida, antes que a la atención de patologías y sintomatologías no dimensionadas ni comprendidas por quienes las viven.

Con respecto a la Maestría en Salud Colectiva, será igualmente oportuna para ella, esta investigación, puesto que podrán formularse en este espacio de conceptualización, nuevas preguntas sobre la salud mental, asunto que compete tanto a las disciplinas de la salud como a las sociales y humanas. Así mismo, tendrá la posibilidad de aportar a la construcción de la PSC como una práctica que hoy se ha convertido en el fundamento de políticas y programas en el ámbito gubernamental y no gubernamental, a la vez que podrá nutrirse de sus estrategias y aportes en la esfera comunitaria, para propender por el bien de los colectivos.

Definitivamente la aproximación a las representaciones sociales sobre la psicología social comunitaria como práctica social, permitirá aportar a la construcción de conocimiento y a la comprensión de una realidad que muchos dicen conocer, pero que pocos pueden explicar.



## 2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En la contemporaneidad, durante los siglos XX y XXI, los diferentes grupos sociales han venido sufriendo una transformación en la que sus valores, derechos y deberes no solo hacen parte de un discurso político, sino que además, constituyen la vivencia diaria de los sujetos que son quienes hoy convierten estos aspectos en la base fundamental de la actual forma de interacción, comunicación y convivencia. Estos procesos motivan preguntas de manera individual y colectiva, en tanto representan la construcción de prácticas sociales. Preguntas que alcanzan respuestas en manos de las comunidades que cuentan con su cotidianidad, es decir con la construcción del diario vivir, como herramienta que constantemente demanda acciones antes que reflexiones.

En dicha cotidianidad se encuentran hoy realidades como el narcotráfico, la violencia, la corrupción administrativa, las deficiencias en la prestación de los servicios de salud, la inestabilidad económica, principalmente en lo que se refiere al desempleo y por ende, deficiencias educativas como la falta de cupos escolares y de profesores, problemas en las políticas educativas que ponen en riesgo la continuidad de los procesos académicos, estos y otros factores vienen desencadenando una progresiva reestructuración social que impacta significativamente a los diferentes sectores de la sociedad y que se proyectan de manera directa en las condiciones de vida de la población, en lo que se refiere a salud, educación, alimentación y demás necesidades básicas de los seres humanos. Al respecto Saúl Franco A1. afirma que “la salud de las personas y de los colectivos resulta ser uno de los campos mas afectados por la violencia en Colombia.[...] Nuestra salud mental se pone a prueba y se deteriora en forma progresiva ante la incapacidad de procesar los volúmenes y niveles de violencia cotidiana. La calidad global de vida tanto

urbana como rural se deteriora también por la tensión, la incertidumbre y el dolor por el avance arrollador de las diferentes formas de violencia”.

Por lo tanto, es prioritario que las profesiones y disciplinas construyan estrategias de intervención que motiven procesos de cambio y transformación tendientes al permanente mejoramiento de las condiciones de vida. Además, dichas estrategias deben responder al actual momento coyuntural y estructural, en el que son las comunidades desde sus propias debilidades y fortalezas, quienes están buscando organizarse después de las múltiples expresiones de angustia con las que cada uno de sus integrantes se ha manifestado ante las diversas necesidades vivenciadas; ahora, ello constituye la materia prima y mano de obra para el trabajo que entidades gubernamentales, no gubernamentales y profesionales principalmente de las ciencias sociales, buscan emprender con la pretensión de poner límite a la crisis actual o al menos de comprenderla y hacerla menos traumática. Dicha pretensión intenta avanzar en la promoción de la salud sin dejar esta tarea sólo al sector salud y sus profesionales, buscando con ello contribuir a la concepción de que más que prevenir la enfermedad, es promover la vida.

En esta intensiva tarea de acompañar a las comunidades en sus procesos y en la intención de promover la salud y la vida, se han sumado diferentes disciplinas y profesiones, de hecho se ha generado confusión en la delimitación del objeto de estudio cuando ellas inician sus labores en las comunidades. Dicha confusión ha motivado conflictos y rivalidades, mas por el desconocimiento y el temor a la pérdida de identidad como profesión y disciplina, que como realidad construida desde la práctica profesional y disciplinar. Lo que sí es claro es que dadas las particularidades de los grupos comunitarios, tanto en sus recursos como en sus necesidades, se requiere de la presencia de todos los saberes para responder a la compleja realidad social. De esta manera surge el llamado a las distintas disciplinas y profesiones, a trascender la parcelación de sus saberes, superar sus fronteras y así dar respuesta, con sus prácticas, a los requerimientos de los diferentes grupos humanos.

Por su parte, la psicología se ha venido preguntando por sus estrategias de trabajo, en las que su interés es y seguirá siendo el fortalecimiento de la salud mental, tanto de los individuos, como de los colectivos, visión que ha aportado a lo que hoy se conoce en América Latina, como Psicología Social Comunitaria (PSC). En este sentido, Miguel Costa y Ernesto López<sup>2</sup> se refieren a que en la conferencia celebrada en Swanpscott Massachussets en 1965, se evidenció la insuficiencia de los marcos de salud mental, los modelos clínicos conceptuales y de intervención, y los modelos de enfermedad aplicados al comportamiento humano. Lo que llevó a ampliar la perspectiva y el énfasis que los psicólogos (as) tenía sobre la observación, el diagnóstico y la clasificación de los comportamientos, poniendo entonces sobre la mesa, la necesidad de pensar y construir alrededor de la intervención, sus estrategias y metodologías desde un marco ecológico y contextual.

La PSC, aun en construcción, se ha alimentado de disciplinas como la sociología y sus teorías sobre la conformación, dinámica y organización de los grupos sociales; la antropología con su posición abierta a la diversidad, su arduo trabajo sobre la cultura y sus manifestaciones y, por otra parte, con sus avances en la investigación etnográfica. Finalmente, de la psicología con su abordaje del comportamiento humano como individuo

y como parte de un grupo, con sus aportes sobre la autonomía, la independencia y la importancia de la socialización en las interrelaciones humanas; después de esto, la psicología social comunitaria se constituye en un área de saber y se suma a la búsqueda de respuestas a las necesidades de las comunidades, intentando visionar al sujeto que co – construye una colectividad inmersa en un espacio y un tiempo específicos que llevan a la contextualización de los grupos humanos.

Las acciones adelantadas por la psicología en respuesta a las preguntas originadas en el trabajo con comunidades, han sido vistas por algunas disciplinas y profesiones como intervencionismo, es decir, como un conjunto de actividades que aparecen muchas veces desligadas de las realidades sociales y de los procesos que podrían motivar el cambio social. Desde allí, la idea es que este hacer “poco trasciende” el realizar actividades concretas, es decir que las prácticas no logran mantener la continuidad y permanencia requeridas para que realmente sea significativo en lo que a impacto se refiere, además la sistematización de estas prácticas es limitada, entonces también lo es la construcción de conocimiento. Sin embargo, cuando se plantea dicha posición, parece no considerarse que la psicología social comunitaria es un saber que se apoya fundamentalmente en la psicología como disciplina y la cual, más allá de intervenir, tiene como interés dinamizar procesos en pro del bienestar comunitario<sup>3</sup>. Por esta razón es importante tener en cuenta que la PSC, lo que hace es proponer estrategias de intervención como herramientas de trabajo útiles a otras disciplinas y saberes, estrategias que deben ser acordes con las ideologías y políticas sociales, es decir, con los intereses comunes, tanto para las comunidades como para el Estado, todo esto con el fin de vincularse al proceso de cambio, progreso y desarrollo de una sociedad de la cual hace parte activa.

Pero como se ha dicho anteriormente, la vinculación de este saber en los procesos comunitarios, es hoy un camino inconcluso, pues su argumentación y construcción de estrategias de intervención están en formación, por lo tanto aun no hay nada dicho, pero sí mucho por decir, de manera que acercarse para conocer, a lo que hoy sobre la psicología como práctica social, saben, hacen y piensan los psicólogos y las psicólogas; aporta a la construcción de un saber que no quiere seguir aislado de las necesidades y realidades de los grupos sociales, en los cuales ha estado inmerso durante décadas, y que tampoco quiere quedarse en la imagen del intervencionismo (mucho acción y poco proceso), sino también en la esfera de la construcción de conocimiento.

A este respecto poco se ha indagado sobre las representaciones de quienes son los actores profesionales del hacer de la PSC, se conoce en el medio, una investigación de pregrado realizada por Rocio Amézquita M<sup>4</sup>. en 1998, en la universidad de los Andes en Bogotá. El título responde a las “Representaciones y prácticas sociales de los psicólogos comunitarios en Colombia”, abordaje que parece limitarse a la descripción de las prácticas y a una lectura de ellas desde la observación de los informantes. En los resultados, la autora presenta de manera general, algunos aspectos que se presentan cotidianamente alrededor de los psicólogos, las comunidades o grupos con los que trabajan y la relación entre unos y otros. De manera que sus hallazgos dejan entrever una serie de preguntas asociadas con lo que piensan, saben, hacen y sienten los psicólogos (as) y como esto se refleja en los procesos de formación y ejercicio de estos actores

profesionales y por tanto en la fundamentación de este hacer.

Por lo anterior, surge como pregunta de investigación: ¿Cuáles son las representaciones que sobre la PSC tienen los psicólogos y psicólogas, y cuál es su percepción de este hacer como práctica social?

## 3. OBJETIVOS

### 3.1. OBJETIVO GENERAL

Identificar las representaciones que sobre la Psicología Social Comunitaria, y la percepción que de este hacer como práctica social, tienen algunos psicólogos y psicólogas en las ciudades de Medellín y Bogotá.

### 3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Identificar las percepciones que sobre el trabajo con grupos comunitarios tienen los psicólogos y psicólogas que ejercen en este ámbito del desempeño profesional.
2. Reconocer y describir las prácticas de la psicología social comunitaria que constituyen este hacer, de acuerdo a la experiencia de los actores psicólogos (as).



## 4. REFERENTE CONCEPTUAL

El acercamiento al tema y objetivos de esta investigación, requiere el abordaje teórico de algunos ejes temáticos que aporten el conocimiento básico para la construcción de categorías y por consiguiente para la planeación oportuna del trabajo de campo y del proceso metodológico a seguir. Bajo esta premisa se desarrollan aquí como ejes temáticos, las representaciones y la psicología social comunitaria como práctica social, aspectos alrededor de los cuales se construyen algunas perspectivas teóricas que se apoyan en autores clásicos y contemporáneos, presentados a través de una mirada crítica y analítica.

### 4.1 SOBRE LAS REPRESENTACIONES

Hablar de representaciones lleva inicialmente a la necesidad de esclarecer su origen, su importancia como construcción colectiva, sus sentidos y significados y también sus formas.

Para empezar vale reconocer que el estudio del concepto de las representaciones corresponde a una tradición de pensadores europeos, más específicamente franceses, sin embargo se ha ido extendiendo a otros continentes por su importancia en la comprensión de las realidades sociales.

Para algunos autores, el principal antecedente de este concepto radica en los

planteamientos de Durkheim, quien separa las representaciones en individuales y colectivas, estas se entienden como la expresión de realidades de la colectividad, traducciones de los colectivos, por tanto, expresa: “para hacerlas, una multitud de espíritus diversos ha asociado, mezclado, combinado sus ideas y sus pensamientos; largas series de generaciones han acumulado en ellas sus experiencias y su saber”<sup>5</sup>.

Otros autores como Moscovici<sup>6</sup>, plantean que antes que colectivas, las representaciones son sociales ya que deben entenderse como una forma psicológica autónoma propia de la sociedad moderna en tanto es una vía para captar el mundo concreto. Su función es moldear, en el sujeto, respuestas ante un determinado objeto y configurar su percepción de dicho objeto; es esto lo que lleva a que un objeto no sea el mismo para todos, así la representación social logra constituir y modelar la realidad.

La concepción de la representación social integra actitudes, opiniones, estereotipos, imágenes y creencias desde una relación compleja que no establece límites en espacio y tiempo para la participación de estos conceptos, teniendo en cuenta que desde aquí, las representaciones sociales no se limitan a procesar información, sino que llegan también a crearla, a producirla y a darle significado.

En este proceso de las representaciones, entra un elemento fundamental, tal como lo plantea Colina<sup>7</sup>, la acción comunicativa, ya que es a partir de ella como el ser humano construye su propia realidad según las relaciones con el entorno, por eso las representaciones son también una forma de reconstrucción mental de las realidades. Al respecto dice Moscovici<sup>8</sup>, no son opiniones o imágenes, sino teorías de las ciencias colectivas destinadas a interpretar y a construir lo real.

Denise Jodelet, citada por Colina<sup>9</sup>, también aborda las representaciones como sociales y propone estas características fundamentales:

- Siempre representan un objeto.
- Tienen carácter de imagen y la propiedad de poder intercambiar lo sensible y la idea, la percepción y el concepto.
- Alcanzan contenido simbólico y significativo.
- Como construcción psicológica y social, tienen carácter constructivo.
- Son autónomas y creativas.

Estas características convergen en que en general, las representaciones son un proceso de construcción de la realidad, donde las actividades simbólicas de los sujetos se realimentan de contenido sociocultural el cual se ha fundado a través de la historia de la sociedad y se ha conformado mediante prácticas sociales.

Para Ibañez<sup>10</sup>, las representaciones son sociales en tanto:

- Son fenómenos que se producen socialmente.
- Son colectivas porque son compartidas por grupos amplios de personas.
- Crean una visión compartida de la realidad y un marco referencial común para responder a situaciones cotidianas.
- Son cruciales en la configuración de los grupos sociales y en la conformación de sus



identidades.

Por lo anterior, es claro que las representaciones diferencian a un grupo de otro ya que ellas construyen y constituyen socialmente el modo de ver el mundo y sus objetos, por esto se dice que una representación contiene valores, imágenes, opiniones, creencias e información, aspectos constitutivos que favorecen el cumplimiento de las funciones que el mismo Carlos Colina<sup>11</sup> propone para las representaciones:

- Teniendo en cuenta que estas son compartidas proveen a la comunicación social, permitiendo establecer el significado de cada mensaje.

- Permiten integrar las novedades en el pensamiento social, logrando la transformación del conocimiento en saberes de sentido común.

- Son fundamentales en la conformación de la identidad grupal y en la formación del sentido de pertenencia.

- A partir de la imagen que tienen unos grupos de otros, la representación orienta las relaciones que establecen entre ellos, posibilitando las relaciones intergrupales.

- Por su contenido valorativo, las representaciones orientan las posturas individuales ante los objetos y determinan los actos frente a ellos.

- Producen los significados que la gente necesita para comprender y orientarse en su entorno social, permitiendo así describir, clasificar y explicar fenómenos propios de la cotidianidad.

- Por último, las representaciones contribuyen a la legitimación y fundación del orden social, logrando que las personas acepten la realidad social instituida.

Resumiendo, la concepción de representación no es única, ni tiene delimitación clara y establecida, por lo que debe ser entendida como una construcción dinámica y compleja. Por tanto, mas allá de nombrarla como individual, social o colectiva, lo importante será tomarla como una construcción que solo socialmente logran los sujetos y los grupos en su condición de naturaleza social.

Las representaciones tienen que ver con la forma como quienes conforman una sociedad, los sujetos sociales, aprehenden los acontecimientos de la vida diaria, lo que sucede en su medio ambiente, las informaciones que circulan, las personas que hacen parte del entorno próximo o lejano; de ahí que sea sumamente difícil establecer la diferencia entre lo individual, lo social y lo colectivo.

Lo fundamental en este sentido, será entender la representación como una visión de la realidad común a un grupo social, clase o cultura, la cual se constituye por las experiencias, los saberes, los modelos de pensamiento propios de la educación, y por la información general relacionada con las formas y contenidos de la comunicación social. Las representaciones logran en los sujetos y en los grupos, una actividad de apropiación y de elaboración psicológica y social de la realidad, todo esto con el fin de facilitar el control sobre el entorno, la comprensión de los eventos e ideas, la orientación y ubicación con respecto a los cambios históricos y avances en el conocimiento.

Cuando se habla de las representaciones como construcciones de diferentes grupos sociales, es válido su estudio en grupos cuyo punto de encuentro es el desempeño

profesional, teniendo en cuenta que las representaciones favorecen la construcción de identidad al interior de grupos sociales y humanos, dando lugar a las formas como las personas y los grupos perciben el mundo. Para el caso de los actores psicólogos (as) de la PSC, el hacer constituye ese punto clave o común, lo que convoca a reconocer como lo ven, lo piensan, lo sienten y lo viven, tanto desde el ser como desde el saber.

Por lo tanto es de suma importancia lograr un acercamiento teórico alrededor de la PSC, pero sin perder de vista la comprensión igualmente teórica, de la práctica social, con el fin de reconocer las posibilidades, convergencias y divergencias de este hacer como una práctica social.

## **4.2 LA PSICOLOGÍA COMO UNA PRÁCTICA SOCIAL COMUNITARIA**

Aproximarse a la concepción de este quehacer como una práctica social, es base fundamental para poder preguntarse sobre las representaciones de sus actores y proponer estrategias metodológicas para acceder a la información pertinente en un trabajo de campo

Por lo anterior se hace aquí un recorrido por los avances teóricos que hasta el momento se han dado desde la psicología social comunitaria y desde otras disciplinas y saberes con el fin de lograr un acercamiento a lo que es la práctica social y al saber de la psicología social comunitaria, para finalmente comprender las formas como esta puede ser entendida como una práctica social.

Para empezar, remitirse al concepto de práctica social conlleva una serie de dificultades en tanto parece concebirse desde un punto de vista netamente empírico, es decir muchos hablan de ello, pero pocos han buscado comprenderlo y explicarlo, tal es el caso del trabajo social como disciplina, pues desde su discurso el solo hecho de hacer lo que su nombre indica los ubica en el orden de la práctica social, por otra parte desde la perspectiva de las instituciones públicas y privadas, asumen que hacen práctica social porque realizan intervenciones con grupos específicos, jóvenes, adultos mayores, homosexuales; desde otro lugar, hay quienes la conciben como aquello que hace el ser humano en su cotidianidad y que implica interacción e intercambio social y finalmente, algunos profesionales y teóricos parecen ponerla en el orden de la socialización y la capacidad para crear vínculos con los demás, es lo que da a entender el investigador Gardner<sup>12</sup> de la Universidad de Oregón en su artículo: Uso intenso de computadora puede dañar vida social de los niños, cuando informa que los niños que pasaban la mayor parte del tiempo frente a una computadora tuvieron menos probabilidades de ser aceptados por otros niños de su edad, lo que indicaba que “esto limitaba su aprendizaje de prácticas sociales”. Por tal razón es importante abordar este concepto desde una mirada teórico práctica, con el fin de identificar hasta qué punto y de qué manera la (PSC) puede realmente ser una Práctica Social.

Al hablar de práctica social, es importante referirse a aquellas acciones que se

comprometen con la creación de oportunidades para que las comunidades tengan el servicio que se deriva de sus actividades cotidianas con fines de autogestión y desarrollo. Para ello se trabaja desde un enfoque social que implica<sup>13</sup>:

·Conocer la necesidad de los individuos y las comunidades en lo se refiere a ser actor de su propio desarrollo, es decir, se parte que nadie ni nada se puede hacer por quien no quiere progresar ni participar en el proceso. Por este motivo, las primeras acciones de la práctica social se orientan a la motivación de los miembros de las comunidades frente al desarrollo de sus capacidades afectivas, intelectuales y físicas, y al uso que pueden hacer de ellas, en beneficio de la comunidad, en una búsqueda de mayores opciones para la gente y su bienestar.

·Reconocer que la comunidad, debe trascender el ser solo un espacio geográfico de convivencia para convertirse en escenario e instrumento potenciador del desarrollo humano y social. Para ello necesita proponer acciones directas sobre la realidad, generadoras de experiencias vivenciales para sus diferentes grupos y por tanto de servicios de apoyo para las comunidades.

·Asumir que todo miembro de la comunidad puede ser dinamizador de procesos desde su propia historia y realidad. El actor social del presente y del futuro, cuya característica es su conciencia cívica y democrática, será velar por el beneficio de todos, el cual se logra sólo con el crecimiento a la par de todos los miembros de la comunidad, con igualdad de oportunidades y posibilidades de desarrollo. Por este motivo, no puede pasarse por alto el desarrollo de la sensibilidad individual, por el contrario, la práctica social desde cualquier foco disciplinar, busca promover actividades que acerquen y despierten en los integrantes de las comunidades, sentimientos y compromisos que les impulse a velar por el desarrollo integral de todas las personas y de la comunidad en general, lo que les permitirá cambiar sus condiciones de vida.

Como se ve desde estos aspectos, la práctica social como lo plantea Canaval<sup>14</sup> es una acción en la que prima la transformación social, no solo desde una posición empírica, sino lograda a partir del acercamiento teórico - práctico a la realidad social de los grupos y comunidades; acercamiento entendido como la visualización de la cotidianidad, unida a un proceso de investigación del hecho o fenómeno específico sobre el cual se espera intervenir, lo que da como resultado un diagnóstico que aborda causas, consecuencias, necesidades, recursos, relaciones y alternativas para el mejoramiento de la situación comunitaria sobre la cual se implementa la práctica social. Así mismo este acercamiento como proceso de síntesis entre teoría y práctica resulta de la reflexión - investigación continua, no solo para conocerla sino para transformarla, teniendo en cuenta que no se espera hasta el final de la investigación para llegar a la acción, pues la labor diaria de los líderes y profesionales frente a la comunidad y/o problema abordado, ya está incidiendo en la realidad.

En segunda instancia, la práctica social demanda un acercamiento consciente y sensible que logre trascender el simple beneficio inmediato del fenómeno o problema intervenido, para que este se convierta en parte de la experiencia cotidiana, con el fin de que movilice pensamientos y sentimientos, y permita a todos y cada uno, estar en permanente búsqueda de alternativas.

Desde esta perspectiva y siguiendo a Julia<sup>15</sup>, la práctica social denota proyección social y esta a su vez una posición personal, grupal y colectiva de no quedarse de brazos cruzados ante la situación por la cual atraviesan las comunidades, sino actuar para visualizar, intervenir, interactuar y proponer alternativas para superar los factores generadores de conflicto. Entonces la finalidad de la práctica social implica aportar a la construcción de un Modelo de Desarrollo Social, entendiendo este último, como la capacidad de construir conocimientos y de dinamizar procesos de organización social y comunitaria, basados en unos intereses compartidos y una alta capacidad institucional<sup>16</sup>.

Dentro de las estrategias que usualmente son tenidas en cuenta para llevar a cabo, desde la PSC, un proceso como práctica social, están según Sánchez<sup>17</sup>: La Educación Social y La animación socio-cultural.

La educación social como una propuesta de intervención que pretende mediar en los procesos de socialización de los miembros de las comunidades. Sus áreas de actuación se encuentran en ambientes no escolares, en la intervención preventiva, en el acompañamiento a sectores poblacionales tales como niños, jóvenes, mujeres, adultos mayores, familias ó grupos en situación de riesgo o insertos en procesos de marginación. Esta estrategia se constituye en un elemento fundamental para la práctica social en tanto favorece el desarrollo de la sociabilidad de los grupos a lo largo de los diferentes ciclos y momentos vitales, fomentando así la autonomía y por ende la autogestión y la cogestión necesarias para el desarrollo de las comunidades.

La animación sociocultural como dimensión cultural de la Educación Social. Esta dimensión es definida por Maria Elvia Domínguez<sup>18</sup> como: "un método de intervención, con acciones de práctica social, dirigidas y destinadas a animar, ayudar, dar vida, poner en relación a los individuos y a la sociedad en general, con una adecuada tecnología, mediante la utilización de instrumentos que potencien el esfuerzo y participación social y cultural". Esta estrategia logra contribuir a la recuperación del valor de la cooperación, la conducción participativa y la sabiduría práctica de los actores sociales.

Como se planteó anteriormente, toda práctica social debe llegar a la transformación, al cambio social, por tanto es importante aclarar este concepto de origen sociológico. El cambio social se caracteriza por su referencia a la unidad social, en este caso la comunidad, la comunidad no es vista hoy como un sistema rígido, por el contrario, se considera como un campo blando y multidimensional de relaciones. Ontológicamente, las comunidades son vistas como en un estado estacionario, lo que realmente existe en ellas son procesos constantes en lugar de entidades estables.

El cambio social es por tanto un concepto multidimensional, entendido como un proceso en el cual muchas fuerzas están en movimiento y por eso como proceso es inevitable, es decir que es permanente, continuo y desde esta mirada, necesariamente da lugar a aspectos positivos y desde algunas perspectivas, también negativos. Esto significa, que si bien se espera que todo proceso de cambio deje resultados favorables para los diferentes grupos sociales y comunitarios, es igualmente cierto que en el proceso pueden dar lugar a situaciones inesperadas, poco alentadoras, pero innegablemente parte del proceso de transformación.

El cambio social es también un concepto dinámico y puede ser considerado un

concepto dialéctico dado que frente a él se presentan posiciones diferentes y contradictorias, que emergen durante el proceso de cambio social. Parte de la dificultad para definir el cambio social es que toma diferentes formas en diferentes teorías y en diferentes contextos.

Entender el cambio social implica atribuirle una transformación estructural en las relaciones, la organización y los nexos entre los componentes sociales y comunitarios, de allí surge la siguiente definición dada por Montero: "Cambio social es la alteración de patrones de conducta, de relaciones sociales, instituciones y estructura social, en diferentes momentos"<sup>19</sup>. Esta definición implica que las modificaciones en las relaciones de los elementos que constituyen un grupo o comunidad, son una condición necesaria para dar lugar al cambio social como proceso. En la misma definición se vislumbra como el psicólogo (a) que se involucra en este ámbito del hacer, no puede quedarse en la solución de problemas inmediatos, sino que debe convertirse en un agente dinamizador de procesos en donde se vayan desencadenando momentos sistemáticos y permanentes de transformación social y política, siempre desde la perspectiva de la construcción colectiva y sin perder de vista la finalidad misma de la psicología tendiente al mejoramiento en la calidad de vida a partir de la potenciación de la Salud Mental.

Para lograrlo, el cambio social implica acción social, es decir un abordaje de la realidad de las comunidades desde el punto de vista de la práctica social, lo que a su vez involucra colaboración entre los miembros del equipo de trabajo, comunidad, profesionales, entidades, para así establecer relaciones de horizontalidad entre ellos y llegar a la interdisciplinariedad que según Castro<sup>20</sup>, son la base de todo proceso de la psicología social comunitaria. De manera que todos los actores sociales involucrados en el proceso de cambio, deben estar involucrados en un trabajo conjunto hacia una meta común y la estrategia para lograrlo es contribuir en la construcción de organizaciones y grupos humanos con autonomía, con bases y capacidad para actuar localmente y trabajar conjuntamente sobre áreas que socio – política, cultural y económicamente les compete.

En cuanto a las implicaciones del concepto de cambio social en la educación, la práctica y la investigación de los profesionales de la salud y de las ciencias sociales, podría decirse que la práctica y en general su formación necesita moverse de un modelo de intervenciones inmediatas y desligadas de los procesos que constituyen la cotidianidad de las comunidades, hacia otras perspectivas del ejercicio profesional que impliquen estar atentos a las raíces sociales de cada fenómeno, situación, patología o realidad comunitaria. De esta manera las disciplinas y específicamente, la PSC podrá así hacer parte de la construcción de un modelo de cambio social que permita incorporar principios de empoderamiento, organización comunitaria, participación, concientización, priorización de problemas y necesidades, diálogo y acción, asumiendo un rol activo en los procesos de transformación social a partir de las lecturas y la comprensión de las realidades sociales y comunitarias.

Lo anterior cobra particular importancia para los profesionales y líderes o actores sociales, que vienen logrando gran participación en lo comunitario y lo colectivo. Ellos, entre los cuales están los actores psicólogos (as) de la PSC, deben entonces redefinirse para orientar las intervenciones con diversos grupos sociales, a un nivel macro (lo

colectivo) y micro social (lo comunitario), con la intención de promover el bienestar, antes que la cura. Desde esta perspectiva, la PSC entraría a formar parte activa en los procesos que determinan los avatares de la salud colectiva, entendida esta última desde la mirada de María Consuelo Castrillón<sup>21</sup>, como “un movimiento intelectual y político, de pensamiento biológico y social en el campo de la salud y, cuya génesis y perspectivas teóricas y metodológicas, se mueven dentro de paradigmas diversos que encuentran afinidad en cuestiones que tocan la calidad de vida [...], toca la naturaleza política de las prácticas en salud, la necesidad de un esfuerzo transdisciplinar en la interpretación, explicación y comprensión de los problemas y una acción intersectorial para construir condiciones de vida posibles.”.

Es importante anotar también, que desde la postura de Saúl Franco<sup>22</sup> y desde el contexto mismo de la Salud Colectiva, el concepto de salud trasciende la atención médica biologicista, en tanto hace referencia principalmente, al sentido de bienestar, vida digna y adecuada calidad de vida. En este orden de ideas, la PSC tiene un lugar significativo, basado en la búsqueda de construir una mirada menos rotulante e individualista del hacer y de la disciplina misma, en tanto desde sus orígenes tiene como reto la búsqueda de estrategias y metodologías de intervención que transformen social y políticamente las condiciones de vida de las poblaciones.

Con respecto a los procesos de Empoderamiento trabajados a través del esfuerzo colectivo, éstos conducen al cambio social y a su vez, el efecto de este cambio podrá llevar a mejorar la salud integral y la vida misma de las comunidades. Siempre y cuando se destaque, en la práctica social, la idea constante de promover el desarrollo de los sujetos y el mejoramiento de la calidad de vida, todo esto unido a las características de los vínculos interpersonales, de las formas de organización social, y a la relación de los sujetos en sus grupos de pertenencia, familia, trabajo, escuela y en general los espacios comunitarios.

Comprender entonces, desde la perspectiva teórica, las formas como la psicología, desde el abordaje social comunitario, puede ser vista como una práctica social, implica un acercamiento a lo que es el saber de la PSC.

La PSC es hoy una práctica que más allá del intervencionismo limitado a la actividad desligada de procesos y la búsqueda de curar patologías, tiene como fin el comprender, describir y potenciar estilos de vida propios de los diferentes grupos comunitarios, es decir que su intención es promover la autogestión y la cogestión de las comunidades en pro de un objetivo común, para ello toma la participación como eje fundamental del proceso de cambio en los grupos humanos. Algunas de las definiciones dadas a esta práctica por diferentes autores son las siguientes: Montero, plantea que “el objetivo de la psicología social comunitaria, es desarrollar métodos eficaces para solucionar la problemática social en que vive el hombre de hoy, que le permitan desarrollar, fomentar y mantener el control que los individuos pueden ejercer sobre el ambiente individual y la estructura social, para solucionar los diferentes problemas que los aquejan y lograr cambios en estos ambientes”<sup>23</sup>. Tal como aquí se observa, la comunidad es la responsable del cambio o del bienestar de la colectividad, lo que se ve apoyado en la posición de Bloom citado por Hombrados<sup>24</sup>, cuando define esta práctica como un campo de la psicología ...” que intenta resolver los aspectos sociales, en lugar de los problema

personales de cada individuo”, lo que indica que ya no es posible quedarse en la intervención de situaciones individuales, sino que las diferentes disciplinas deben pretender la construcción colectiva de bienestar y de salud mental, como es el caso de la psicología.

Para este fin es necesario que en los procesos de cambio de las comunidades, se propongan, tal como lo dice Muriell igualmente citada por Hombrados, “... transacciones entre el sistema social, las poblaciones y los individuos que planifican, desarrollan y evalúan métodos de intervención que incrementan las oportunidades de bienestar del individuo en la comunidad”<sup>25</sup>.

De esta manera queda manifiesto que la psicología social comunitaria busca el desarrollo colectivo, cuyo objetivo es generar procesos que dinamicen la continua transformación a partir de las relaciones del individuo - grupo y grupo - comunidad ya que así podrá llegarse también al cambio en el entorno, cambio que resulta de la constante elaboración de un modelo teórico - práctico integrador, ajustado a una realidad y cotidianidad inherente a los grupos comunitarios con los que se trabaja. Perspectiva esta que tiene directa relación con el hacer de otras disciplinas o saberes sociales, situación que aduce a la delimitación de las fronteras del saber y del hacer, como uno de los interrogantes que surgen al interior de la PSC misma y de otras disciplinas, asunto que se hace aun mas difícil cuando se trata de la búsqueda del bienestar social y colectivo.

La psicología social comunitaria surge en Europa y Estados Unidos, como una forma de responder a los grandes conflictos en el ámbito de la salud mental, con los cuales se enfrentaron las diferentes sociedades en épocas de postguerra, de hecho, fue influenciada por el movimiento antipsiquiátrico que se da en Argentina entre los 60’s y los 70’s, movimiento que cuestionó la intención rotulatoria de la enfermedad mental y de las personas que eran calificadas como enfermas por no actuar o llevar estilos de vida dentro de los estándares ó cánones sociales, tal era el caso de los homosexuales. Este movimiento da a la PSC argumentos para pensar que a las comunidades no se les rotula, sino que se les reconoce desde sus condiciones y características humanas y sociales, igualmente dio lugar al surgimiento de múltiples centros de atención en salud mental en las comunidades, buscando así el no internamiento y la reducción de la medicación a todo ser humano con dificultades que podían abordarse también, interviniendo sobre el ambiente, sobre el entorno mismo en el cual se desenvuelve.

Posteriormente, hacia mediados de la década de los 70’s, la PSC es retomada en América Latina gracias al trabajo de los psicólogos (as) y de otros profesionales de las ciencias sociales, motivados por una serie de problemas sociales, producto del subdesarrollo de América Latina, y la dependencia de los países que integran esta región hacia los países desarrollados tecnológica y socialmente. Montero<sup>26</sup>, expone la gran necesidad de abordar la actitud de dependencia de los países latinoamericanos, que lleva a sus comunidades a demandar la presencia del Estado mas como un padre dador, dispensa y protector, limitándose así la autonomía y autocuestionamiento frente a sus necesidades y por supuesto frente a las alternativas de solución.

Esta práctica, es una psicología planteada actualmente desde la acción, en la cual investigador y sujeto están en el mismo lado en la relación de estudio, pues ambos

forman parte de la misma situación, esto es lo que lleva a que la Investigación Acción Participación (IAP), sea la estrategia metodológica estrella para el quehacer en el área social comunitaria, por estar esta orientada hacia el cambio social y la concientización de comunidad con respecto a la creación de nuevos objetivos tendientes al beneficio común.

Como lo dicen García y Muñoz<sup>27</sup>, el objeto fundamental de esta práctica destinada al desarrollo de la participación comunitaria, consiste en la movilización de la comunidad como un colectivo, es decir desde la intención transformadora de procesos sociales que trasciendan el inmediatismo de los problemas manifiestos por resolver, de esta forma, la comunidad, a través de la intervención de agentes de cambio (profesionales y líderes), logrará que las alternativas de solución persistan en sus dimensiones reales y en sus relaciones con el medio en que se presentan, conservando la dinámica propia de las mismas que dan lugar a un proceso continuo.

Por otra parte, la práctica de la PSC, logra o requiere de un abordaje interdisciplinario cuando su intención es la promoción y la transformación de una comunidad, entendida esta desde la dinámica compleja de una realidad que se ha construido en la cotidianidad de unos sujetos que comparten actividades, tiempo, espacios, etc., por tanto allí, el rol del psicólogo y la psicóloga está ligado a aspectos de detección de potencialidades, de auspicio y de progreso en los modos de vivir y asumir la realidad, de construirla y de reaccionar ante ella.

Dicha interdisciplinariedad se explica en el hecho de que la psicología social comunitaria se ha alimentando teórica y metodológica de otras áreas, que le han permitido la amplitud del panorama comunitario y una nueva y diferente perspectiva tanto de las realidades sociales como del rol del psicólogo y la psicóloga. Por otra parte, al acercarse a otros saberes, la psicología ha logrado la integración de postulados provenientes de diversos paradigmas explicativos de las actitudes, creencias y pensamientos, integración que lleva a la comprensión de fenómenos tales como la desesperanza aprendida o indefensión, las explicaciones acerca del bienestar máximo y también las explicaciones de origen neopsicoanalista como la teoría de la personalidad autoritaria.

A lo anterior se han sumado las teorías de la alineación, usadas por algunos psicólogos y psicólogas en sus postulados Marxistas y tomados por otros de la versión del sociólogo Seeman quien es citado por Montero<sup>28</sup>, así como las teorías de la dependencia, donde las manifestaciones de la conducta tienen una interpretación suministrada por los paradigmas anteriormente descritos, de una manera coherente, clara y global de cada uno.

Por lo anterior, es necesario destacar que el profesional de la psicología social comunitaria debe caracterizarse por ser creativo y flexible, tanto en el nivel práctico como teórico, pues deberá estar abierto a otros paradigmas y formas de ver el mundo, diferentes o complementarios de los psicológicos; debe estar orientado a incrementar las opiniones, es decir que más que respuestas debe procurar la creación de preguntas y puntos de vista basados en el sentido común de los colectivos y finalmente debe tener como intención el fortalecimiento del individuo, el grupo, la comunidad y su entorno.

Esto permite visualizar la importancia que para el psicólogo y la psicóloga que se



desempeña en el área social comunitaria, cuenta con una formación integral y coherente con el medio en el que se desempeñe, es decir que esté en capacidad de trascender el saber psicológico, hasta llegar a comprender, reconocer y respetar el saber popular. En su formación se tiene además en cuenta el carisma, interés y motivación particular para asumir los roles durante la investigación e intervención social; roles que están encaminados básicamente hacia el ser: observador, evaluador, interventor, y diseñador de programas.

Es claro que las realidades actuales y las vivencias de la cotidianidad comunitaria, requieren de nuevos profesionales, incluyendo nuevos psicólogos y psicólogas dedicados a la intervención vinculada a los servicios sociales, de ahí que la psicología social comunitaria, se materialice y comprometa como práctica social que se encuentra con la vida misma vista en las comunidades y en quienes las conforman.

Autores como Caplan, citado por González<sup>29</sup>, piden a los psicólogos y psicólogas clínicos un cambio de rol y de objetivos hacia lo comunitario, argumentando que es necesario dar significado a la acción grupal y comunitaria, buscando la construcción colectiva de estilos y formas de vida tendientes a la promoción de la salud mental. Intención que es acorde con lo que el movimiento antipsiquiátrico buscaba y que se presentó párrafos atrás; dejar de diagnosticar individuos para alcanzar niveles de intervención comunitarios basada en el abordaje ecologista y del entorno, como una forma de lograr cambios y mejoras en la salud mental, no solo de los grupos intervenidos, sino también de sus familias y sus ambientes, lo que a la vez daría lugar a posibles transformaciones sociales, asegurando el bienestar de otras generaciones. Entonces aquí se trasciende la perspectiva curativa de la salud y de la salud mental, y tal como lo dicen Miguel Costa y Ernesto López<sup>30</sup> "El tratamiento reparador ejercido sobre el problema y la enfermedad, se completa con la intervención preventiva, de promoción de la salud, y de educación para la salud. El hincapié en la enfermedad, en la insuficiencia gira hacia el énfasis a la suficiencia, la habilidad y la competencia". El modelo clínico se transforma en un modelo de búsqueda y de acceso a los otros, de trabajo directo en y con las comunidades.

Continúa González<sup>31</sup>, planteando que definir el rol del psicólogo y la psicóloga que se desempeña en el área social comunitaria, es vital porque delimita su identidad profesional y social, objetivo que se ha visto truncado en tanto este quehacer es aun muy joven y por ello cuenta mas con actividades que con fundamentos teóricos, además su carácter social aun no permite clarificar funciones que se diferencien claramente de otras disciplinas tales como trabajo social, sociología, salud pública, entre otras.

Durante la formación del psicólogo y la psicóloga que asumen el rol social comunitario, empiezan a aprender o a desarrollar la capacidad de aceptar lo desconocido, lo nuevo, lo diferente, igualmente a tener claro que dentro del trabajo con comunidades no se obtienen respuestas claras e inmediatas, generalmente surgen nuevas preguntas y de estas otras que dan origen a constantes programas y actividades de intervención, por esta razón es planteada por Díaz Gómez<sup>32</sup>, la necesidad de que el profesional motive su capacidad de tolerar las frustraciones que en este quehacer confronta permanentemente.

Un profesional que se desempeña en el área social comunitaria toma como momentos importantes en su rol, la evaluación de necesidades o aproximación diagnóstica que busca comprender la realidad de las comunidades desde sus representaciones del mundo que viven; el diseño de la intervención o del programa, momento en el cual este profesional actúa como agente de cambio, animador o dinamizador de procesos comunitarios, propiciando la autogestión y participación. Este diseño parte fundamentalmente de la realidad inicialmente reconocida de la comunidad, de su mundo y sus representaciones. Finalmente o como tercer momento, está la evaluación del proceso, la cual es permanente y permite al psicólogo y a la psicóloga y a la comunidad, comprender y conceptualizar lo sucedido en el período de trabajo.

Frente a las funciones del psicólogo y la psicóloga en el área social comunitaria, Martín González<sup>33</sup>, expone que aunque las funciones no están suficientemente perfiladas, pueden proponerse las siguientes:

- Analista de sistemas sociales, grupos y comunidades, como paso inicial para crear estrategias de intervención basados en los problemas, necesidades, recursos y potencialidades de un determinado grupo comunitario.

- Diseñador, planificador, organizador y difusor de programas

- Consultor, asesor, y educador, esta función se convierte además en estrategia de intervención, fundamental en la búsqueda de promover la transformación social

- Negociador, mediador, y experto en relaciones humanas, función bastante común, ya que ante los conflictos cotidianos de las comunidades, psicólogo y psicóloga entran a mediar entre los intereses o partes de un sistema, organización o comunidad.

- Mediador Social, esta función corresponde mas a la de ser un facilitador en la obtención y uso de los recursos

- Organizador y dinamizador comunitario, en esta función la intención es la innovación o experimentación social para facilitar el cambio de la sociedad; para ello el psicólogo y la psicóloga sociales comunitarios actúan como agentes del cambio social indirecto, es decir, como uno de los elementos que interviene en los procesos sin ser protagonista.

- Desarrollo de recursos humanos, se refiere a la educación de la comunidad, promoción de la salud y, crecimiento y sensibilización de grupos, todo esto desde la perspectiva educativo – formativa.

- Evaluador, la psicología social comunitaria sigue cautelosamente las necesidades o problemas y programas, recursos y actitudes de la comunidad, con el fin de valorar o dar sentido a determinadas dimensiones o cualidades de la comunidad en lo psicológico, lo social, los rasgos de personalidad, entre otros.

Como puede observarse en las funciones expuestas por Martín González, el rol del PSC, parece entrecruzarse en doble dirección, con las áreas de aplicación de la psicología en general. Es decir que por una parte, la PSC se apoya en funciones y acciones de lo educativo, organizacional y social propiamente dicho, pero por otra parte, la PSC desde su perspectiva transformadora de intervención y dinamizadora de procesos sociales y humanos puede nutrir el hacer en éstas y otras áreas de aplicación.

El quehacer del psicólogo y la psicóloga en el área social comunitaria es hoy una aproximación a la dimensión misma de la profesión, a un saber y una práctica social que no solo implica la transformación de las comunidades y sus realidades, sino también de las perspectivas y paradigmas de la disciplina, por lo tanto se requiere ir mas allá de ejercer un nuevo rol, pues implica acceder a la construcción de conocimiento y para ello es necesario adentrarse en los procesos de investigación y de intervención alcanzado hasta el momento.



## 5. DISEÑO METODOLÓGICO

En este proceso se tuvo en cuenta que los actores psicólogos (as) construyen las diferentes realidades a partir de las experiencias y los significados que sobre ellas se han alcanzado. La pregunta por las representaciones que sobre la PSC tienen los psicólogos y psicólogas y la percepción de este hacer como práctica social, se abordó en esta investigación, como una realidad socialmente construida, cuya respuesta se convirtió en un proceso en el que de manera simultánea, se recogió, codificó, clasificó y analizó la información, a la vez que se desarrollaron algunos aspectos teóricos propios de este saber.

### 5.1 TIPO DE ESTUDIO

Hablar de la metodología, es referirse a la forma como se enfoca el problema ó los problemas a investigar con el fin de buscar las respuestas y alcanzar los objetivos propuestos. Es así, como para efectos de esta investigación, se trabajó desde el paradigma cualitativo, teniendo en cuenta que éste privilegia la experiencia de los actores para describir, explicar y por tanto construir conocimiento, partiendo siempre de la interioridad de los actores, en este caso de los psicólogos y psicólogas que ejercen desde el énfasis de la PSC, quienes aportaron desde lo que hacen, piensan y saben sobre la psicología social comunitaria como práctica social. El paradigma cualitativo de la

investigación, además, permitió que la realidad fuera vista desde una perspectiva integral en la que los psicólogos y psicólogas que participaron en la investigación, en calidad de actores profesionales de este hacer, fueran percibidos y reconocidos a través de sus relatos, vivencias y experiencias desde el ser y el hacer, logrando además identificar y reconocer con ellos (as), el contexto en el que ejercen este saber.

Es importante tener en cuenta que la investigación cualitativa busca comprender y aprehender la realidad desde el punto de vista de los participantes, profundizando en el conocimiento de los sujetos, sobre su situación y sus condiciones de vida<sup>34</sup>.

La metodología cualitativa tiene varias perspectivas, entre ellas la Teoría Fundada, la cual fue desarrollada por Glaser y Strauss durante la década de los 60's, y refinada por Corbin y Strauss hacia 1990<sup>35</sup>.

La Teoría Fundada (T.F.) cuenta con una serie de estrategias para el proceso de investigación, desde la recolección de la información, hasta el proceso de análisis. La T.F. asume que todo grupo social tiene un problema específico, pero también la capacidad para manejarlo, gracias a la particularidad de sus características sociales. Una de sus principales características es que no parte de teorías preconcebidas, sino que busca que estas emerjan de los datos mismos, puesto que esta puede responder mas a la realidad de los informantes. Por esta razón, el acercamiento a las representaciones que sobre el hacer de la PSC, tienen los actores psicólogos (as), es el resultado de un proceso de análisis que emerge de los actores, lo que da lugar a que se genere conocimiento y se aumente la comprensión de estas representaciones, y así se favorezca la acción, específicamente de los psicólogos y psicólogas que ejercen la PSC<sup>36</sup>.

Según Sandoval, citado por Murcia P., Napoleón y Jaramillo E., Luis G., la teoría fundada "Es una Metodología General para desarrollar teoría a partir de datos que son sistemáticamente capturados y analizados; es una forma de pensar a cerca de los datos y poderlos conceptualizar... Aun cuando son muchos los puntos de afinidad en los que la teoría fundada se identifica con otras aproximaciones de investigación cualitativa, se diferencia de aquellas por su énfasis en la construcción de teoría"<sup>37</sup>.

El método de la T.F. es el de Comparación Constante que implica una permanente revisión y comparación de los datos obtenidos, para ir configurando el proceso de construcción teórica.

Como puede verse, la T.F. hace especial énfasis en la emergencia teórica, sin embargo Strauss y Corbin<sup>38</sup>, expresan que si bien este es el propósito de los investigadores que se apoyan en este método, este no debe ser el objetivo o propósito de toda investigación, puesto que el conocimiento y la comprensión pueden adoptar diferentes formas. Es decir que también puede recurrirse a las técnicas y estrategias de la T.F. con el fin de "... hacer descripciones u ordenamientos conceptuales (clasificar o elaborar) muy útiles". Desde esta postura y para efectos de establecer con claridad el alcance (por tiempo y objetivos) de la presente investigación, se decide contar con los procedimientos de la T.F. hasta la codificación axial, aprovechando el aporte que esta hace en el análisis a profundidad de las entrevistas.

Continuando con Strauss y Corbin, citados por Murcia P., Napoleón y Jaramillo E., Luis G.<sup>39</sup>, ellas definen los procedimientos básicos de la T.F. en: Recolección de datos,

codificación y reflexión analítica en notas, de manera que estos procedimientos constituyen los medios que permiten al investigador, llegar hasta donde fue su propósito hacerlo.

Por otra parte, es importante resaltar que tal como lo plantean Quaas, Cecilia, Astroza, Paula y otros<sup>40</sup>, la teoría fundada tiene sus raíces en el Interaccionismo Simbólico, donde el investigador intenta determinar qué significado simbólico tienen los artefactos, gestos y palabras para los grupos sociales y cómo interactúan unos con otros. Desde esta perspectiva, el investigador espera construir lo que los participantes ven como su realidad social. El enfoque principal de este método es el descubrir teorías, conceptos, hipótesis y proposiciones partiendo directamente de los datos, y no haciendo uso de supuestos a priori, de otras investigaciones o de marcos teóricos existentes. Como puede percibirse, el enfoque del Interaccionismo Simbólico tiene gran afinidad con el asunto de las Representaciones, puesto que igual estas se construyen a partir de lo que se sabe, piensa, siente y hacen los actores de un determinado grupo social. Razón para que en esta investigación se cuente con esta postura que permite aproximarse a las representaciones de los actores psicólogos (as) frente a la PSC, mediante los significados que de este hacer como realidad, tienen los actores. Significados que surgen de su interacción con otros actores y, con la realidad en cuestión. Es decir, que en esta investigación, las representaciones que los psicólogos y las psicólogas tienen de la PSC y la percepción de ésta como práctica social, dependió de la forma como la realidad apareció en la interacción, tanto entre los profesionales, como de estos con los miembros de la comunidad o grupo con el cual se realizan las prácticas. Esto implica reconocer lo que plantea Mead citado por Shwartz, es fundamental “tomar al otro en cuenta mientras ajustamos nuestro conocimiento y nuestro lenguaje”<sup>41</sup>. El “Interaccionismo Simbólico” busca saber lo que conocen y saben los actores, ver lo que ellos ven y comprender lo que ellos comprenden, su intención aquí, fue describir sus percepciones, perspectivas y formas de ver las cosas, siempre con el fin de comprender su realidad desde sus propios sentidos, en este caso comprender las representaciones de dicha práctica desde la perspectiva de los psicólogos y psicólogas como actores, protagonistas e intérpretes de esa realidad.

## 5.2 MUESTRA

Tal como lo propone la Teoría Fundada, los datos se recogieron inicialmente con base en el muestreo teórico, el cual, a decir Glasser y Strauss<sup>42</sup>, es el medio o sistema por el que el investigador decide con base analítica, que datos buscar y registrar. Por ello, la recogida de datos en toda investigación se debe guiar de manera emergente, pues los escenarios, actores y guías de recolección (entrevistas), pueden ir cambiando en la medida que va apareciendo nueva información.

El presente estudio se desarrolló con un grupo de 14 psicólogos y psicólogas que actualmente ejercen de manera teórica o teórico-práctica, la PSC. Entre ellos se contó con docentes universitarios en psicología social y / o social comunitaria, también con

algunos de los más representativos autores de textos sobre la PSC en Colombia, y con profesionales que laboran en ong's o entidades gubernamentales con fines de organización y acompañamiento a diferentes grupos poblacionales:

De los actores profesionales entrevistados el 75% eran del género masculino y el 25% restante del género femenino.

Inicialmente, se tiene previsto realizar el proceso de recolección de información, en la ciudad de Medellín, pero a medida que iba avanzando el acercamiento a los actores y a las entrevistas, se iba evidenciando en los actores psicólogos (as) entrevistados (as), una postura positiva y motivante para que se entrevistara a algunos profesionales de la psicología dedicados a pensar y a trabajar desde la PSC, en la ciudad de Bogotá, llegándose por una parte a la posibilidad de abrir el campo de acción a estas dos ciudades, partiendo de que según los informantes, son las dos ciudades en el país donde ha venido tomando especial fuerza el hacer de la PSC. Finalmente, se da lugar también a la bola de nieve como técnica de muestreo para seleccionar y acceder a los informantes.

Un criterio fundamental, al momento de seleccionar los informantes fue el de heterogeneidad, criterio que se fundamenta en la elección abierta de casos, con el propósito de abarcar una amplia posibilidad de acercarse a diversas percepciones, saberes, pensamientos y sentimientos frente al hacer de la PSC. Aspecto que iba dando significativos elementos para la comparación y contrastación de la información obtenida.

## **5.3 ESTRATEGIAS PARA LA RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN**

Para la recolección de la información se tuvo en cuenta el criterio de saturación teórica planteada por Glasser y Strauss, citadas por Taylor y Bogdan<sup>43</sup>, quienes expresan que se llega a la finalización de la recolección de los datos cuando las entrevistas con las personas no producen ninguna comprensión auténticamente nueva.

La recolección de la información se realizó mediante la entrevista semi - estructurada con análisis a profundidad (Ver anexo 2), la cual consiste en favorecer en los participantes, la expresión de ideas, pensamientos, conocimientos y sentimientos sobre sus experiencias alrededor de la práctica de la PSC. Además esta entrevista permitió el nivel de profundidad que caracteriza la entrevista persona a persona. Esta permitió un acercamiento al objeto de investigación desde la percepción del quehacer de la PSC como practica social a partir del hacer, de su interacción con los escenarios y con los otros, y de los significados que sobre esta práctica tienen los actores psicólogos y psicólogas.

Cada una de las 14 entrevistas realizadas a igual número de psicólogos (as) informantes, fue grabada bajo previa autorización de los informantes (Consentimiento informado – ver anexo 3) y posteriormente transcritas en el computador, para ser sometidas al proceso de análisis. La grabación permitió conservar de la manera más fiel



posible, los diferentes datos, garantizando así la confiabilidad de los mismos.

Con respecto a los ambientes adecuados para la entrevista, es importante anotar que esta requiere de espacios de confianza y neutralidad tanto para el entrevistado como para el entrevistador. Por esta razón, se permitió a los actores psicólogos (as), elegir el sitio para las mismas, lo que requirió al investigador desplazarse a diferentes horas del día y de la noche a los sitios indicados, por lo general, se tuvo como espacio, la residencia de los actores en horas de la noche. Esta situación favoreció los encuentros, haciéndolos ricos en privacidad, espontaneidad y tranquilidad para interactuar y brindar la información sugerida.

Por otra parte, el diseño de la entrevista permitió la reestructuración y movimiento flexible de la guía, lo que se visualizó en la medida en que la entrevista transcurría a manera de conversación o intercambio cara a cara como lo plantean Bonilla Castro, E y Rodríguez, P.44 Entonces la secuencia y coherencia de las temáticas y de las preguntas se fue modificando durante la recolección de la información.

Esta forma de entrevista cualitativa, permitió el acercamiento directo a los informantes y a lo que ellos (as) piensan, saben, hacen y sienten frente al hacer de la PSC.

### 5.4 ESTUDIO EXPLORATORIO

Antes de dar inicio a la recolección de los datos y bajo la asesoría de la profesora Carmen de la Cuesta, se realizó un estudio exploratorio, con dos actores psicólogos (as), en actual ejercicio de la PSC. Se llevó allí una guía de entrevista semi-estructurada, que fue evaluada y modificada positivamente para el resto de las entrevistas, es importante anotar que estas dos entrevistas, también se tuvieron en cuenta para el análisis de la información, como parte de la muestra.

El estudio exploratorio, permitió la evaluación tanto de la guía misma, como de la pertinencia de las temáticas y la información requerida, además del procedimiento a seguir durante la entrevista. Se logró analizar también, la calidad y claridad de las preguntas, el manejo del tiempo y las habilidades y destrezas de la investigadora para obtener información acorde con los objetivos del estudio.

### 5.5 PROCESAMIENTO Y ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

Para el análisis de la información, se tuvo en cuenta la premisa de Valles: “El análisis de los datos es una experiencia continua y creativa, en la que se combina acción y contemplación”<sup>45</sup>.

Esta etapa de análisis no puede separarse de los demás momentos del proceso, puesto que el análisis responde de manera alterna a la recolección de la información, a la formulación de las preguntas y a la selección de los informantes. Entonces el análisis de la información es un proceso que requiere de un conjunto de procedimientos que se combinan de manera creativa y dinámica.

El procesamiento de la información, en el caso específico de esta investigación, se inició con el apoyo del Ethnograph, técnica que favorece la sistematización de la información, pero teniendo en cuenta que la investigadora era solo una aficionada en el uso de esta técnica, se convirtió en un proceso agotador que demandaba un sobre esfuerzo y pérdida de información por la doble intención: Analizar los datos y aprender a manejar el Ethnograph. De manera que se procedió a implementar técnicas manuales que se iban transcribiendo en cuadros de sistematización (bajo programa excel), estrategia que permitió generar notas y memos a cada código y/o categoría que iba emergiendo.

El análisis se realizó de manera concurrente, procurando codificar grupos de cuatro (4) y cinco (5) entrevistas, con el fin de poder hacer una evaluación permanente de los datos desde los objetivos de la investigación, es decir que en la medida en que se recolectó la información, se realizó un diario de campo para consignar algunos aspectos relevantes e interpretativos surgidos de las entrevistas, y se fue avanzando en el proceso de codificación que permitió ajustar la claridad y pertinencia de las preguntas en las entrevistas siguientes y así mismo ir identificando los puntos de saturación de información.

Con respecto a la organización e integración de los datos, Corbin y Strauss<sup>46</sup>, a partir de los procedimientos de la T.F. hablan de tres formas de codificación: Abierta, Axial y selectiva.

La codificación Abierta, la definen como el proceso mediante el cual se identifican conceptos y se descubren características, propiedades y dimensiones de los datos. En esta parte del proceso, los datos empiezan a sugerir la posibilidad de ser nombrados y desarrollados, dando lugar a un minucioso análisis (renglón a renglón), para ser comparados buscando similitudes y diferencias entre ellos.

La codificación axial, se nomina así por esta se da alrededor del eje de una categoría y van relacionando o vinculando categorías de acuerdo a las características y dimensiones halladas desde la codificación abierta. En este momento se va dando lugar a categorías y subcategorías que van emergiendo paulatinamente. Estas categorías y subcategorías permiten ir agrupando aspectos y elementos que vienen desde la codificación abierta.

La codificación selectiva, consiste en alcanzar un nivel definitivo de integración y refinamiento de la teoría en construcción. En esta parte del proceso, los datos se vuelven teoría y conservan total relación con las categorías y las subcategorías alcanzadas en la codificación abierta y la axial. Es importante anotar que este es el fin último e ideal de la T.F., sin embargo, y como ya se expresó anteriormente, no todo proyecto de investigación aspira llegar hasta este nivel de codificación.

Para este estudio y sus objetivos, la información obtenida inicialmente en las

grabaciones, fue transcrita y posteriormente codificada de manera abierta y axial, es decir que se buscó y se logró llegar a establecer subcategorías y categorías interrelacionadas entre sí que permitieron identificar algunas de las representaciones de los actores psicólogos (as) frente al hacer de la PSC como practica social.

Finalmente, la emergencia de las categorías fue dando forma a los hallazgos de este proceso, teniendo en cuenta que la investigación cualitativa es flexible y dinámica y por tanto, el acercamiento a los y las participantes, a la bibliografía y a los datos mismos, permite el avance en este proceso como una construcción interactiva entre los y las participantes, y entre estos con la investigadora. Esto es lo que se conoce como análisis inductivo.

Con este proceso de codificación se logró ordenar y dar estructura de manera sistemática, a los datos obtenidos. Además queda abierta la posibilidad de abordar en otro momento, la temática de esta investigación, con la intención de alcanzar el refinamiento teórico.

Durante la fase final del análisis de la información, y la lectura de las categorías que se presentan en el informe escrito, se obtiene una información adicional e igualmente significativa que se consideró para apoyar el proceso de análisis. Entre los meses de febrero y marzo del año 2004, se llevó a cabo un foro virtual sobre comunidad, coordinado por la Facultad de Ciencias Sociales del Recinto de Riopiedra, de la Universidad de Puerto Rico, foro en el cual participaron actores psicólogos (as) de la PSC, de diferentes países de América Latina y específicamente Colombianos. Información que aportó significativas perspectivas acerca de esta práctica y que aparecen citadas en el escrito final sobre los resultados de la investigación.



## 6. CONSIDERACIONES ÉTICAS

Dada la finalidad de esta investigación, la participación de los psicólogos y las psicólogas fue voluntaria, tal como lo plantea la ley 58 de 1983, en su artículo 12, numeral 747. Por otra parte, en la interacción investigadora – informante, ambos en condición de participantes, se dio el espacio necesario para el reconocimiento de la independencia y autonomía propia de los informantes, evitando influenciar las respuestas o la información suministrada, de esta manera se dio respuesta al derecho constitucional a la libre expresión.

Durante la investigación se respetó y se reconoció a los participantes, los derechos de anonimato y confidencialidad y el derecho a permanecer o abandonar el estudio en el momento que el participante lo consideró necesario. De igual manera, se les solicitó la autorización para el uso de la grabadora.

Para hacer efectivo el acuerdo entre investigadora y participante, se entregó a cada uno de ellos una carta en la cual se le solicitó que después de ser informado consienta su participación (Ver anexo 2). En la carta y en la entrevista se les explicó el propósito y los procedimientos de la investigación.

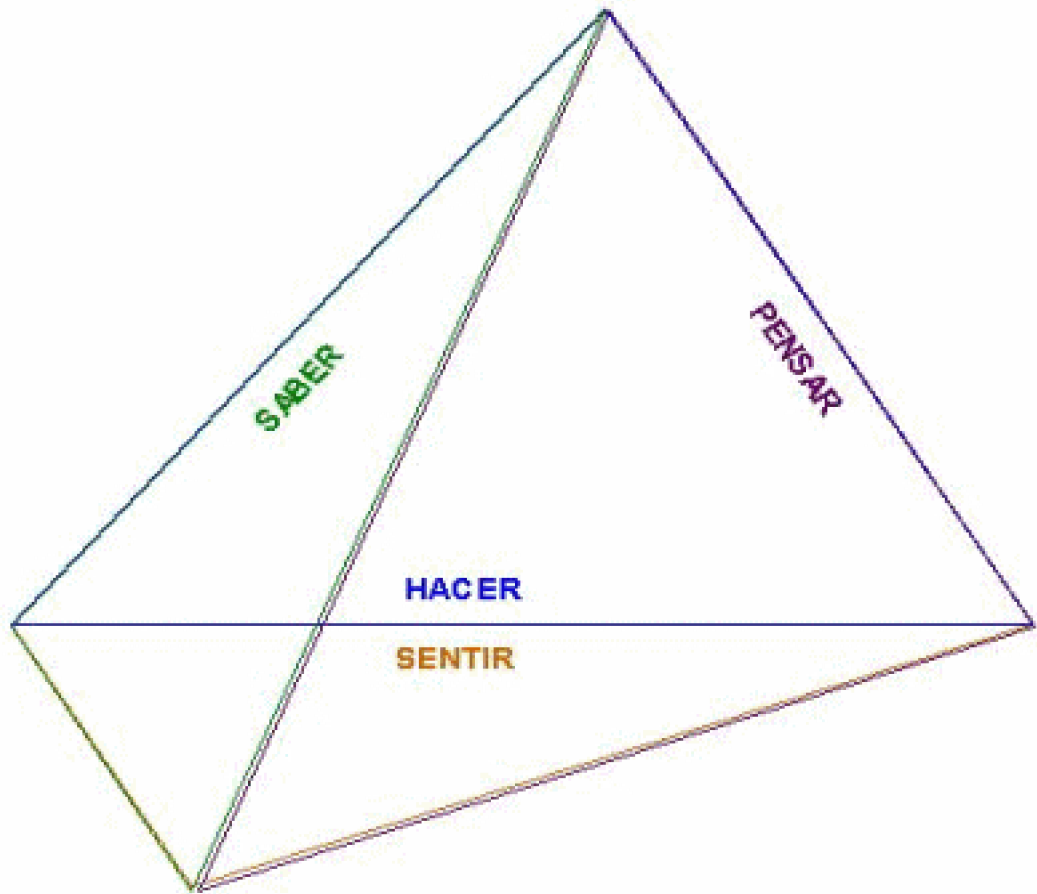


## 7. HALLAZGOS Y ANALISIS DE LA INVESTIGACIÓN

Durante el proceso de análisis concurrente de los datos, se iba identificando en ellos, la presencia activa de pensamientos, experiencias y conocimientos en cada uno de los informantes, lo que como puede deducirse de los planteamientos teóricos alrededor de las representaciones, son agentes constitutivos de las mismas. Durkheim, Jodelet, Moscovici, Viveros, entre otros, retoman el lugar de estos elementos como fundamentales en el proceso constitutivo de las representaciones.

De manera que para el proceso de estructurar y dar sentido a los datos, se partió de una “organización” de la información y de los códigos, desde tres elementos que se nombraron para efectos de este proceso: Hacer (alusivo a las experiencias), Pensar, (ideas y razonamientos alrededor del objeto), y Saber (conocimientos previos tanto desde los procesos formativos académicos, como culturales). Pero en la medida que avanzaba esta organización y análisis de los datos, fue haciéndose evidente el Sentir (emociones y sentimientos frente al objeto: La PSC), elemento que según los autores mencionados, también es constitutivo de las representaciones, y que en este proceso específico, atravesó permanentemente el Hacer, el Pensar y el Saber. Por esta razón se explica y fundamenta la construcción de las representaciones de los actores psicólogos (as) de la PSC, como una construcción Piramidal (ver figura 1), en la que cada una de las caras o lados, es constitutivo y da forma a la construcción final que es una pirámide de base triangular, cuya cara o superficie que cumple el papel de base o soporte, está siendo el

Sentir, en tanto soporta las tres caras mencionadas: El Hacer, el Pensar y el Saber.



*Figura 1. ELEMENTOS CONSTITUTIVOS DE LAS REPRESENTACIONES*

Continuando con el proceso, las subcategorías organizativas presentadas en el gráfico 1, fue dando lugar a las subcategorías que finalmente dejaron entrever tres aspectos centrales que constituyen en este escrito, los hallazgos del proceso investigativo: Añoranzas: Ruptura Epistemológica del Contexto, Quiebre Identitario en la Práctica Cotidiana, y La fragmentación del Sentido en el Hacer.

Cada uno de estos hallazgos son desarrollados a manera de subcapítulos en este aparte del informe de investigación. En cada uno de ellos se va dilucidando la lectura del Hacer de la PSC, como un hacer que cae hoy en el intervencionismo y que no logra aún, cimientos teóricos sólidos que trasciendan la instrumentalización. Realidad que desde la perspectiva de los actores psicólogos (as), deja sensaciones de frustración en unos (as), y de reto en otros (as), ante las falencias y necesidades permanentes de construir conocimiento desde y para el hacer.

Además, en el desarrollo de estos subcapítulos, se va presentando de manera secuencial, una serie de datos empíricos y algunos soportes teóricos, que si bien pueden retomar asuntos del referente conceptual, aquí cumplen la función de facilitar la comprensión de las inferencias y dar lugar a la confrontación teórico – práctica del hacer de la PSC. En este mismo orden de ideas, los hallazgos, dejan entrever las limitaciones y



condiciones actuales de la PSC, desde el contexto, desde las expresiones del hacer que se denotan a través de la experiencia de los actores psicólogos (as), y finalmente los sabores de duda, incertidumbre, frustración, entre otros, que dilucidan los sentidos que toma la realidad de este hacer en los mismos actores psicólogos (as) que aportaron a la investigación en el papel de informantes.

En este último subcapítulo, La Fragmentación del Sentido en el Hacer, se da lugar finalmente a un reflejo de lo que constituyen algunas de las representaciones de los actores psicólogos (as) frente a la PSC. Representaciones que de una u otra manera marcan la construcción del sentido del hacer y que van emergiendo en el proceso de análisis, de manera transversal con relación a los hallazgos que como se ha expuesto anteriormente, se organizan a la luz del Hacer, el Pensar y el Saber. Es decir que aunque las representaciones aquí manifiestas, no se aparecen explícitamente categorizadas, son arrojadas o emergen directamente de los datos obtenidos mediante las entrevistas y el análisis a profundidad de las mismas (ver figura 2).

En la figura 2, se visualiza al interior de la pirámide constitutiva de las representaciones, un tornado permanente que de manera dinámica pone a los actores psicólogos (as) de la PSC, en el proceso de construir una perspectiva de su hacer que se debate entre lo real y lo ideal, puesto que cada vez, los participantes dejaron entrever la angustia y frustración frente a lo que realmente es hoy el hacer de la PSC, al tiempo que hacen referencia a lo que este debería ser, este ideal siempre abordado en dos tiempos: Pasado como añoranza y futuro como un sueño.

Entonces lo real, entendido aquí como la realidad material del hacer, vigente en las expresiones y prácticas del ejercicio de la PSC, y lo ideal, en el orden del deber ser, de lo que se espera pueda ser y de lo que hace algunos años, pudo haber sido.

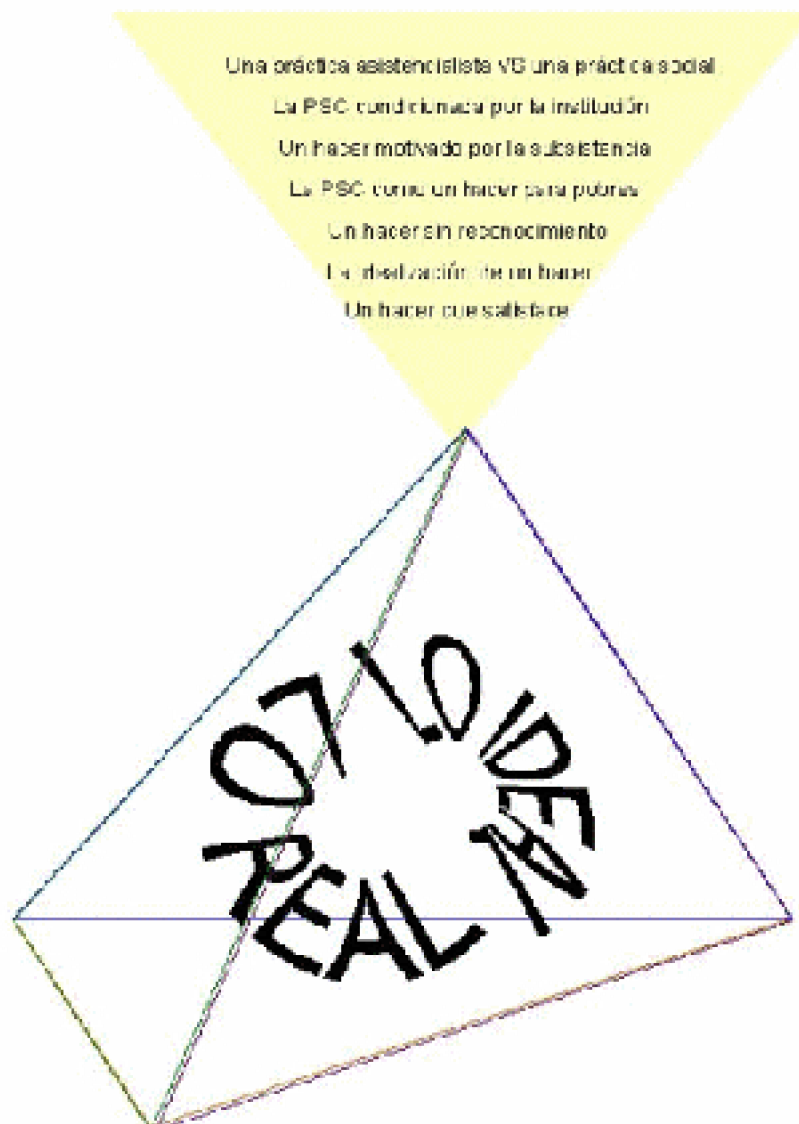


Figura 2. EMERGENCIA DE LAS REPRESENTACIONES ALREDEDOR DE LA PSC

## 7.1. AÑORANZAS... RUPTURA EPISTEMOLÓGICA DEL CONTEXTO

***“En algún punto perdido del universo, cuyo resplandor se extiende a innumerables sistemas solares, hubo una vez un astro en el que unos animales inteligentes inventaron el conocimiento. Fue aquel el instante mas mentiroso y arrogante de la historia universal” Nietzsche, 1873***

En este apartado se abordan los aspectos relacionados con el devenir histórico de la PSC, con el fin de aproximarse desde una perspectiva epistemológica a la construcción de la PSC como una práctica discursiva, explorando así, las huellas que este saber ha seguido para la construcción de su identidad. Finalmente se procura entender la

actualidad del hacer a partir de su contextualización con respecto a los estados y modelos de desarrollo económico, político y social, siendo fundamental allí, acercarse a la legislación en salud por su influencia en este hacer. Es importante anotar que esta construcción se logra específicamente desde los datos y su respectivo proceso de análisis.

### 7.1.1 Los albores de la PSC

---

La psicología social comunitaria (PSC), a través de la historia, ha sido ubicada en diferentes contextos; político, social, cultural, institucional. Dicha contextualización deja entrever cierta confusión y falta de claridad en el hacer, de quienes de manera directa o indirecta son los actores de la misma.

Dentro de esta confusión, cabe resaltar algunos aspectos que teóricamente se han planteado por autores como Díaz<sup>48</sup>, quien asegura que la psicología comunitaria y la psicología social, son paradigmas que han venido emergiendo y consolidando durante los últimos 40 años en Latinoamérica, con la intención de responder a las necesidades de los grupos marginados y que buscan proponer discursos que rompen con lo tradicionalmente planteado en la psicología. Lo anterior, deja a los psicólogos y psicólogas que asumen este reto, como profesionales marginales por no hacer parte de una escuela empoderada académicamente:

***“cuando yo dije es que lo que tienen que hacer el psicólogo y la psicóloga es investigación para poder plantear estrategias de intervención en las comunidades, un profesor universitario me decía: eso no es psicología... pero ahora estoy convencido, de que a nivel académico se esta generando un proceso de reflexión acerca de la PSC” (Entrevista 6, junio 2003).***

La PSC, desde su origen, ha buscado tomar posición contra la aridez y los rigores de la psicología imperante (experimentalista, individualista, legitimadora del orden social existente) y a la vez responder a la necesidad de poner el saber psicológico a disposición de los segmentos más pobres y marginados de la población, por tanto se atribuye su nacimiento a la preocupación por ampliar la perspectiva intrapsíquica que dominaba la psicología tradicional, pretendiendo evolucionar con el aporte de distintas corrientes teóricas como la fenomenología, el marxismo, el enfoque ecológico-cultural, la psicología de la liberación, los enfoques crítico y sistémico, y el modelo iterativo-reflexivo-generativo<sup>49</sup>.

En este proceso de construcción en Latinoamérica, aparecen autores como Baró<sup>50</sup>, con su teoría de la Psicología de la Liberación y más tarde Montero<sup>51</sup>, con su planteamiento de una Psicología Social Comunitaria. En dicho proceso, tanto la Psicología Social como la Psicología Comunitaria empiezan a nutrirse entre ellas, de hecho, en este proceso confluyen categorías, metodologías y perspectivas para el hacer en los grupos y comunidades.

Es importante destacar que la Psicología Social tiene ya un siglo de desarrollo y que se ha configurado a partir del aporte de diferentes disciplinas, lo que ha permitido un entrecruzamiento de variadas perspectivas, tradiciones teóricas y prácticas sociales. Así, por ejemplo, Díaz<sup>52</sup> plantea que en 1895 Gustav Le Bon hizo uno de los primeros

aportes con su publicación sobre la psicología de los grupos, la cual generó discusión y promovió estudios sobre los procesos grupales y los movimientos de masas, lo que indica una estrecha relación entre la psicología grupal y la Psicología Social. Esta relación que ha logrado trascender y mantenerse dentro de la concepción de la Psicología Social, es señalada por una de las informantes así:

***“Cuando yo llegué a trabajar como psicóloga comunitaria, lo único que yo sabía de grupos era psicología social y era psicología de grupos pero entendida como un grupo,...pequeño”. (Entrevista 4, abril 2003).***

En esta expresión se aprecia como lo social, lo comunitario y lo grupal se homologan y aparecen puestos en un mismo orden conceptual, lo que refleja cierta confusión a la hora de diferenciar estos campos del saber. Este aspecto se profundizará posteriormente.

Continuando con este devenir tal como lo plantea Martin Baró citado por Díaz<sup>53</sup>, la psicología social se preocupa por investigar factores determinantes de la estructura psicosocial latinoamericana, lo que conduce a la necesidad de intervenir sobre situaciones específicas que son apremiantes y que son el resultado de una realidad socioeconómica que es cambiante. De esta manera, desde la década de los 60's se concibe que la psicología comunitaria es una psicología social que se ejerce en las comunidades, lo que ha determinado que estas dos posturas dependan de los mismos preceptos teóricos y conceptuales, además porque ambas tomaron como escenario para el hacer, el agitado contexto latinoamericano de estas últimas cuatro décadas. Si bien en esta proposición se ve claramente que la psicología social y la comunitaria se vinculan para dar origen a la PSC, como un nuevo constructo teórico práctico, persisten en las representaciones de los psicólogos y psicólogas aspectos confusos acerca de este vínculo y si existen o no fronteras entre estas dos psicologías:

***“...Hay una discusión sobre si somos psicología social, ó si somos PSC... Yo creo que uno mezcla social y comunitaria y pienso que cuando vos decís PSC estas restringiendo lo social a lo comunitario se esta particularizando porque lo social es mas amplio que la comunidad...” (Entrevista 2, Diciembre, 2002). “la diferencia fundamental es que la psicología social se plantea como reto fundamental de su quehacer, la investigación de la constitución social del sujeto y la psicología comunitaria tiene el reto de aplicar conocimientos psicológicos en diferentes procesos comunitarios...en Latinoamérica pasa una cosa muy interesante y es que se unen las dos, por eso de habla de la PSC o psicología dialéctica porque se unen lo social y lo comunitario.” (Entrevista 6, junio 2003).***

Entonces en los dos testimonios anteriores, se dilucida la confusión existente entre la PS y la PC, motivando además una aparente lucha entre ambas como un asunto de poder que parece que deja a cada una un aporte diferente: La PS, la que produce conocimiento, la que investiga, mientras que la PC es mas la aplicación de los conocimientos. Y como puede verse en la parte final del último testimonio citado, la PSC surge en América Latina como una forma de mediar y de fusionar la posibilidad de investigar y aplicar conocimiento en contextos comunitarios. Parece ser esta, una visión reduccionista de la PSC.

En el mismo sentido, en América Latina, la PSC constituye la posibilidad de hacer psicología social en las comunidades y a la vez buscar la transformación y liberación que

la psicología social se ha propuesto. Al respecto, Díaz<sup>54</sup>, plantea que la psicología comunitaria es tendencialmente política y comparte conceptos de la psicología social. Se vislumbra así, una compleja discusión que aborda lo social, lo comunitario e introduce lo político, con la tendencia, en los imaginarios de algunos actores, a ubicarlas en un mismo plano:

***“...hay una discusión teórica..., porque algunos autores hablan de la PSC latinoamericana como otra psicología, como una psicología política..., algunos me dicen que este discurso es muy psicología política...” (Entrevista 2, diciembre 2002).***

Como se aprecia, la confusión inicial entre psicología social y psicología comunitaria que pasa también por diferenciar lo grupal de lo social, constituye una necesidad de real de distinción entre las dos formas del hacer psicológico y que además adquiere un nuevo elemento: lo político. Este asunto que igual se encuentra en las entrevistas, lleva a los informantes a intentar diferenciar ambiguamente lo social, lo grupal, lo comunitario y lo político, quedando finalmente sin claridad sobre cual es el punto de quiebre y cual el de encuentro entre estos, lo que además deja en el aire la postura frente a lo colectivo desde la perspectiva política que podría dar lugar a los procesos de transformación:

***“...Siento que la PSC así en general es muy política y esto te permite moverte en diferentes tópicos, diferentes temáticas y diferentes niveles de actuación” (Entrevista 2, diciembre 2002).***

Lo anterior lleva a plantear que la discusión acerca de las fronteras y puntos de convergencia de la PS y de la PSC como espacios para el hacer de la psicología, corresponde más a asuntos discursivos y teóricos, ya que en la práctica estas áreas se hacen inseparables en tanto son constitutivas de la compleja realidad y dinámica social y comunitaria.

### **7.1.2 La PSC, tras las huellas de la identidad.**

---

Decir que la PSC es una formación discursiva que emerge de la fusión de la psicología social, grupal, comunitaria, y política, como una búsqueda de respuestas a la compleja realidad social, no es decir que los objetos, enunciaciones, conceptos, elecciones teóricas aparentemente nuevos surjan con toda su fuerza y totalmente organizados en un texto que los sitúe en su lugar de una vez y para siempre dentro de la PSC. Es decir, que más bien se ha producido una transformación general de relaciones, que no altera forzosamente los elementos de los cuales esta surge. De esta manera, los enunciados obedecen a nuevas reglas de formación, lo que no significa que todos los objetos o conceptos, todas las enunciaciones o todas las elecciones teóricas de origen desaparezcan. Al respecto dice Foucault<sup>55</sup>, que en el proceso de estructuración de un discurso, siempre habrán enunciados que coexisten y por tanto habrá que entender que algunos de ellos serán juzgados y criticados, otros excluidos y rechazados y habrán otros que construyan un campo de concomitancia: “...los enunciados que conciernen a otros muy distintos dominios de objetos y que pertenecen a tipos de discurso totalmente diferentes, pero que actúan y sirven de confirmación analógica de principio general, de premisas aceptadas para un razonamiento...”.

Planteamiento que se relaciona en este caso con la PSC, en tanto parece ser un saber que se apoya en diversos discursos para dar fundamento a su hacer, dejando dos opciones para entender lo que sucede con su propia construcción discursiva: O está en proceso de construcción como se presenta mas adelante, ó se queda sin constructos propios que logren soportar el hacer mas allá de la instrumentalización.

Entonces, todo saber, toda disciplina busca según el postulado de Foucault, la definición de un objeto de estudio y una finalidad propias, cuya intención en el caso de la PSC, se fundamenta en dar un lugar a lo colectivo visibilizando tanto lo grupal como lo social, de forma que le permitan a este hacer, la construcción de una identidad. Sin embargo, esta pretensión se hace sombría e intangible por la falta de un discurso integrado e integrador que denote la existencia de un colectivo, pues como puede verse en los datos analizados para esta investigación, sólo se encuentra un conjunto de imaginarios y representaciones aisladas entre actores que se constituyen principalmente desde la interacción con el hacer, obviando y limitando el intercambio de saberes entre pares y por ende la construcción de una praxis, que logre dar sentido a este hacer a partir de referentes teóricos realimentados a su vez por el mismo hacer. Esto es lo que exponen los actores psicólogos, cuando hacen referencia a que falta construcción teórica que trascienda la instrumentalización.

Sobre este aspecto, se retoma a Moscovici citado por Lizcano<sup>56</sup>, quien plantea: “...es en lo que las ciencias sociales no alcanzan la fuerza de las ciencias de la naturaleza: las ciencias sociales son demasiado empíricas. En las ciencias sociales las gentes no juegan con la teoría, no ejercitan el pensamiento en toda su libertad. En cierto sentido, no creen lo bastante en el pensamiento (... ) Esa actividad creadora del pensamiento es muy limitada en las ciencias sociales... por esa especie de voluntad de realismo”.

En el proceso de análisis de los datos obtenidos, se deja ver otra ambigüedad en los psicólogos y las psicólogas informantes, para unos la PSC es una perspectiva, para otros es un enfoque y para otros es una rama o campo de la psicología. Para Martín Baró<sup>57</sup>: “la concepción teórica debe ser el producto de un desarrollo de la psicología como ciencia, de la psicología social como área y de la psicología comunitaria como rama particular”. Esta anotación de Baró, vuelve a poner la psicología comunitaria como una rama de aplicación de la psicología como ciencia y de la PS como área. Entonces que pasa a ser la PSC?, es importante anotar que desde aquí se visualiza la tendencia a la instrumentalización de la PSC que se desarrolla en otro aparte, además de la dificultad para alcanzar un identidad propia.

De manera que lo que se evidencia aquí, es que la PSC es un Saber en proceso de construcción y aun no unificado para los actores:

***“...Quien trabaja en lo comunitario, eligió el enfoque de la PSC y no el de la experimental ni el del psicoanálisis, sino ese...” (Entrevista 3, diciembre 2002),***

en este testimonio la PSC queda como un enfoque al mismo nivel del psicoanálisis y de la psicología experimental. La misma entrevista muestra lo siguiente:

***“yo pienso que en sentido estricto es mas adecuado llamarla campo de trabajo..., cuando se me metió la palabra enfoque, se me metió por que hay gente que cuando elige el trabajo de la psicología, de pronto esta divorciada de entrada con***

***las posibilidades de la disciplina, para hacer un trabajo con comunidades...más allá del campo que uno elija... en cualquier campo que elija se puede hacer trabajo comunitario”***,

luego reitera:

***“... desde ese sentido es para mi un enfoque, o sea quien piensa que uno no puede hacer psicología sino de manera individual y en cualquier campo esta desconociendo la posibilidad que da como enfoque el trabajo social comunitario, pero también es un campo en el que uno puede aplicar directamente lo suyo...”(Entrevista 3, diciembre, 2002).***

En este testimonio la PSC se representa como un enfoque del hacer y como un campo para el trabajo de la Psicología, todo en relación con la intención del actor.

De igual forma, se encuentran posturas en los entrevistados en las cuales se argumenta que la PSC debe ser la lente desde la cual intervenga todo psicólogo y psicóloga:

***“...Es que debería ser un énfasis de todos los psicólogos y psicólogas, o sea, debería ser una tendencia comunitaria, es decir que la PSC no tiene que ser una área... la PSC te da una plataforma para el hacer” (Entrevista 2, diciembre, 2002).***

Esta afirmación denota la posibilidad de aplicar los planteamientos de la PSC en ámbitos diferentes a la concepción tradicional de comunidad, así, es aplicable en lo educativo, lo corporativo y lo institucional, entre otros. Esto reafirma la relación de la psicología de grupos con la PSC tal como lo concebía Le Bon. Al respecto un informante expresa:

***“básicamente, el trabajo en la empresa, con las organizaciones puede ser visto como trabajo comunitario” (Entrevista 1, octubre 2002).***

Lo anterior parece indicar que la PSC es un constructo teórico - práctico en proceso y que apenas está dinamizando una discusión en la que unos actores (psicólogos y psicólogas), cuestionan el lugar, el punto de partida y de llegada de este hacer, es decir su perspectiva teórica. Esto además muestra que a la PSC le ha venido pasando lo que a otras disciplinas en su proceso de constitución: “Una formación discursiva no es, el texto ideal, continuo y sin asperezas, que corre bajo la multiplicidad de las contradicciones y las resuelve en la unidad serena de un pensamiento coherente; tampoco es la superficie a la que viene a reflejarse bajo mil aspectos diferentes, una contradicción que se hallaría a la vez, en segundo término, pero dominante por doquier”<sup>58</sup>. Por tanto la ambigüedad y contradicción no debe asustar, ella es parte de este proceso de crecimiento y de construcción permanente. Según Foucault<sup>59</sup>, se trata de localizar en una práctica discursiva determinada, el punto en que aquellas se constituyen, de definir la forma que adoptan, las relaciones que tienen entre sí y el dominio que rigen: “En suma, se trata de mantener el discurso en sus asperezas múltiples y de suprimir, en consecuencia, el tema de una contradicción uniformemente perdida y recobrada, resuelta y siempre renaciente, en el elemento indiferenciado del logos”.

Lo anterior explica la persistencia de la pregunta en los actores psicólogos (as) sobre los elementos fundamentales para la construcción de una identidad de la PSC como práctica discursiva en la que subyacen preocupaciones por la deficiente construcción de conocimiento teórico en torno a la diferenciación por lo social, lo comunitario, lo grupal, lo colectivo y lo político, aspecto que se diluye a la hora de adelantar dicha práctica.

Todo proceso de construcción de conocimiento, requiere tal como lo plantea Martínez60, de los procesos de imaginación de una teoría, de su sistematización y el de demostración de que esa imaginación es lógica y razonable. Procesos que atraviesan cualquier disciplina, ya sea, por ejemplo, física, biología, psicología, historia, filosofía, cada una según su propia naturaleza; lo que las hace acreedoras de cierta "cientificidad", aunque este término deba usarse en forma analógica. Sin embargo, estos procesos se dan de manera poco articulada en la PSC y se constituyen en foco de interés y cuestionamiento por parte de los psicólogos y las psicólogas: dice un entrevistado:

***“Lo más significativo es poder corroborar básicamente la teoría en la práctica...encontrarme con la relación que hay entre teoría y práctica y la manera como el ejercicio práctico nos va aportando elementos para abordar y comprender mejor las teorías...” (Entrevista 1, octubre, 2002).***

Dice otro (a) informante:

***“...Nos falta muchísimo, tu puedes encontrar experiencias pero necesitamos avanzar un poco más en la instrumentalización o sea que nos falta mucha mas lectura de lo social, de la ciudad, de lo urbano, de la incidencia de algunos temas ...estamos mas desde lo técnico y desde lo asistencial...” (Entrevista 2, diciembre 2002).***

Si bien este último testimonio, hace referencia a la instrumentalización, se está remitiendo es a la construcción de un hacer fundamentado en la construcción analítica que implique lecturas contextualizadas que trasciendan el asistencialismo en el que se ha caído.

Continúa otro entrevistado que manifiesta sobre este tema:

***“Otra falla de PSC, es que en este momento no hemos sistematizado los trabajos, uno se pone a hablar de historia y la gente recuerda...en eso nosotros hemos sido completamente desorganizados...” (Entrevista 6, junio, 2003).***

En estos testimonios se aprecia la necesidad de establecer una relación bidireccional entre lo teórico y lo práctico en la que estos deben realimentarse mutuamente: una práctica busca construir o apoyarse en un discurso teórico que la fundamente y a su vez la práctica se constituye en el ámbito desde el cual se pueden reformular y originar nuevos enunciados y teorizaciones.

Si bien epistemológicamente parece ser clara la relación que debe existir entre un discurso teórico y una práctica, para la PSC aún existe el riesgo de caer en una práctica que en si misma no tenga una finalidad claramente establecida o en un discurso que adolezca de un soporte práctico definido. De acuerdo a Piriov en cita de Díaz: “...hay una íntima relación entre el desarrollo de nuevos métodos y el surgimiento de nuevas ramas de la ciencia. Esta relación presenta dos aspectos: el surgimiento de nuevas ramas conduce a la creación de nuevos métodos y los nuevos métodos hacen posible la creación de nuevas ramas...”61.

Desde la perspectiva entonces de los actores psicólogos (as), ante la necesidad de construir un discurso teórico práctico, que de sentido al hacer de la PSC, sin embargo en general, los informantes exponen que es la práctica la que puede construir fundamentación teórica recurriendo a la sistematización de experiencias, lo que a la vez convalide aportes metodológicos para el trabajo comunitario.



Sin embargo, tal como lo verbalizan algunos entrevistados, para unos el referente teórico constituye el elemento que proporciona solidez y fundamentación a un hacer ya iniciado:

**“... empecé a sentirme muy incomoda con lo que hacia en la comunidad y pensé que eso no tenia ningún sentido y empecé a buscar bibliografía en las universidades, pero no nos dieron ninguna información al respecto. ...Cuando encontré información sobre la investigación acción participación (IAP), entonces empecé yo a ver que por ahí había una vía como de trabajo que se acomodaba mas, de pronto, o sea a lo que yo quería...” (Entrevista 5, abril 2003).**

Igual, en este testimonio se evidencia la limitación en la construcción y soporte teórico, dejando la IAP como la vía que si bien, no es propia de la PSC, aporta a esta para el hacer.

En el otro sentido, planteando que desde la práctica se le da solidez a un discurso teórico, otro de los participantes, plantea:

**“...necesitamos que sea esta realidad concreta la que convoque los conceptos y no los conceptos los que convoquen la realidad...” (Entrevista 6, junio, 2003).**

Es decir, que sea la práctica, el hacer mismo, el que de lugar a la construcción teórica, como se dijo anteriormente, desde la sistematización de experiencias y desde procesos de investigación que logren aportar en la construcción de conceptos y fundamentos teórico – prácticos.

Como puede apreciarse, ambas posturas convergen en la falla o déficit que existe en la construcción conceptual y teórica de la PSC, lo cual se evidencia claramente en los siguientes testimonios:

**“...La gente también tiene una metodología y también tiene unas claridades conceptuales, aunque esos niveles de conceptualización no tienen soporte en lo teórico...” (Entrevista 2, diciembre 2002). “...aún los profesores que llegaban a dictar PSC, ninguno sabia de esto, ellos llegaban desde diferentes apuestas y la gente no sabía...el que estaba metido en psicoanálisis intentaba meterle a eso un componente de PSC...” (Entrevista 6, junio 2003). “...No siento a los psicólogos y psicólogas en eso de abordar esa maraña del tejido social...incluso la psiquiatría social siento que tiene mas elementos que nosotros...yo siento que nos falta muchísimo... En la PSC, ahí falta cómo escribir más, avanzar más y no hay muchos autores que estén escribiendo o avanzando mucho sobre eso...” (Entrevista 2, diciembre 2003). “...Nos hace falta conceptualización y mayor reflexión teórica..., nosotros tenemos experiencias tan valiosas pero por la premura del tiempo, por el sentido de autocritica que tenemos, no la ponemos por escrito, no la socializamos..., es uno de los puntos críticos, no socializar la experiencia y la reflexión teórica... simplemente porque el mismo activismo en el que se está, no hay tiempo para hacer reflexión” (Entrevista 14, mayo, 2003).**

Además del déficit teórico que soporte la práctica de la PSC, los psicólogos y las psicólogas refieren ausencias en torno a los aspectos metodológicos que respondan a las realidades específicas de las comunidades y de los grupos:

**“Somos cortos en las herramientas que tenemos para abordar a las poblaciones....somos cortos en la medida en que hay un problema básico en**

***nuestras comunidades y es que tienen las necesidades básicas insatisfechas y la psicología no tiene nada que hacer al respecto...pienso que a la PSC le falta más campo de acción, abrirse a otros espacios, la PSC se queda muy corta ante ciertas realidades sociales” (Entrevista 1, octubre 2002).***

A partir de los anteriores testimonios se evidencia que la PSC, para alcanzar el estatus de disciplina, ha de constituirse tanto en práctica discursiva, como en práctica social, entendiendo la primera, es decir la práctica discursiva, como el necesario ejercicio de los actores de una disciplina, orientado a construir conocimiento y mediar el hacer por la palabra, es decir generar argumentos y elementos constituyentes que den solidez y validez al hacer. Mientras que por práctica social se entiende la búsqueda, la intención de ir más allá de un ejercicio empírico y de la teoría propiamente dicha, para dar respuesta a las necesidades o demandas de los diferentes grupos sociales, desde la una perspectiva colectiva que trascienda el inmediatez de la respuesta a las necesidades de los grupos comunitarios.

En la realidad, a la PSC, le ha pasado lo que a otras áreas prácticas: se ha quedado en la intención de responder desde el hacer, hacer y hacer, a las necesidades de las comunidades, alejándose de la construcción de una práctica discursiva desde la cual se fundamenta su hacer: A esto se refiere Pichón Riviere cuando afirma que toda acción, toda tarea parte de un esquema referencial y conceptual que guíe la operatividad, Adamson<sup>62</sup>, acciones que tiendan a constituir una práctica social. Se espera entonces que el actor de la PSC parta para su hacer, de un esquema referencial fundamentado en las teorías que nutren el trabajo social y comunitario. Dicen los informantes:

***“En la PSC se habla desde una especie de trincheras, cada uno desde un lugar diferente y eso produce un desorden epistemológico, investigativo, teórico, impresionante. La PSC en este momento es una moda entonces se encuentran investigaciones de desplazamiento, efectos psicosociales, niños de la guerra... es decir, se esta volviendo una moda” (Entrevista 6, junio 2003).***

Dice otro actor psicólogo (a):

***“lo que hacíamos en las comunidades era una cosa preestablecida, porque se decía el mismo discurso en todas partes, pero yo veía que las realidades comunitarias eran distintas...” (Entrevista 5, abril, 2003).***

Afirmaciones, que no solo dejan ver los vacíos y rupturas epistemológicas, sino también la tendencia a quedarse en asuntos o situaciones que se leen para el momento, y cuyas lecturas se repiten sin la contextualización permanente, pero que además pueden luego perder interés. Entonces la PSC, no está apuntando a construir procesos de intervención transformadores, sino a identificarse desde el objeto o realidad que convoca al hacer.

Además, estos testimonios indican no solo una incongruencia entre el discurso de la PSC y las realidades comunitarias, sino también como el psicólogo y la psicóloga siendo conocedores de esta situación, permanecen pasivos y silenciosos ante la búsqueda de darle solidez al saber en los términos planteados por Foucault<sup>63</sup>: “...un saber es también el campo de coordinación y de subordinación de los enunciados en que los conceptos aparecen, se definen, se aplican y se transforman; en fin un saber se define por posibilidades de utilización y de apropiación ofrecidas por el discurso”.

Lo anterior dejar ver como la fragmentación que existe entre el proceso de construir

discurso de la PSC y el hacer mismo, es generada por factores inherentes tanto a las limitaciones propias de la desarticulación epistemológica de este saber, como a factores externos al mismo, a las necesidades y demandas sociales, y, a factores socioculturales, económicos y políticos donde el mismo se da.

### 7.1.3 La PSC al vaivén del contexto

Para comprender el contexto en el cual busca construirse la PSC, es necesario establecer una relación con los tres modelos de desarrollo bajo los cuales este hacer ha ido asumiendo un lugar determinado: Si bien este hacer hoy responde a criterios del modelo neoliberal, también es cierto que desde la formación de los psicólogos y las psicólogas hasta su ejercicio profesional, persisten algunos asuntos relacionados con los modelos keynesiano y liberal clásico.

Aun hoy en la formación de los psicólogos y las psicólogas, incluso de aquellos que ejercen en lo social y comunitario, prevalece la concepción del individuo sobre la sociedad, propia del modelo liberal, tal como se percibe en una de las entrevistas en la que la informante expresa:

***“...Yo les decía a todos, si ustedes sienten lo que él esta sintiendo, díganlo, más que yo venir a hablar aquí.... Es todas esas cosas a pesar de las multitudes, sacar como lo poquito que puede uno de esas masas...” (Entrevista 4, abril 2003).***

De la misma forma y con relación al hacer y a la formación centrada en el individuo, otros psicólogos y psicólogas refieren:

***“...Me encuentro muchos psicólogos y psicólogas en lo clínico, en lo individual, perspectiva importante y valiosa, pero muy pocos psicólogos y psicólogas en el cuento de las organizaciones sociales de base, de empoderamiento y de discurso político...” (Entrevista 2, diciembre 2002). “...Yo no tenía experiencia en el trabajo comunitario ni nunca me habían mencionado siquiera en la universidad que había psicología comunitaria...” (Entrevista 5, abril 2003).***

Además que en el modelo liberal, que se corresponde con el período del capitalismo, el abordaje de lo social y lo colectivo, parece ponerse al servicio del bienestar del individuo, el bienestar depende del acceso y vínculo entre el individuo y el mercado, un bienestar en el que el Estado cumple el papel de gendarme en las relaciones individuo mercado, es así como queda expuesto por Jaime Nieto<sup>64</sup>. En este escenario ideológico, la PSC al igual que otras disciplinas y saberes, queda enmarcada en un contexto en el que tanto el bienestar como el mismo ser humano, pasan a ser objeto de mercado, lo cual conlleva a que la PSC se quede en acciones puntuales que conllevan a un hacer no transformador de las realidades sociales, pese a que esa ha sido la intención que subyace en el origen mismo de la PSC, dice un entrevistado:

***“mucho de lo que se hace es como por llenar un requisito, cumpla con yo no se cuantos grupos, y facture tanto, y produzca tanto y bueno....eso es lo que se ve hoy en día: produzca, facture y si usted no factura, no sirve..” (Entrevista 4, abril 2002).***

Y, agrega otro:

***“el aporte de la PSC puede ser muy pasajero, puede surtir efectos***

***momentáneamente pero con el tiempo eso declina, o sea no se logra realmente un impacto perecedero...*** (Entrevista 1, octubre de 2002).

Se pierde entonces de esta manera, la perspectiva colectiva que invoca una construcción de sujetos, pues solo así podrá tenderse a la prevalencia y continuidad de los procesos y de sus impactos.

De manera que el hacer de la PSC, parece hoy seguir supeditado al modelo liberal clásico, en el que más bien se buscó realizar acciones de beneficencia y caridad con quienes no podían acceder al “mercado de bienestar”. Esto se encuentra en la idea en la que la PSC se concibe como un hacer para los pobres, como un hacer de pobres:

***“el trabajo con la comunidad era como para que ellos se sensibilizaran con las necesidades de los otros. Claro que la universidad tiene esa visión, esa visión como de lo que mencionabas ahorita, como de hacer caridad con la gente, ser buen cristiano es ayudarle a la gente.”*** (Entrevista 5, abril 2003). ***“El hacer en la PSC requiere digamos que un apostolado, igual que en otras ciencias sociales, para poder abordar la problemática social comunitaria.”*** (Entrevista 1, octubre 2002).

Como se aprecia este hacer de la PSC, parece también ajustarse a las políticas intervencionistas del estado keynesiano, en el cual el Estado asume un lugar de benefactor y de franco intervencionismo con el fin de garantizar el orden y el bienestar colectivo. La PSC, participa en las políticas del Estado en los asuntos que este determinó como fundamentales de acuerdo con los procesos sociales de la tercera década del siglo XX, tiempo en el que se consolidan los movimientos obreros, sindicales y sociales, orientados a la búsqueda de igualdad social y la satisfacción, por parte del Estado, de las necesidades de los sectores sociales más pobres, de manera que bajo este modelo, el bienestar social se convierte en un asunto de políticas públicas.

En este escenario la PSC ha jugado un doble papel: por un lado ha tratado de consolidar el modelo de un Estado benefactor-interventor, ya que esta parece convertirse en un instrumento de aplicación de las políticas intervencionistas, y por otro, poco se ha participado en la construcción de políticas públicas. La influencia de estas posturas, se ven reflejadas en los siguientes testimonios:

***“...las intervenciones que se han hecho en PSC, obedecen pues mas como a atacar situaciones inmediatas, de emergencia, de momentos de crisis comunitaria... pero se queda en las ramas lo que se hace, quedando nosotros muy disfuncionales a nivel comunitario..”*** (Entrevista 1, octubre 2002).

En otra entrevista se encuentra:

***“... Era ir a dictar una charla en una vereda y nunca mas se volvía a ver a la gente, era ir a un grupo a dictar un taller de educación sexual y supuestamente con eso ya se estaba dando respuesta a la ley de educación sexual...pasaron a ser actividades como te digo puntuales, que nada que ver con el proceso que se llevaba antes...”*** (Entrevista 5, abril 2003).

En otro fragmento de entrevista se encuentra:

***“en el origen de la PSC, los psicólogos y psicólogas tenían que empezar a tener un compromiso político con las comunidades... pero para muchos el imaginario de la PSC es como de asistencia comunitaria y no de construcción política”***

**(Entrevista 6, junio 2003).**

Finalmente:

**“...Más parecemos atendiendo la coyuntura de la guerra pero no posicionando como el otro discurso político, el de autonomía y empoderamiento de las comunidades..” (Entrevista 2, diciembre de 2002).**

Otra característica del modelo de desarrollo Keynesiano y su impacto sobre la PSC, esta relacionada con el concepto de salud, según Nieto<sup>65</sup>: “la salud es entendida no como un asunto exclusivamente biológico ni individual, sino multicausal y colectivo en el cual entran a jugar variables económicas, sociales, políticas medioambientales y culturales”. En este terreno la PSC ha tenido gran influencia desde los modelos chilenos y argentinos, con Mirta Videla y sus aportes sobre el trabajo comunitario en salud.

Este énfasis del hacer de la PSC en el ámbito de la salud, referido principalmente a la promoción de la salud y prevención de la enfermedad, bajo el modelo neoliberal pasa de ser una responsabilidad de las instituciones de salud a ser asumidas por las administraciones municipales, restando así autonomía e impacto de las instituciones de la salud sobre las comunidades. Esta situación es referida así:

**“...entonces todo lo de promoción y prevención, lo que nosotros hacíamos como un modelo de atención en salud ya eso no era responsabilidad del hospital sino del municipio...entonces el hospital era parte del municipio y parte de la comunidad...de ahí que los municipios deciden que los hospitales se dediquen sólo a atender la enfermedad y los que trabajábamos en lo comunitario nos divorciamos del trabajo hospitalario...” (Entrevista 5, abril 2003).**

Hoy, bajo el modelo de Estado neoliberal, en el cual se continúa con la intención de instaurar, consolidar y expandir el régimen capitalista<sup>66</sup>, se busca además un espacio para articular lo social, lo cultural, lo político y lo económico, con el fin de lograr el desarrollo que hoy significa crecimiento económico, motor que no ha dejado ningún hacer o práctica por fuera de esta intención.

Este modelo que se empezó a implementar en América Latina en la década de los 70's y que es el dominante en la actualidad, se ha fundamentado en cuatro ejes que lo consolidan más como un modelo económico que como un modelo de Estado. Los cuatro ejes están contenidos en la estrategia de modernización del Estado y ellos son: la disminución del tamaño del Estado, la descentralización político – administrativa, el recorte sistemático del gasto público y la focalización del gasto en lo social. La implementación del modelo neoliberal ha tenido serias repercusiones sobre los sistemas de salud y por ende sobre el hacer de la PSC, estas implicaciones se ha caracterizado por una marcada orientación hacia lo curativo por encima de lo preventivo y lo promocional. En esta perspectiva, el psicólogo y la psicóloga son vistos para resolver los conflictos que surgen entre y dentro de los diversos grupos poblacionales. Bajo el requisito de la oferta y la demanda en el escenario sanitario, este actor entra a apoyar lo que la institución y el Estado determinan en las políticas sociales.

Muestra de ello es lo que sucede en Colombia a partir de la implementación de la Ley 100 de 1993<sup>67</sup>, con la cual muchos psicólogos y psicólogas que venían acompañando procesos sociales y comunitarios desde las instituciones de salud, fueron relegados a cumplir funciones de apoyo de otros profesionales y en la mayoría de los

casos despedidos de las entidades sanitarias por el carácter “especializado” de su servicio. De esta manera el panorama cambió; sin embargo, los psicólogos y psicólogas sostienen un recuerdo y porqué no, cierta añoranza de lo que fueron y lo que hicieron, asunto que aparece en las diferentes entrevistas realizadas. Esto se visualiza en los siguientes fragmentos de entrevistas:

**“...tuvimos pues, un gran desarrollo del trabajo comunitario, llevar la salud a la comunidad, eso fue como el principal trabajo, esa experiencia en ese momento era muy novedosa, pero todavía no se hablaba de la ley 100...” (Entrevista 5, abril 2003). “antes de la implementación de la ley 100 era un trabajo muy bonito con las comunidades...se hacía todo lo que usted quisiera, entonces trabajábamos, nos quedábamos, íbamos sábados, domingos a la hora que fuera, éramos felices haciendo el trabajo, ahora es como si sobráramos, da lo mismo que esté o no el psicólogo o la psicóloga... ya no es necesario...” (Entrevista 4, abril 2003). “... a partir de la ley 100 todo fue otra cosa. La ley 100 generó un cambio, entonces teníamos ya que organizarnos, porque hasta la razón de ser de los hospitales cambiaba... lo que yo pienso que se dañó con la ley 100 fue la visión de este trabajo en salud mental como proceso por que ya se organizaban las actividades como puntuales nada que ver con los procesos” (Entrevista 5, abril 2003). “Los hospitales pasaron a ser cárceles de enfermos...como el templo a la enfermedad...el que va tiene que ser enfermo, allá no hay gente sana esto para mi fue un retroceso en el trabajo social comunitario en salud. Después de la ley 100, el trabajo de los psicólogos y psicólogas aportando a lo social en salud ya no era importante, entonces nos sacan y dicen que no nos necesitan” (Entrevista 4, abril 2003).**

La promoción de la salud y la prevención de la enfermedad, son asuntos planteados en la Ley 100 de 1993. En el artículo 165 de dicha Ley. El ministerio de Salud define la atención básica como: “...un plan de atención (PAB) que complemente las acciones previstas en el plan obligatorio de salud (POS) de esta ley y las acciones de saneamiento ambiental. Este plan estará constituido por aquellas intervenciones que se dirigen directamente a la colectividad o aquellas que son dirigidas a los individuos pero tienen altas externalidades, tales como información pública, educación y fomento de salud ...”68. En este apartado de la ley aparece la intención de atender a la colectividad principalmente, lo que podría dar lugar a diversas posibilidades de intervención comunitaria y por tanto a acciones emprendidas directamente desde la PSC y continua el texto diciendo: “ ...y las campañas nacionales de prevención, detección precoz y control de enfermedades transmisibles como el SIDA, la TBC...” en esta parte del texto aparece la posibilidad de intervenir en las poblaciones y comunidades bajo la intención de la promoción y la prevención, tal como se planteaba anteriormente por algunos informantes no se esta ejecutando en toda su dimensión, lo que indica cierta disparidad entre lo legalmente planteado y la aplicación real de la misma, ya que a partir del momento de divulgar la ley para su implementación, dejan de ejecutarse programas de promoción de la salud y prevención de la enfermedad que ya se venían desarrollando y que la misma promulga para tal fin, así lo expresa el siguiente testimonio:

**“Entonces pienso que la ley 100 desbarajusto todo lo de la promoción y prevención, aunque la nombraba, antes eran asuntos que sin nombrarlos se hacían...” (Entrevista 5, abril 2003).**

Pareciera que aquí se cumple el planteamiento psicoanalítico que afirma que lo que se nombra no tiene que llegar necesariamente al acto. Entonces ahora ha bastado con nombrar la promoción de la salud y prevención de la enfermedad para que decline el hacer entendido como un proceso con fines de transformación, dando espacio al intervencionismo y a la representación de la ley como obstaculizadora de procesos comunitarios:

***“ De todas maneras, el cuento con la ley 100 no fue tan fácil....no fue nada fácil volver a organizar el trabajo, y aquí cuando uno se esta organizando viene otro decreto y cambia todas las cosas....el daño fue tremendo por que se perdieron los procesos, cuando nosotros trabajábamos antes de la ley 100 habían procesos, el mismo grupito de señoras que se reunía durante todo un año, pero después esto ya no era posible” (Entrevista 5, abril 2003).***

Las expresiones citadas denotan el hacer de la PSC como una práctica escindida con la ley 100; es decir, una práctica que tuvo un lugar y una serie de posibilidades antes de la ley y otra práctica en la que sólo queda la añoranza por lo que fue, obnubilando la visión del futuro para este hacer, y donde se toma como referente de lo ideal, lo hecho durante el pasado. Nuevamente esto muestra una preocupación y una pregunta por el hacer y poco por el pensar o mejor por el construir un discurso colectivo para el hacer que a la vez contribuya a la construcción de conocimiento, es decir de ese esquema conceptual referencial que de claridad y parámetros comunes para el hacer, permitiéndole a la PSC y a sus actores, un lugar y una identidad demarcada, lo que sin duda alguna evitaría los estados de marginalización y exclusión por los que ha venido atravesando tanto la PSC, como sus actores y los grupos poblacionales con los cuales trabaja.

Uno de los ideales del modelo neoliberal, es abandonar ese Estado hipertrófico, paternalista y benefactor, para dar cabida a políticas en las que el tamaño del Estado es mínimo y sus responsabilidades se achican cada vez más. De esta manera, las Organizaciones no gubernamentales (ONG's), conocidas como tercer sector, toman un papel protagónico al trabajar en las comunidades con estrategias de autogestión y empoderamiento dirigidas a la solución desde sí y para sí, de sus necesidades. En las ong's se da lugar al amplio ejercicio de la PSC, sin embargo igual se asumen como entidades que nacen para trabajar con las comunidades menos favorecidas o claramente definidas como pobres y vulnerables, lo que motiva la pregunta: ¿Será entonces que la actitud paternalista que el Estado ya no podía ni quería seguir asumiendo, es heredada o asignada a las ong's y con ellas al hacer de la PSC?.

Así, el papel que las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales se han visto abocadas a asumir en los procesos comunitarios propios de la PSC, induce también al asistencialismo. Dichas organizaciones centran sus preocupaciones en la implementación de las políticas gubernamentales y de la distribución de los recursos, de esta manera, el trabajo comunitario queda encasillado y limitado a las intenciones institucionales, lo que hace que muchas veces el psicólogo y la psicóloga se vean enfrentados a mantener la imagen institucional que se representa y de la cual se devenga el sustento. Así se expresa en estos fragmentos de entrevistas:

***“... lo que habría que lograr es que toda esa institucionalidad en la atención a comunidades no genere más victimización sino que al contrario genere***

***empoderamiento, que es un cuento superdifícil porque la institucionalidad en Colombia lo que ha generado es más asistencialismo que otra cosa.” (Entrevista 2. Diciembre 2002). “.... por ejemplo lo que yo te decía ahorita de secretaria de familia, que trabaja con jóvenes pero trabaja desde otra perspectiva, ellos empezaron por ejemplo con una propuesta de trabajo que por proyectos, entonces era la propuesta que les daba bienestar familiar que tenían que cumplir, [...], un líder de ellos mismos y la psicóloga que coordinaba se reunía con los líderes de cada grupo y ellos supuestamente tenían que replicar las actividades, entonces los sardinos del grupo ya venían a recibir una cosa como de tercera o cuarta mano. Ese fue el modelo con el que iniciaron, y el modelo de trabajo con jóvenes, el mío, tenía unos presupuestos totalmente distintos...” (Entrevista 5, abril 2003). “Yo estaba ahí además con la figura institucional que a veces es una carga... hay una relación de la institucionalidad con lo comunitario que tu debes cuidar y estar ahí jugando el rol, que te definió la institución...” (Entrevista 2, diciembre de 2002).***

Esto muestra que tanto el hacer como los actores de la PSC, están sumergidos, desde este contexto, en una práctica que ha respondido a los requerimientos del Estado y de las instituciones, por lo que la autonomía e independencia en el hacer parecen limitar la creatividad y la construcción fundamentada de la PSC.

Queda entonces la impresión de que los psicólogos y las psicólogas que llegan a la PSC, no lo hacen motivados por el hacer mismo, sino más bien, por ser la PSC una opción laboral más, en un país en el que las ofertas poco o nada permiten la elección. Ese hacer se convirtió también en una alternativa para los psicólogos y las psicólogas que nunca dimensionaron dentro de su estructura profesional, el trabajo social o comunitario. De igual forma, la PSC se convirtió en una oferta de mercado laboral para atraer a los futuros psicólogos y psicólogas, pues tal como lo plantean algunos informantes, no solo la formación en este campo de la psicología es débil y carente de estructura, sino que apenas se llega a ella cuando las instituciones y el Estado ya están demandando psicólogos y psicólogas dedicados a este hacer. Esto lleva también a que este saber en construcción, este preocupado por permanecer, incluirse y sobrevivir, aun a riesgo de caer en el tecnicismo o instrumentalización de la PSC.

## **7.2. QUIEBRE IDENTITARIO EN LA PRÁCTICA COTIDIANA**

***“ Un actor con habilidades sociales, dijéramos con capacidad de interacción, de reconocimiento del otro y de la otra, con sensibilidad hacia las otras personas,...algo que tiene que ver fundamentalmente y de alguna manera con la formación clínica, con esa mirada al otro y a la otra como sujetos que tienen una verdad de sí mismos y un reconocimiento de ese saber del propio sujeto...” MED, Informante 2003.***

Durante cuatro décadas, la PSC ha venido aportando a las comunidades y grupos sociales, una serie de estrategias y acompañamientos mediante programas y proyectos



coordinados desde entidades gubernamentales y no gubernamentales, sin embargo como se ha planteado en otros apartes de esta investigación e incluso en otros textos, hoy sigue siendo la PSC un saber en construcción con un discurso poco sólido y estructurado. Pese a esto, es importante plantear qué es la PSC, qué hace, cómo lo hace, con quién lo hace, dónde lo hace y claro está quiénes hacen; todo esto desde los escritos de diferentes autores y desde lo visionado en la realidad y cotidianidad de este hacer, a través de las representaciones de los informantes. De manera que sea posible reconocer y describir las prácticas que constituyen la cotidianidad de este hacer.

### 7.2.1 La PSC: Un hacer sin Común–Unidad

---

Para dar cuenta de la PSC y su práctica cotidiana, es necesario precisar la definición de comunidad, puesto que es este el escenario en el cual se ejerce y de ahí proviene el nombre de este hacer, además como concepto aparece reiterativamente en su discurso. Es importante anotar que para el desarrollo de este aparte, se recurrió, tanto a los datos obtenidos en las entrevistas, como a la información que reportó el foro virtual sobre comunidad, realizado en febrero de 2004 bajo la coordinación de la Facultad de Ciencias Sociales del Recinto de Riopiedra, de la Universidad de Puerto Rico.

Una comunidad es un grupo en constante transformación y evolución, lo que puede llevarla a su fortalecimiento y a la toma de conciencia de sí como unidad o bien, a su división interna y a la pérdida de identidad. La comunidad es preexistente a todo agente externo (profesional, investigador, institución), por tanto es poseedora de su propia vida y de cierta organización que varía según las situaciones que enfrente, los intereses y necesidades de quienes la conforman<sup>69</sup>.

Por otra parte, Castro<sup>70</sup>, afirma que para definir el concepto comunidad, es necesario hablar de dos tipos de abordaje en el trabajo con ellas: externo e interno.

En el abordaje externo se entiende a la comunidad como un grupo amplio de personas que poseen algún o algunos rasgos comunes. Esto permite que los criterios para definir una comunidad sean las diversas circunstancias y características que se dan de manera ocasional o permanente. Ya desde el abordaje interno se considera a la comunidad como un proceso referido a su propia dinámica y el cual requiere del reconocimiento de que sus miembros van forjando una identidad de intereses, y de posibilidades de vivenciar un poder colectivo y una voluntad traducible en unidad de acción.

Rueda<sup>71</sup>, considera necesario aclarar el concepto de comunidad, sugiriendo que es un término que puede representar muchos significados:

·Como objeto: Conjunto de personas que presentan un rasgo común. Este rasgo o característica común puede ser exterior al colectivo (lo establece el observador) o puede ser intrínseca (lo define la necesidad de la comunidad). Puede ser un rasgo territorial, adscripción religiosa, comportamientos y prácticas.

·Como función para la población: Conjunto de comportamientos que caracterizan un colectivo de personas y son los medios disponibles para resolver sus problemáticas y satisfacer sus necesidades, desde esta perspectiva comunidad es cultura y es proceso.

La comunidad es autoconstrucción, es mantenimiento de respuestas que se han autoproducido, es cambio o novedad en las maneras de hacer y de vivir las cosas.

·Como posición profesional del psicólogo y la psicóloga: Desarrolla una serie de actitudes y comportamientos acordes con las problemáticas y necesidades de las comunidades. Esta posición esta definida por dos valores; reconocer el papel activo de la población tanto en la definición como en la resolución del problema y, el papel activo que tiene que desempeñar la comunidad.

En estas definiciones teóricas se perciben algunos puntos que convergen para que la comunidad sea concebida como un grupo que se organiza de manera permanente o transitoria, a partir de unas características o rasgos comunes que se delimitan desde los intereses y necesidades de quienes las conforman. Dichas características dan lugar a la constitución de una unidad que se empodera colectivamente, para dar alternativas de solución y respuesta a diversas situaciones de su cotidianidad. Otro aspecto que aparece en estas definiciones es que las comunidades no son grupos determinados por el tiempo o permanencia, ni por el territorio, y que además son cambiantes y dinámicas. A pesar de estos puntos convergentes, se aprecia que aún falta consenso en la concepción de comunidad como escenario fundamental en el cual se ejerce la PSC. Lo cual se percibe en los autores y aun en las actuales discusiones sobre que es y no es una comunidad, que al igual como no hay solidez y claridad frente a lo que es y hace la PSC, tampoco, hay claridad y códigos comunes frente a lo que representa la comunidad para los actores de este hacer (los psicólogos y las psicólogas). Esta falta de claridad se vislumbra, tanto en las entrevistas a los informantes de esta investigación, como en la discusión que un grupo de psicólogos y psicólogas de América Latina, generó durante febrero y marzo de 2004, en el foro virtual: "comunidad" .

Una de las definiciones que se plantean en el foro es la de Flavia Ester Anau<sup>72</sup> " la comunidad es por un lado, un espacio de unos, pero se interrelaciona con los otros, presupone formas organizativas para cubrir el objetivo por el cual se conforman, por lo mismo esta abierta a los que se quieran incorporar...la identidad y el territorio son importantes, sino cualquier grupo que se une para algo puede confundirse con una comunidad". En esta definición se aprecia el peso de tres aspectos fundamentales: la interacción con otros que da lugar a comprender las comunidades como espacios abiertos; un objetivo común que convoca y motiva formas de organización; la identidad y el territorio para delimitar y diferenciar a las comunidades.

Por lo tanto en esta definición, se excluye algunos grupos organizados de la concepción de comunidad, a diferencia de las anteriormente planteadas por Montero, Castro y Rueda, quienes incluyen dentro de las comunidades a diversas formas grupales que tengan intereses y necesidades comunes, sin importar si existe o no una delimitación territorial. Ambas posturas prevalecen y alternan en las representaciones de algunos actores de la PSC:

***"...La comunidad, yo la entiendo como un grupo de personas que tienen algunas características de tipo sociodemográfico: por ejemplo una pertenencia común a un espacio geográfico determinado, barrial, veredal o por una raza o etnia o nacionalidad, por ejemplo la comunidad de latinos en EEUU".***

Simultáneamente dice:

***“o por unos intereses o unas ideologías, entonces estaría la comunidad de religiosos o sea yo pienso que la comunidad necesariamente, siempre habla de relaciones de unos con otros, o sea que no se puede hablar de comunidad cuando se trata de un solo individuo...son tipos de comunidades : pareja, familia, sociedad, barrio, escuela” (Entrevista 3, diciembre de 2003).***

Este testimonio no solamente deja entrever la alternancia entre las dos posturas planteadas, sino que además da lugar a que se entiendan las comunidades como todo grupo en el cual se interactúa, bajo unos ideales y características comunes, de común – unidad, desde una perspectiva compartida dentro de unos universos simbólicos que se comparten.

También hay otros psicólogos y psicólogas que no alternan entre estas concepciones de comunidad, sino que se adscriben a alguno de los dos criterios: el que excluye formas grupales que no poseen una delimitación territorial definida o el que considera que toda forma grupal puede ser una comunidad, con o sin territorio definido, siempre y cuando existan unos intereses comunes. En el cuadro 1, se presentan estas posturas reflejadas en testimonios de los informantes.

En este cuadro se presentan algunos de los testimonios, de actores psicólogos (as) que se refieren a la comunidad en tanto espacios de acción delimitados en tiempo y territorio, y otros que la definen como formas grupales con intereses comunes:

**Cuadro 1. POSTURAS Y CONCEPCIONES DE COMUNIDAD COMUNIDAD DELIMITADA EN TIEMPO Y EN TERRITORIO COMUNIDAD TODA FORMA GRUPAL ORGANIZADA DESDE UNOS INTERESES COMUNES**

<b>COMUNIDAD DELIMITADA EN TIEMPO Y EN TERRITORIO</b>	<b>COMUNIDAD TODA FORMA GRUPAL ORGANIZADA DESDE UNOS INTERESES COMUNES</b>
<p><i>“...usted tiene que hacer un trabajo con la comunidad, es decir los barrios, los barrios pobres, las veredas, esos sitios alejados...” (Entrevista 4, abril 2003). “ Yo pienso que era el trabajo con la comunidad y con los grupos, donde ellos vivían, era en la vereda, en el contexto y uno podía ver la diferencia que había en el nivel cultural y en las costumbres, la forma de ver las cosas de comunidad a comunidad, de vereda a vereda.” (Entrevista 5, abril 2003)</i></p>	<p><i>“ comunidad no es unanimismo, es proceso, vida cotidiana, trama, red, rizoma lo que implica múltiples procesos que se entrecruzan, pueden ser ellos organizativos, comunicativos, praxeológicos, pero todos vitales”<sup>73</sup>. “ comunidad...esas personas pobres, familias gente que no tiene acceso a...” (Entrevista 4, abril 2003). “ la empresa, las organizaciones, eso podría verse como una comunidad...en la medida en que son un grupo de personas que interactúan con base en una serie de objetivos específicos, no solo en lo que establece la organización como tal sino por lo que implican los vínculos...cuando pienso en las comunidades también pienso en grupos poblacionales específicos, adolescentes, adulto mayor, infancia” (Entrevista 1,</i></p>

**REPRESENTACIONES DE LOS PSICÓLOGOS (AS) ACERCA DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA:**

<b>COMUNIDAD DELIMITADA EN TIEMPO Y EN TERRITORIO</b>	<b>COMUNIDAD TODA FORMA GRUPAL ORGANIZADA DESDE UNOS INTERESES COMUNES</b>
	octubre 2002)

En los testimonios del cuadro anterior, se evidencia significativamente, que los actores psicólogos (as), hacen alusión a la comunidad conformada por espacios geográficos y con especial énfasis se refiere a los espacios que están alejados de las ciudades y los contextos urbanos. Además se remiten al trabajo con las personas en el espacio en que conviven o habitan los grupos poblacionales que son sujeto – objeto de los procesos de la PSC.

También se vislumbra con respecto al concepto de comunidad, que al parecer, los psicólogos y las psicólogas, crean una comunidad favorable al hacer, es decir una comunidad que pueda “acomodarse” a su desempeño profesional a nivel social y comunitario, entonces se define a la comunidad como objeto para el hacer, al respecto dice Heidi Figueroa<sup>74</sup>: “...los psicólogos y psicólogas sociales comunitarios, han querido llenar ese vacío figurando una no diferencia, una comunalidad de intereses que muchas veces no acaba de convencer ni al mas crédulo. Por ejemplo, pensemos sobre el experto en la comunidad, y como a pesar de diversas estrategias para generar una relación horizontal, la intervención de todas formas está mediatizada por cánones que son ajenos a la llamada comunidad, son intereses estatales o bien cánones académicos de lo que constituye una intervención académica...”. Este aporte parece indicar que los actores psicólogos (as) preveen una comunidad que se encasilla dentro de una determinada intervención.

De esta manera se refleja entonces que la comunidad como objeto para el hacer de la PSC, se moldea no solo desde la perspectiva del actor, sino también desde las intenciones e intereses de quienes como agentes externos promueven el asistencialismo ó formas de intervención.

Por tanto esto conlleva también a que se den miradas un tanto “románticas”, e idealizadas frente a lo que son las comunidades: “...La comunidad es vida, participación, encuentro, vitalidad...”<sup>75</sup>, Otras posturas al respecto: “... tenemos una idea un poco romántica de la comunidad como un espacio de amor y paz...”<sup>76</sup>; “Lo que la comunidad es, está mezclada con lo que la comunidad debe ser desde ciertas perspectivas valorativas”<sup>77</sup>.

Muchas formas de referirse al concepto de comunidad, apuntan a que las comunidades son espacios donde se construye, donde hay puntos comunes, entre otros aspectos, que parecen desconocer la diferencia pese a que esta es parte esencial de lo que conforma la cotidianidad y convivencia en su interior: “Quizás lejos de disimular las diferencias, habría que reconocerlas sobre la mesa de discusión”<sup>78</sup>.

Con base en lo anterior, una forma acertada de concebir la comunidad desde una visión integral que denote la realidad que la constituye, es la que propone Alvaro Díaz<sup>79</sup> “Comunidad no es unanimismo, es proceso, vida cotidiana, trama, red, rizoma, lo que implica múltiples procesos que se entrecruzan, pueden ser ellos organizativos,

comunicativos, praxeológicos, pero todos vitales”. El autor se refiere a vitales, en tanto son espacios donde se reconocen procesos de construcción personal, social, familiar, cultural.

En lo que si parece haber un común acuerdo, es en la concepción de la comunidad como el escenario en el cual los actores realizan sus escenas, poniendo en y con ella, todo el saber y el hacer que denota esta práctica. Desde esta perspectiva de los escenarios, vale la pena rescatar algunas de las apreciaciones de los informantes:

**“...yo pienso que esos escenarios son las comunidades, ese es el escenario en el que esencialmente uno ejerce su función como psicólogo y psicóloga social comunitario” (Entrevista 3, diciembre 2002).**

Otros actores hacen referencia a las formas de institucionalidad o por grupos poblacionales, como los escenarios que a la vez representan algunas formas ó tipos de comunidad:

**“...estamos trabajando con niños y niñas y estamos trabajando en escuelas, colegios y liceos...” (Entrevista 2, diciembre 2002), “... el trabajo se hace en los barrios, ... en las veredas, los colegios y hospitales..., allí es donde están las comunidades” (Entrevista 4, abril 2003).**

Por otra parte, se encuentra que indiferenciadamente se habla de poblaciones y escenarios haciendo alusión a los grupos comunitarios, ya en el párrafo anterior se da cuenta de los escenarios que se nombran, ahora se hace referencia a las poblaciones:

**“yo trabajo con población carcelaria, desplazados, también en grupos de jóvenes, niños, niñas adultos..., la PSC tiene que acompañar muy seriamente a los jóvenes en alto riesgo psicosocial...” (Entrevista 2, diciembre 2002), “... sicarios, delincuentes, madres comunitarias y de gestantes, prenatales, tercera edad, pacientes con lepra o hipertensos, etc, son grupos a los que llegamos como psicólogos y psicólogas sociales comunitarios...” (Entrevista 5, abril 2003).**

Esta apreciación sobre las poblaciones y las comunidades deja claro que la PSC, ha venido desarrollando sus acciones con diversos y múltiples grupos humanos, lo que da a entender que el escenario sobre el cual debe moverse es sumamente amplio y rico demandando a los profesionales una gran gama de metodologías y estrategias de trabajo que abren las puertas a este hacer pero que a la vez lo pone en los albores de territorios que “otros saberes han asumido como propios”. Esta última idea se convierte en otro de los argumentos para abrir la pregunta a la PSC, sobre lo propio, lo que la legitima en su hacer, pues nuevamente se vislumbra la pérdida de identidad.

Finalmente y como se puede apreciar, existe falta de unicidad en la concepción de comunidad, es decir no hay comun-unidad entre los actores de la PSC para concebir su objeto – sujeto de trabajo, sin embargo todos abordan una multiplicidad de grupos y poblaciones desde la perspectiva de lo comunitario. Seguramente este asunto repercute en la finalidad del hacer mismo de la PSC, aspecto que se desarrolla en el siguiente apartado.

### 7.2.2 El blanco de la PSC: La salud mental y la transformación social

---

Como ya se ha planteado en otros apartes de este informe, sobre el escenario de las comunidades y sobre su contexto psicosocial, se dio una coyuntura sociopolítica vivida durante la década de los años 60, momento en el que surge la psicología comunitaria propiamente dicha, pero directamente conectada con el hacer de la psicología clínica, sin embargo, como se desarrolla mas adelante parece que se desconoce esta influencia de su origen ó como que se da un divorcio entre estas prácticas.

Posteriormente, esta nueva perspectiva de la psicología comunitaria sumada a los aportes de la psicología social y política, es lo que llega a América Latina y ante las realidades allí vividas da lugar al ejercicio de lo que aquí se ha llamado PSC, la cual es definida por Montero como: "...la rama de la psicología cuyo objeto es el estudio de los factores psicosociales que permiten desarrollar, fomentar y mantener el control y poder que los individuos pueden ejercer sobre su ambiente individual y social, para solucionar problemas que los aquejan y lograr cambios en esos ambientes y en la estructura social"<sup>80</sup>.

En esta definición aparecen aspectos que han sido clave para la psicología social como es el estudio de los factores psicosociales, pero también asuntos que han sido responsabilidad de la psicología comunitaria, promover en las comunidades, la búsqueda de soluciones a sus problemas cotidianos, es por ello que Leo Mann citado por Montero<sup>81</sup>, argumenta que son tres las áreas fundamentales que constituyen el objeto de la psicología comunitaria:

El análisis de los diversos procesos sociales.

El estudio de las interacciones en un sistema social determinado.

El diseño de intervenciones sociales.

Sin embargo, queda la inquietud sobre si estos son abordajes generados por la psicología desde esta perspectiva social y comunitaria, pues otras disciplinas también buscan lo que Maritza Montero plantea en su definición y desde el proceso que propone Leo Mann; de hecho, Fals Borda citado por Montero<sup>82</sup>, plantea que ya desde la década de los 50's, era posible encontrar ciertos métodos y procedimientos de trabajo comunitario que sin que fueran nombrados como PSC, tenían ya como objetivo de la práctica, la promoción de la participación comunitaria para el desarrollo de las comunidades, todo esto con el fin de movilizar a grupos específicos hacia el enfrentamiento y solución de sus problemas y necesidades como comunidad. Grupos que acompañados por los agentes de cambio (el psicólogo y la psicóloga para la PSC), hacen consciente sus relaciones y formas de vincularse con el medio en el cual conviven; todo esto desde la perspectiva de la construcción y constitución de sujetos colectivos capaces de reconocer en ellos mismos y en los otros, la condición de actores sociales, es decir sujetos activos en los procesos de transformación social.

Pero volviendo entonces a la especificidad de la PSC, como se ha dicho, en América Latina ésta surge para responder a las necesidades y problemáticas de las diferentes realidades sociales y comunitarias, buscando dinamizar procesos de transformación social, pero parece que esas realidades sociales y comunitarias, no solo constituyen un insumo para el hacer, sino también un obstáculo para el mismo, pues la perpetuación como víctimas de algunas comunidades, las necesidades básicas insatisfechas, las

condiciones de vida degradantes que tienen estos grupos, la constante de las masacres y las muertes como forma de “solucionar” sus diferencias, el poder y control de las bandas o grupos al margen de la ley, la pasividad y sumisión de las comunidades frente a sus procesos, entre otros aspectos que inevitablemente hacen parte de esa realidad, se convierten, para los actores y para las instituciones desde las cuales se proyecta el hacer, en aspectos que hay que atender perdiendo de vista la finalidad transformadora que como dice Maritza Montero en la definición antes planteada, procuraría cambios en la estructura social:

**“... hay un problema básico en nuestras comunidades, y es que tienen las necesidades básicas insatisfechas, y en esa medida la psicología no tiene nada que hacer...” (Entrevista 1, octubre 2002), “...secretaría de familia, que trabaja con jóvenes ..., ellos empezaron por ejemplo con una propuesta de trabajo por proyectos, entonces era la propuesta que les daba bienestar familiar y que tenían que cumplir, independiente de todos los problemas que los jóvenes tenían...” (Entrevista 5, abril 2003).**

Al tiempo, esas realidades retan de alguna manera los referentes teóricos de la psicología. Al respecto una informante expresa:

**“...las comunidades retan incluso los mismos paradigmas de la psicología..., cuando trabajamos con recicladores por ejemplo, es muy difícil comprender esta realidad desde los planteamientos clásicos de la psicología...” (Entrevista 14, mayo 2003).**

Este testimonio, muestra que para responder a esa intención de la PSC, referida a la búsqueda de cambio y de empoderamiento de las colectividades frente a sus realidades, es fundamental abrirse, como un saber en construcción, a nuevas perspectivas teóricas que trasciendan los fundamentos epistemológicos de la psicología misma.

El fin esperado desde la PSC, de alcanzar en las comunidades la transformación de sus estructuras sociales y el que sólo se logra mediante el respaldo y fomento de los recursos y habilidades de quienes las constituyen, se queda, según los anteriores aportes de los informantes, en la intención de la institución que coordina el proyecto, y en la intervención poco o nada focalizada de los psicólogos y las psicólogas, sobre esas situaciones específicas que constituyen una preocupación para las comunidades.

Por otra parte, la PSC según lo plantea Marín<sup>83</sup>, busca evaluar, medir o controlar asuntos relacionados con el problema y necesidades de las comunidades, la intervención y los resultados de ésta, lo cual cumple desde la postura de la interacción social desde la que trabaja la psicología social, pero esto parece por una parte, alejar a la PSC de la visión o preocupación clínica de la que nace la psicología comunitaria hace mas de 40 años, y por la otra acercarla a su intención de cambio o transformación social, de la cual se habló párrafos atrás.

El distanciamiento de lo clínico aparece en el discurso de los informantes como una preocupación, puesto que tanto en el proceso de formación como en el ejercicio mismo de la psicología, la clínica se ha constituido en el eje central de la disciplina lo que no puede omitirse en el caso de la PSC:

**“...considero que el perfil que debe manejar todo psicólogo y psicóloga en cualquier área de trabajo, debe ser desde la fundamentación básica que es el**

**área clínica... la clínica es la que le da el soporte epistemológico a cualquier hacer del psicólogo y la psicóloga...” (Entrevista 1, octubre 2002).**

En este sentido se percibe como si al alejarse del hacer clínico, se dejara de lado el foco de los procesos sociales, quedándose la intervención en la superficie de los mismos:

**“Pienso que la PSC, busca mejorar algunos aspectos de la interacción social del ser humano, pero desde los síntomas, sin atacar el fondo de los procesos sociales que es lo que habría que entrar a mirar”. (Entrevista 1, octubre 2002).**

Adicionalmente, en el trabajo social comunitario es posible que emerjan necesidades de tipo clínico tanto a nivel individual como comunitario:

**“...al terminar un taller alguien te dice, - yo quiero hablar con usted sobre algo que me sucede particularmente -, entonces allí es donde se enlaza una posibilidad con la otra, estas haciendo trabajo comunitario pero de repente estas haciendo clínica individual también...” (Entrevista 3, diciembre 2002).**

Este aspecto indica la importancia del manejo clínico en un psicólogo y una psicóloga sociales comunitarios, lo que se reitera cuando una de las informantes expresa que:

**“ lo clínico responde a esa perspectiva de transformación social que busca la PSC”: (Entrevista 12, mayo 2003).**

Sin embargo parece que existe cierta dificultad para vincular el trabajo clínico al trabajo social comunitario, debido a la concepción de un modelo clínico basado en la atención individualizada, que deja de lado la clínica grupal en ámbitos socio - comunitarios, dando la sensación de que son aspectos mutuamente excluyentes:

**“...Nosotros siempre trabajamos con comunidades y grupos aunque no hagamos clínica...hacemos un trabajo muy lindo con los grupos sin atender las necesidades individuales”. (Entrevista 4, abril 2003). “...me gusta mucho el trabajo con grupos comunitarios (...), percibo mucho más el cambio social en el trabajo con grupos comunitarios [...], yo me di cuenta muy tempranamente, que yo no tenía paciencia para lo clínico [...], llevaba mis casos, hacía mis entrevistas, aplicaba mis pruebas y todas esas cosas, y pues no lo hacía mal, pero no me sentía allí bien, no me sentía ubicada en eso...” (Entrevista 14, mayo 2003).**

Los párrafos anteriores denotan como, a pesar de que los actores consideran la clínica un elemento fundamental para el hacer social comunitario, esta se ha desligado, trazando una brecha entre lo clínico y lo social comunitario, tal vez por la intención en que se ha caído de responder a las necesidades inmediatas de las comunidades, generando intervenciones tendientes a la búsqueda de soluciones a necesidades básicas y de situaciones coyunturales de la realidad psicosocial, relacionadas con lo que se ha relacionado popularmente como comunidad: pobreza, minorías, marginados y que a la vez constituyen aspectos propios del escenario para este hacer. Esto es referido de la siguiente forma:

**“ para poder entrar a trabajar otros elementos desde lo simbólico y las significaciones, sería necesario que los grupos tuvieran subsanadas muchas de sus necesidades básicas...” (Entrevista 1, octubre 2002).**

Esta división se ha vivenciado específicamente en América Latina, donde la PSC ha sido considerada una construcción que se adecua a su contexto por las características socio políticas en que están sus comunidades y que demandan de un hacer que de lugar a las



colectividades, desde una perspectiva comunitaria pero con fines de cambio social, a diferencia de lo que se ha vivido en Estados Unidos desde los orígenes de la psicología comunitaria, cuando los psicólogos y psicólogas se cuestionan sobre cómo atender la salud mental de las comunidades sin quedarse en la atención individualizada.

Por lo anterior, en la Conferencia de Boston llevada a cabo en 1965, un grupo de psicólogos y psicólogas planteó la necesidad de definir la formación que deberían tener estos profesionales y pidieron allí mismo que los psicólogos y psicólogas participaran, desde una perspectiva social comunitaria, en la cual se trabajara no sólo en los problemas de salud mental en sí, sino también en los problemas sociales más amplios, lo que daría una nueva visión o un nuevo enfoque al rol del psicólogo y la psicóloga, convirtiéndose éstos en agentes de cambio, Ardila84.

***“Dentro del rol que se le exige al psicólogo y/o psicóloga que trabaja en el área social comunitaria, esta el de responder a problemáticas específicas como la violencia intrafamiliar...mi formación como psicóloga y mi experiencia en lo social comunitario fueron decisivas para que yo también pudiera ocupar el lugar de asesora en los programas de convivencia ciudadana”. (Entrevista 3, diciembre 2002).***

Rivera Medina y Serrano García citados por Ardila85, plantean que en Norteamérica el origen de la psicología comunitaria tiene relación con dos factores relacionados con la pregunta sobre el hacer clínico y la salud mental, de un grupo de psicólogos y psicólogas preocupados por la forma como se venía asumiendo la salud mental desde un modelo médico individualista, razón por la cual estos psicólogos y psicólogas se empeñaban en buscar alternativas que lograran la incorporación y desarrollo de nuevas formas de intervención donde se tuviera en cuenta la influencia de los factores socioculturales en el manejo, el tratamiento y prevención de las enfermedades mentales al interior de las comunidades.

Como puede verse en este proceso de lo que hoy constituye el hacer de la PSC, la salud mental ha sido fundamental desde sus inicios. Sin embargo es llamativo el hecho de que en los informantes, no se haga referencia a la salud mental como foco u objetivo del hacer social comunitario, al parecer como si ésta se asociara con el hacer exclusivo del ámbito clínico o del sector salud, -al cual legalmente hablando pertenece la psicología en Colombia, sin embargo desde la práctica y el discurso, la psicología y especialmente la PSC, se asumen más desde las ciencias sociales.

Volviendo al lugar que toma la salud mental en la actualidad para la PSC, ésta parece diluirse y perderse como finalidad, tal como se planteó o se propuso desde sus orígenes. Es así como lo plantean Miguel Costa y Ernesto López86: “las intervenciones ceñidas al ámbito de los problemas de conducta y de salud mental, se diseminarán hacia el ámbito de la salud en general y hacia todos los campos donde la gente se comporta, en relación o no con la salud y la enfermedad”.

Estos autores dan cuenta de cómo en ese proceso de ejercer en lo social y comunitario, la mirada a la realidad de las comunidades debe ser integral: “defender la dicotomía salud física – salud mental es innecesaria. Creemos que esto perjudica la intervención...”87. Esta perspectiva podría explicar el por qué los informantes poco o nada abordan el asunto de la salud mental, como parte de su hacer, y más aún si se

concibe que más que buscar la salud mental, la intención debe ser promover la vida integral de los colectivos sin dicotomizar ni fragmentar a los individuos, las comunidades y tampoco sus realidades.

Como se puede ver, entonces la PSC en su devenir y de acuerdo con los contextos, ha puesto como finalidades o “blanco” para su hacer, la salud mental y la transformación social, lo que de manera poco tangible y un tanto diluido en el discurso de los informantes, pues ellos ponen como se expresó anteriormente, algunos aspectos mas específicos como la finalidad de este hacer: Mejorar la calidad de vida de las comunidades, mejorar la vida personal y familiar, búsqueda del beneficio comunitario, un hacer que tiene al grupo y la comunidad como beneficiario;

**“...la PSC puede hacer cosas que contribuyan a mejorar la vida de las comunidades de múltiples maneras [...], lo que yo hago a algunas personas les es de utilidad para mejorar su vida personal, o en familia y socialmente [...], mucha gente se va a beneficiar de intervenciones que son muy importantes para las comunidades que las van a recibir...” (Entrevista 3, diciembre 2002).**

Otros testimonios se refieren a que el hacer de la PSC debe ir mas hacia la organización de las comunidades, buscando la participación de estas para lograr procesos con responsabilidad compartida:

**“... yo me veo más como facilitadora de procesos, que como de poder ir a enseñarles cosas [...],es mas que el mismo grupo genere su propio proceso, es solamente uno abrir un espacio para la reflexión, yo pienso que el trabajo de uno dejaba de ser un fin en sí mismo y pasa a ser un medio para que las comunidades se organicen.” (Entrevista 5, abril 2003), “Hay que empoderar a la gente, y que lo que se haga sea una responsabilidad compartida con la comunidad.” (Entrevista 2, diciembre 2003).**

En general puede apreciarse en estos testimonios, que mientras unos actores dan un lugar de receptores a las comunidades otros las ubican en un lugar activo en el proceso de intervención y de cambio. Este asunto de nuevo deja entrever que aún en el momento de establecer un norte para el hacer, los psicólogos y las psicólogas carecen de criterios comunes y unificados, en lo que influye, no solo la perspectiva desde la cual cada uno mira el hacer, sino también la intención y búsqueda de las instituciones desde las cuales los actores ejecutan sus acciones, pese a que lo esencial para la PSC, teóricamente hablando, será colocar el centro de gravedad del control y del poder, en las comunidades, no en el agente facilitador de procesos (Psicólogo y psicóloga), en el técnico ni en organismos promotores de cualquier signo u origen, ya sea político, económico ó religioso. Ahora quedan entonces abiertos los asuntos sobre el cómo buscan los psicólogos y las psicólogas, alcanzar estas finalidades y cuál es entonces el rol que cumplen estos actores.

### 7.2.3 Aconteceres del hacer en la PSC

---

Como ya se ha dicho, a la PSC le antecede una serie de preguntas y haceres desde una orientación evidentemente social y comunitaria, donde la psicología se incorpora, motivando un rol socio político activo, del psicólogo y la psicóloga y por tanto nuevas

formas de interacción entre estos profesionales y el sujeto objeto de trabajo.

Desde esta perspectiva, según Paravic y Sanhueza<sup>88</sup>, la PSC asume sus procesos de intervención como "...aquellos procesos de interferencia o influencia que persigue un cambio o modificación en una dirección determinada. Se centra en problemas, necesidades, detectados en el sistema social donde se inserta la comunidad".

Continúan las autoras, con que al planificar una intervención con una comunidad es importante considerar que:

- La intervención tiene efectos múltiples y no sólo los esperados o deseados, ya que al producirse un cambio en una persona, grupo u organización, se afecta directa o indirectamente a otros grupos o sistemas sociales. Por ello, hay que tener en cuenta estos efectos secundarios o no esperados y evaluar el impacto de ellos, ya que algunos pueden ser negativos y hasta pueden llegar a crear nuevos problemas.

- Un intento de cambio demasiado brusco o intenso puede encontrar reacciones contrarias o resistencias que pueden hacer que la comunidad vuelva a su estado inicial, o incluso a un estado mucho más alejado del que se esperaba.

- La intervención debe poner acento en el desarrollo humano integral y la reducción de los problemas psicosociales que lo impiden o limitan.

- Ciertas transformaciones pueden requerir una intervención en dirección opuesta a la esperada para conseguir un efecto dado, como podría ser amplificar o escalar un conflicto para poder resolverlo. Esto podría resultar útil, por ejemplo, para abordar conflictos o desacuerdos que intervienen dificultando el trabajo de un equipo pero que no han sido explicitados.

De igual manera, las autoras plantean que para que la intervención sea exitosa para las comunidades y grupos sociales, debe partirse de un adecuado y oportuno análisis de las soluciones que se proponen, es decir que antes de pensar o comenzar una intervención dentro de un grupo ó comunidad, resulta fundamental realizar una lectura contextualizada, ya que es arriesgado pensar que nunca se ha intentado enfrentar el problema o necesidad detectada, o dar por hecho que la solución propuesta es novedosa y efectiva. Por ello, resulta de gran valor revisar la experiencia acumulada de los actores psicólogos (as), para así orientar cada acción y conocer lo exitoso, los fracasos, buscando entonces no repetir errores anteriores que pueden poner en riesgo la integridad social y comunitaria.

Por esta razón la PSC, en sus planteamientos teóricos, insiste en que, desde sus intervenciones, se promuevan diversas alternativas para promover el desarrollo de las comunidades trascendiendo al individuo, pues su objetivo último será lograr no sólo un cambio psicológico en las personas, sino además, incidir en su hábitat y por tanto en las relaciones individuo-grupo y grupo-sociedad, tal como lo plantearon Paravic y Sanhueza, autoras antes citadas. Para ello se tiene en cuenta la premisa de que todo cambio en el hombre produce cambios en su ambiente y viceversa, lo que hace entonces un llamado a la psicología para que en sus intervenciones se preocupe por las colectividades y no solo por los individuos y, además, para que empiece a promover el desarrollo desde una relación dialógica de transformaciones mutuas, trascendiendo entonces el

intervencionismo ó asistencialismo.

Por su parte Castro<sup>89</sup>, habla de dos niveles posibles y complementarios de participación del psicólogo y psicóloga y la psicología en los procesos sociales y comunitarios. En un primer nivel esta la contribución y potencialización de las dinámicas de los procesos comunitarios, tendientes al análisis y comprensión de sus desarrollos y dificultades con el fin de lograr transformaciones tanto individuales como grupales y colectivas. En un segundo nivel hay una posibilidad más puntual y se refiere a aquellas actividades y acompañamiento en aspectos particulares en los que se abordan temas específicos corriendo el riesgo de que la intervención se reduzca a una acción aislada.

Este último aspecto del segundo nivel de intervención es confirmado por los informantes cuando hacen referencia a la intervención como una serie de actividades y temáticas específicas dejando de lado la acción transformadora, la cual queda relegada y pasa a hacer parte de un discurso difuso, teórico y sin intencionalidad:

***“...lo importante era tener los muchachos entretenidos en su propia mente, pero como para qué... vamos a invitar dos mil o tres mil jóvenes por el día de la juventud, y yo le dije, y que van a hacer con ellos, todavía no sabemos pero los vamos a reunir. Entonces le dije yo, pero ustedes tienen que aprovechar la oportunidad de tenerlos reunidos como para que eso sirva para alguna cosa, al menos tienen que recoger mucha información de ese encuentro o, yo no creo que sea únicamente para entretenerlos... entonces mira, mira lo de la intencionalidad, cierto, aquí para guardar las apariencias, para decir que se está trabajando mucho, otra cosa es la intencionalidad, bueno, para qué sé está trabajando con ellos, con ellos y para ellos, para que ellos encuentren su camino, para que ellos piensen antes de actuar, para que, cierto.” (Entrevista 14, mayo 2003).***

En este testimonio se manifiesta como la intervención de la PSC está dando prioridad a intencionalidades institucionales buscando la actividad para hacer público el hacer, pero dejando en un segundo plano, la visión transformadora que teóricamente se ha dicho debe ser el punto de llegada de toda intervención. Aspecto que es reiterado por otra informante:

***“ deben darse procesos que inicien trabajos de intervención, donde se planteen estrategias de intervención comunitaria ya como la gran resultante pero no partir desde la proyección comunitaria sabiendo que en el fondo hay tantos problemas de base...” (Entrevista 10, junio 2003).***

En esta entrevista la informante denota la preocupación frente al hacer social comunitario que cae en la intención de mostrar acciones, pero deja de lado la intervención con una finalidad clara y por ende la acción transformadora, lo cual es referido así:

***“no se ataca el fondo de los procesos sociales que es lo que habría que entrar a mirar sino que se queda en las más superfluas manifestaciones...” (Entrevista 10, junio 2003).***

En ambos testimonios se logra entrever que las intervenciones poco apuntan a ese análisis al que hacen referencia Paravic y Sanhueza, autoras que enuncian las consideraciones a tener en cuenta al momento de planear una intervención, para que no solo se logre el objetivo y la intención de la misma, sino también para evitar iatrogenias

en los grupos y comunidades receptores de la intervención.

Así, los hallazgos de esta investigación muestran como la intervención de la PSC hace mayor énfasis en el desarrollo de actividades y temáticas puntuales y específicas. En cuanto a las actividades, estas parecen ser clasificadas por los informantes en cuatro categorías: las puntuales, las que generan procesos, las educativas y las informativas.

Las actividades informativas, se refieren al abordaje de temáticas con una intención masiva, más que promover procesos; mientras que las educativas, son entendidas como talleres que abordan unas temáticas de interés para la comunidad o para la institución que ejecuta la intervención, además en estas últimas, se da lugar a la realidad de quienes participan es decir a la experiencia de estos. De manera que las actividades informativas se asocian con las intervenciones puntuales que no trascienden ni en el tiempo ni en el contenido, como son las charlas, programas radiales, conferencias, entre otras, mientras que las actividades de tipo educativo pueden quedarse en actividades puntuales o constituir parte de un proceso en la medida en que se les de continuidad y se profundice en el contenido, ya que como lo dice una de las informantes:

***“la actividad educativa como proceso se convierte en una estrategia en la que hay mas profundidad en los contenidos que en los trabajos con los grupos.”***  
***(Entrevista 13, mayo 2003).***

Así se aprecia una concepción de proceso, como algo determinado por el tiempo y no por la finalidad, reiterando la ausencia de una intención transformadora en la PSC. Como puede apreciarse, tanto las actividades educativas como las informativas pueden responder bien sea a actividades puntuales o a las que generan procesos, dependiendo de la intención de las mismas.

A continuación se enuncian algunas de las actividades específicas de este hacer, las cuales no siempre logran apuntar a la transformación social, bien sea por la ausencia de esta intención ó por la estructura no procesual del acompañamiento. Son nombradas por los informantes:

Capacitación a madres comunitarias, líderes, ediles.

Alternancia entre funciones operativas (acciones directas con las comunidades y grupos) y administrativas (gestión y ejecución de recursos, coordinación de equipos interdisciplinarios, diseño y evaluación de proyectos).

Acompañamientos a comunidades e instituciones.

Asesoría de programas gubernamentales que hacen énfasis en grupos poblacionales o en temáticas relacionadas con la convivencia, la tolerancia, ciudadanía

Escritos en revistas y periódicos comunitarios.

Participación en programas radiales dirigidos a comunidades y grupos sociales

Algunos informantes hacen referencia a actividades alternas que de manera directa e indirecta enriquecen el hacer social y comunitario: Clínica, docencia universitaria. Con respecto a la primera hacen referencia a que constituye la razón de ser de la psicología y que por tanto favorece la capacidad de análisis de las realidades sociales. Frente a la docencia universitaria, se asocia con la posibilidad de aportar a los psicólogos y

psicólogas en formación, en el estudio de ciertos fenómenos que constituyen la realidad social en Colombia y frente a los cuales la profesión apenas si se ha acercado significativamente: Drogadicción, homosexualismo, travestismo, grupos étnicos:

***“la psicología mira a veces estos temas o fenómenos sociales como temas periféricos de la profesión, y estos son los que de alguna manera trabaja la PSC” (Entrevista 14, mayo 2003).***

Participación en agendas políticas: gestión pública, participación en comités de juventud o de infancia.

Adicionalmente, en el discurso de los informantes, se percibe una alta tendencia a dar cuenta de la intervención, de acuerdo a los grupos poblacionales a los que ésta está dirigida, posiblemente porque parece predominar en la realidad social actual, la demanda de acompañamiento a grupos de jóvenes, adultos mayores, niños y mujeres, que generalmente se asocian con políticas de protección, por ser consideradas desde la Constitución Política de Colombia, poblaciones vulnerables y en riesgo de ser víctimas de fenómenos psicosociales como el abandono, la privación afectiva, maltrato, prostitución, grupos armados, negligencia, entre otros.

Además, cuando se hace alusión a las formas de intervención de la PSC, parece que necesariamente los actores deben remitirse a lo que ellos mismos llaman niveles de incidencia y en este caso hacen alusión a la atención, prevención, promoción en ningún momento a la rehabilitación:

***“...son niveles porque la PSC tiene incidencia en asistencia, en la prevención, en la promoción, en la dinamización, pero también en la transformación...” (Entrevista 11, junio 2003).***

En este testimonio queda en el aire cierta confusión en los niveles de la intervención, pues la dinamización y la transformación son más finalidades o intencionalidades que pueden darse desde cualquiera de los cuatro niveles de intervención teóricamente reconocidos; lo que sí es claro es que por la forma de intervención que se da desde la PSC, es más común la respuesta asistencialista como ya se ha expuesto en otros momentos de este escrito, y con cierta búsqueda de prevención; hacia la promoción pocos informantes apuntan en sus discursos y prácticas, pero quienes lo mencionan expresan que no se llega a cumplir con ella:

***“...generalmente la intervención no llega a la promoción, no llega allá, se queda, claro que no es un problema únicamente de la PSC, pienso yo que es un problema de las ciencias sociales en el país...estamos atendiendo la coyuntura...” (Entrevista 9, mayo 2003). “estamos un poquito sensibilizados en torno a la promoción pero no la logramos hacer, ni nos la permiten hacer...” (Entrevista 4, abril 2003), “el psicólogo y la psicóloga no tienen idea de lo que es la promoción de la salud...” (Entrevista 8, julio 2003),***

Entonces cuando la intervención cae en ese inmediatez, más desde la intención de las instituciones, que para responder a las realidades sociales y comunitarias, las expectativas del actor de la PSC pueden llegar a ser diferentes y hasta opuestas a las necesidades de los grupos, cumpliendo así con los objetivos de la institución, pero no con los de los sujetos o participantes en los procesos:

***“...es importante que el psicólogo y la psicóloga tengan claro el objetivo con que***

**se acercan a la comunidad,... en la medida en que uno tenga intereses específicos, estos tienen que cambiar a partir de las mismas necesidades y expectativas de la comunidad, y hasta dar un viraje completo a lo que uno esperaba hacer” (entrevista 1, octubre 2002).**

De hecho expresa una informante que muchas veces:

**“...el trabajo en las comunidades cambia totalmente o toca empezarlo de cero, cuando se cambia de institución” (Entrevista 5, abril 2003).**

Lo anterior da cuenta nuevamente de que se parte de las expectativas de las instituciones y los profesionales, antes que de las necesidades y realidades de los grupos sociales y comunitarios, además se evidencia aquí la discontinuidad y por tanto la falta de procesos claros y tendientes a la transformación social.

De esta manera, la institución limita tanto la finalidad como la intervención misma, en muchas ocasiones la intervención es estructurada desde la institución con el fin de que se constituya en un “manual”, que pueda replicarse con diferentes poblaciones y por diferentes profesionales, lo que lleva generalmente a un hacer repetitivo, limita la creatividad del actor y además desconoce las diferencias entre comunidades, pese a que estas constituyen parte del insumo para el diseño de toda intervención social y comunitaria:

**“Uno aquí, en la institución es como encerrado en lo mismo, ...estamos haciendo lo mismo todo el tiempo” (Entrevista 10, julio 2003). “ Yo ya no estaba contenta con lo que hacía, yo quería hacer otra cosa. Entonces hable con mi jefe y el me dijo, listo, yo no quiero que usted coja los vicios que ya tienen otros funcionarios...” (Entrevista 5, abril 2003),**

Estos testimonios dan cuenta de la monotonía en que el actor puede caer al momento de intervenir.

Con respecto a las temáticas que aborda la PSC, los actores exponen las siguientes:

Salud reproductiva, igualdad de género, derechos humanos, derechos de los niños y niñas, promoción de la convivencia, liderazgo, violencia intrafamiliar, homosexualidad como fenómeno “de moda” o actualidad, sexualidad, convivencia ciudadana, desplazamiento forzoso, realidad carcelaria, infancia, justicia comunitaria, resolución de conflictos, discapacidad en jóvenes, confrontación armada, salud mental, resocialización con jóvenes, convivencia escolar, consumo de sustancias psicoactivas, maltrato infantil, organización social y comunitaria, crecimiento y desarrollo, hipertensión arterial, planificación familiar, como educar a los hijos, como llevar las relaciones de pareja. Esto deja entrever, que los frentes ó temáticas que aborda la PSC, son en su mayoría temáticas que la psicología en general ha pensado y sobre los que ha buscado intervenir, solo que la perspectiva aquí trasciende al individuo y al grupo, para trabajar desde lo comunitario, lo social y lo colectivo.

Para una mayor claridad y comprensión de estos temas se organizan de acuerdo a cuatro categorías: salud, familia, fenómenos sociales y procesos socio - comunitarios, cada categoría comprende una serie de temáticas que a la vez presentan relación con otras categorías, teniendo en cuenta que las realidades sociales y comunitarias desde su complejidad, no pueden leerse desde una sola perspectiva, de manera que esta gráfica presenta algunas de esas posibles relaciones entre temáticas.





una amplia gama de opciones para el hacer de la PSC, lo que se convierte en una oportunidad o fortaleza para el hacer mismo y para el actor. Pero al mismo tiempo se observa que la PSC responde a la situacionalidad de las realidades sociales y comunitarias es decir que busca intervenir sobre las manifestaciones o síntomas de la interacción entre los grupos sociales, y como ya se ha dicho anteriormente parece que poco profundizara en la raíz o génesis de estas. Al respecto Díaz90, expresa que este hacer se identifica con temáticas relacionadas con “política, ciudadanía, representación social, democracia”, y cuando se trabaja en escenarios de conflicto armado como en Colombia, los temas que le son de interés se centran en la guerra, el trauma psicosocial, los procesos de deshumanización, efectos psicosociales, memoria histórica, construcción social, entre otros. Asuntos que poco son tomados en cuenta por los informantes de la investigación debido posiblemente al afán intervencionista ocasionado por la presencia de una realidad fragmentada, que conlleva y obliga a quedarse en el accionar inmediato frente a estas manifestaciones, centrándose en un hacer pragmático que parece olvidar el proceso de análisis, reflexión y lectura de las realidades sociales y comunitarias, propuesta por la psicología social.

Estas temáticas o fenómenos sobre los cuales busca intervenir este saber en construcción, demanda un análisis complejo que no solo puede abordar la psicología, sino también otros saberes, profesiones y disciplinas.

De manera que al comprender las características de los procesos comunitarios, se considera necesario precisar que en este campo se encuentran aproximaciones diferentes y realidades tan complejas en las comunidades, que remiten a fundamentos y prácticas distintas, debiéndose reconocer los aportes hechos por otros campos del saber. Por lo complejo de la problemática se ha podido ver la imposibilidad de abordarlo por una sola disciplina y se hace necesario un trabajo interdisciplinario.

Para lograr un acercamiento al lugar que la interdisciplinariedad tiene para los informantes, en el hacer de la PSC, es importante retomar el concepto. Al respecto, Castro91, expone que la psicología en el hacer social y comunitario, no puede imponer un saber hegemónico, sino por el contrario plantear y asumir la necesidad de una apertura al trabajo interdisciplinario, en tanto la intervención en comunidades y grupos sociales, si bien es un campo de aplicación, no es asunto específicamente de la psicología, de manera que estas realidades exigen no solo el aporte de diferentes enfoques psicológicos, sino también de otras de las ciencias, disciplinas y saberes sociales, tales como el trabajo social, la antropología, la sociología.

La interdisciplinariedad es entonces la estrategia que permite que se alcancen los niveles de análisis y la posición integral sobre las comunidades y los grupos sociales, de manera que al articularse todo nivel de análisis se abordaría a las diferentes realidades en su dimensión mas amplia, sin embargo esto parece ser entendido en el discurso de los psicólogos y psicólogas, pero no es puesto o vivido en la práctica. La interdisciplinariedad como lo dice Castro92, daría lugar a una intercomunicación, a una cooperación, a una acción conjunta y por consiguiente a una apertura recíproca.

Sin embargo en el ejercicio de la interdisciplinariedad como proceso, aparecen obstáculos como es el uso inadecuado de ella debido a que las disciplinas y en este caso

la psicología, presentan temor a desvirtuarse y a perder su identidad, - como ya se ha expuesto en el primer aparte de este capítulo-. Se entiende por uso inadecuado de la interdisciplinariedad, el hecho de que pocas veces los equipos interdisciplinarios se convocan para discernir, construir o hacer lecturas de situaciones o fenómenos desde los diferentes discursos y más bien es motivo para el encuentro el pensar en el hacer, en el cómo, en una intervención específica siendo este último una de las funciones o actividades del equipo pero no la esencia misma:

***“entonces hay que ser abiertos a la diversidad, por eso esa carreta de la interdisciplinariedad es tan importante, por que uno se choca mucho en los discursos, yo a veces tengo peleas con la socióloga, peleas de orden teórico, por que la sociología tiene una posición sobre algunos temas totalmente diferente a las nuestras...hacen unas lecturas! mmm!...entonces hay que tener la capacidad de bajarte del discurso tuyo, pero sin abandonarlo pero eso si ser permeable al otro discurso..” (Entrevista 7, mayo 2003).***

En el mismo testimonio se da cuenta de que el equipo interdisciplinario se encarga de estructurar la intervención:

***“...si hay que hacer talleres, el equipo interdisciplinario los configura”.***

Otra forma de distorsionar la interdisciplinariedad esta basada en el hacer desde la especificidad de cada una de las disciplinas, llevando no solo a la fragmentación de las situaciones y realidades sino también a un accionar más de tipo multidisciplinario:

***“entonces en una brigada iba el medico, el odontólogo, las enfermeras, el psicólogo o la psicóloga y la nutricionista y todos filaban a los papás y a los niños y los iban evaluando como por partecitas entonces mientras la nutricionista pesaba los niños, las señoras hacían filas para el médico, entonces la psicóloga les daba la charla, el odontólogo les hacía abrir la boca, como en serie, esas eran las brigadas...” (Entrevista 5, abril 2003).***

Estos testimonios dan cuenta por una parte de la dificultad para abrirse como lo diría María Clemencia Castro, de manera reciproca al discurso de los otros saberes, cayendo en discusiones y actitudes defensivas del discurso propio, quedando este asunto de la apertura reciproca, en un ideal planteado desde lo teórico pero no realmente alcanzado en el hacer; de otra parte, pareciera que no sucede lo mismo cuando de planear actividades o talleres se trata.

Además, la autora referida, enuncia como características del trabajo interdisciplinario la cooperación, la intercomunicación y la posibilidad de crear acciones conjuntas, pero esto según los informantes, parece no se está dando en el trabajo de los equipos interdisciplinarios en salud, en lo que la Ley 100 ha tenido gran influencia:

***“...y ni siquiera estábamos los psicólogos y las psicólogas sino que eran enfermeras y médicos a la lata dando planificación familiar “ (Entrevista 4, abril 2003). “...yo siempre pensé que la psicología era un complemento muy grande para la enfermería... pero entonces a los psicólogos y psicólogas nos sacaron y en este momento lo que hacíamos nosotros lo pueden hacer las enfermeras... ahora se hace canje entre profesionales: yo les cambio una psicóloga por dos enfermeras o le cambio una psicóloga por una enfermera, como si el abordaje de las temáticas no importara, por que la enfermería tiene un manejo técnico mientras que la psicología tiene un manejo mas humano” (Entrevista 9, junio***

2003).

Adicionalmente, dentro de las características del trabajo interdisciplinario en la realidad colombiana, aparece que este intercambio esta por lo general supeditado al interés y a las políticas institucionales, de manera que si estas llegan a cambiar el equipo tiende a reestructurarse o a desaparecer:

***“cuando nosotros nos independizamos del hospital regional, eso hubo hasta peleas entre los equipos, ...hubo divisiones, chocábamos en el trabajo y los que antes trabajábamos juntos éramos como compitiendo en las comunidades” (Entrevista 5, abril 2003).***

Otra realidad del trabajo interdisciplinario, tal como lo plantea Amezcua<sup>93</sup>, consiste en que socialmente no se conoce la labor del psicólogo y la psicóloga sociales comunitarios, entonces no se tiene claridad sobre cómo éste puede contribuir en un grupo interdisciplinario de trabajo. Lo que puede indicar que los mismos actores no han dado a conocer su hacer, y por tanto su aporte en un equipo interdisciplinario.

Así, frente a cual es el aporte en los equipos interdisciplinarios, por parte de los psicólogos y las psicólogas, los informantes relatan:

***“...si se hace un trabajo interdisciplinario el aporte del psicólogo y la psicóloga sería el abordaje de los aspectos psicológicos, a nivel de la parte reflexiva en torno a lo que es el ser en si y sus significado de vida a nivel de aspectos formativos que permitan generar y crear ...pensar en una mejoría social a futuro en el trabajo con niños y adolescentes en los aspectos del apego..” (Entrevista 7, mayo 2003).***

En este testimonio se aprecia que el aporte del psicólogo y psicóloga se centra en el manejo de lo individual y lo subjetivo, más que desde la construcción colectiva esperada en la PSC. Sin embargo, para otros informantes, se espera que el aporte de un psicólogo y una psicóloga social comunitario trascienda las fronteras de lo individual para adentrarse en la interacción y en las dinámicas grupales, sociales y colectivas, es así como aparece expuesto en el siguiente testimonio:

***“Tenemos un equipo y hay que hacer esa rayita donde la psicología hace un aporte muy desde esa concepción de salud mental amplia, lo que definitivamente no sería posible si no ponemos en concurso lo administrativo con la realidad social por que si no establecemos esos puentes no estaríamos interviniendo desde donde la comunidad lo necesita” (Entrevista 2, diciembre 2002).***

Sin embargo, pareciera que sigue siendo la formación clínica la que le da una identidad al hacer del psicólogo y la psicóloga y por lo tanto es desde donde un equipo interdisciplinario demanda el aporte de estos profesionales, siendo así responsabilidad de estos actores, en tanto es desde donde ellos mismos se ubican. Esto igualmente se aprecia así:

***“Hay fenómenos sociales que no son un asunto que solamente involucran aspectos sociales o culturales, económicos o políticos, sino también intrapsíquicos, individuales del orden de las neurosis, de la actividad mental, entonces uno tendría que hilvanar eso con lo otro, para poder hacer una comprensión mejor más integral y a la vez una intervención mejor...” (Entrevista 3, diciembre 2002).***

En conclusión, vuelve a vislumbrarse la paradoja entre el ideal y la realidad, en este caso

entre la interdisciplinariedad y la PSC, una paradoja en la que a pesar de las dificultades y limitaciones para lograr el intercambio disciplinar, los informantes reconocen y comparten la idea que los teóricos tienen de este intercambio. Para empezar es necesario dar a la interdisciplinariedad un sentido y lugar fundamental para el hacer de la PSC, ésta se constituye en uno de los principios de este hacer, favorece la visión integral de las realidades sociales y además permite el reconocimiento de lo social como el punto de enlace entre las disciplinas:

***“lo psicológico y lo social no se pueden desligar, nada se puede desligar de lo social, ni la psicología, ni la medicina, ni la enfermería ni nada, pues las une todo lo social” (Entrevista 7, mayo 2003).***

Reconociendo entonces lo social como uno de los puntos de encuentro de las disciplinas, la PSC podría aportar:

***“en la búsqueda de entender como los sujetos se ven afectados por esos cambios que se están dando en los distintos contextos, pero al mismo tiempo tratar de entender como el individuo se desenvuelve y enfrenta esos cambios sociales” (Entrevista 14, mayo 2003).***

De esta manera, la PSC lograría un equilibrio y un engranaje en el que lo individual, lo social y lo colectivo son interdependientes, rompiendo con la idea de que son excluyentes y de que la identidad se estructura desde la parcelación de los saberes.

#### Actores en escena

Según Gloria Benedito citada por Arango94, el rol consiste en una serie de comportamientos o conductas manifiestas que se esperan de un individuo que ocupa un determinado lugar o status en la estructura social, conductas que no son producto de las decisiones individuales o autónomas del actor sino que responden a normas y expectativas a ese lugar que se viene a ocupar.

En términos generales, el rol del psicólogo y la psicóloga que se desempeñan en lo social y comunitario refleja algunas actitudes, objetivos, técnicas y entrenamientos específicos, una intervención que cumpla con fines informativos, comunicativos, preventivos, para lograr una mayor cobertura desde la perspectiva grupal y colectiva.

Así, Castro95, dice que el hacer de los psicólogos y psicólogas social comunitarios se constituye en “... un tópico nuevo que empieza a ser abordado especialmente en la década de los ochenta y en el que la ausencia de una tradición en este campo, en general, no ha hecho fácil el acercamiento al tema; ha sido necesaria una gran iniciativa para introducirse en él y para ayudar a pensar los aportes de la psicología, así como el posible papel del psicólogo y la psicóloga”.

De hecho, es de esperarse que los actores de la PSC, sigan un camino diferente a lo que su hacer tradicional ha presentado hasta el momento. Por tanto los procesos comunitarios pueden formular nuevas y diferentes posibilidades para la psicología y para el desempeño de los psicólogos y psicólogas:

“La PSC nos ha enseñado muchas cosas y nos ha venido cuestionando sobre las miradas esquemáticas que tenemos de los procesos psicológicos” (Entrevista 14, mayo 2003).

Por lo que refieren los informantes, el rol pese a que igualmente está en proceso de construcción, puede ser representado en las siguientes posturas del hacer, en las cuales el actor de la PSC se asume como:

Director de organizaciones no gubernamentales y de equipos de trabajo, realizando desde allí tanto funciones administrativas como de dinamizador y participante activo en agendas administrativas y políticas:

***“Aquí como directora debo estar dispuesta a gestionar recursos y a coordinar el equipo de trabajo y para esto la formación en psicología me ha sido muy útil para poder mantener buenas relaciones con los profesionales...” (Entrevista 8, mayo 2003), “...yo cumplo con una agenda en la que alterno actividades administrativas y de apoyo psicosocial, pero hago parte de todos los comités institucionales en el municipio, entonces participo en agendas administrativas y políticas..., es lo que mas me gusta” (Entrevista 2, diciembre 2002).***

Promotor de propuestas institucionales que le dan lugar a la gestión y diseño de proyectos:

***“Estoy todo el tiempo diseñando proyectos, evaluando, gestionando y ejecutando recursos..., estamos desarrollando propuestas con UNICEF que se Ejecutan a través de universidades y equipos interinstitucionales...” (Entrevista 4, abril 2003).***

Esta postura o función, deja entrever una directa relación con la administrativa, pues implica un lugar medio entre la dirección y la ejecución, por lo que de acuerdo con la estructura de las instituciones puede dar lugar a ambas responsabilidades.

Coordinador de actividades educativas:

***“Estoy coordinando un proyecto de violencia intrafamiliar, que ha sido como el trabajo al que me he dedicado... entonces llevo a mis estudiantes a acompañar a diferentes comunidades en los temas de la prevención de la violencia intrafamiliar y del maltrato infantil...” (Entrevista 9, junio 2003).***

Así como en estos temas, los informantes refieren acompañamiento educativo a través de talleres a diferentes grupos poblacionales en otros ejes temáticos como sexualidad, liderazgo, relaciones de pareja, sida. Si bien los informantes los enuncian de manera independiente, se vislumbra una relación directa entre ambas posturas, pues el acompañamiento educativo constituye mas una de las estrategias metodológicas de la asistencia social y comunitaria.

Ejecutor de proyectos y programas, lo que los informantes nombran como brindar acompañamiento psicosocial ó como asistencia social comunitaria:

***“Hay que trabajar desde la perspectiva de qué es lo que se va a hacer con las comunidades, para que se tienda entonces a conformar con ellas unas redes de apoyo social... porque el problema es de todos” (Entrevista 7, mayo 2003), “Acabamos de hacer una propuesta que se llama mesa escolar de paz y la estamos desarrollando desde talleres en los colegios y escuelas...” (Entrevista 2, diciembre 2002).***

En general, parece que se dieran tres focos de acción para este actor:

Lo administrativo

La investigación

La asistencia comunitaria.

Focos que al parecer se constituyen en tendencias que hasta el momento son confusas y no siempre se realimentan aunque en la mayoría de los informantes coexisten, principalmente el administrativo y el operativo o de asistencia social, pero entre estos con el investigativo se visualiza más un debate que separa el conocer del hacer:

***“...hay dos tendencias en este momento, una de investigación y una de asistencia comunitaria, pero como todavía no es muy claro el hacer del psicólogo y la psicóloga SC, estamos en el debate entre la investigación y la asistencia... Cuando lo que habría que buscar es una PSC capaz de generar procesos investigativos que sean insumo para la transformación de las realidades sociales.” (Entrevista 6, junio 2003).***

Lo encontrado entonces a través de los informantes, constituye una serie de apartes o fragmentos de lo que teóricamente hablando, hace parte de las funciones o componentes del rol, que se espera pueda cumplir el actor de la PSC: ser analista de sistemas sociales, grupales, comunitarios e institucionales, detectando sus necesidades, recursos y potencialidades, que sirvan como un punto de partida para buscar una intervención adecuada y encontrar soluciones innovadoras. Se deben asumir funciones que van desde la creación, diseño y desarrollo sistemático de un plan de evaluación, diagnóstico e intervención con el ánimo de cumplir determinados objetivos y prioridades previamente establecidos, Galeano<sup>96</sup>.

Se debe estar presto a actuar como mediador, negociador siendo parte neutral entre los implicados en un conflicto, con capacidad de iniciativa y convocatoria, facilitando el contacto por medio de una correcta comunicación entre las partes implicadas, ya sean individuos o grupos.

Este psicólogo y psicóloga, son unos agentes de cambio social, no unos protagonistas de los resultados sino unos facilitadores de procesos, que con sus conocimientos sobre el desarrollo, comportamiento, motivación humana, dinamización grupal, y solución de conflictos, proporcionan el ambiente adecuado para que la comunidad realice procesos de cambio para los que se fijan objetivos y metas. Así entonces en calidad de agentes de cambio, les corresponde propiciar la toma de conciencia frente a los problemas sociales, económicos, políticos y psicológicos que presentan los grupos sociales y comunitarios, por tanto deben participar en el proceso de identificar los problemas y necesidades para promover alternativas y vías de acción para la toma de decisiones. Por otra parte deben comprometerse como catalizadores de las inquietudes individuales y grupales, conservando una relación clara y distinta entre agente de cambio y participante comunitario Díaz<sup>97</sup>. Es por esto que según Díaz<sup>98</sup>, el ejercicio profesional adquiere particularidades según el momento histórico y/o el contexto en que se va a desarrollar, por esto se hace necesario precisar los elementos ya expuestos arriba de este aparte, como los que se requieren para el hacer y para la formación actual del psicólogo y la psicóloga, con el fin de que estén preparados y puedan disponerse a trabajar como investigadores o profesionales en una comunidad o grupo social.

A lo largo de este apartado (Expresiones de una Práctica Cotidiana), se puede

apreciar que la interacción entre el actor y los grupos sociales y comunitarios se da entre niveles: el primero se da en el trabajo, en él la relación es directa con las comunidades y sus sectores, de manera que recibe demandas directas y por tanto establece un compromiso social frente a los problemas y necesidades reales de la misma. El segundo nivel corresponde al trabajo institucional, en el que el vínculo tanto con la comunidad como con otros profesionales esta determinada por políticas programas que define la institución. En este nivel el compromiso inicial es con la institución y luego con la comunidad. El tercer nivel de la interacción corresponde al trabajo interdisciplinario en el que la producción e intercambio con diversos profesionales busca proyectarse a la comunidad estableciendo por lo general una relación con la comunidad de tipo directa e indirecta, directa cuando el mismo equipo interdisciplinario asume la intervención y ejecución de los programas e indirecta cuando su función esta encaminada a la elaboración de proyectos y programas comunitarios y de investigación en el que son otros los responsables de la ejecución y la intervención.

De esta manera, en el rol del psicólogo, la psicóloga y de otros profesionales de las ciencias sociales, teóricamente y desde la institucionalidad se espera por ejemplo, el trabajo conjunto (interdisciplinariedad), ser unos agentes de cambio a partir de la detección de las necesidades comunitarias y sociales. Ese rol esta ligado a aspectos de detección de potencialidades, promoción de las mismas y facilitador en los procesos de cambio en los modos en que los grupos sociales y las comunidades enfrentan la realidad, la interpretan y reaccionan ante ella. Mientras que desde la perspectiva social no esta muy definido lo que se espera del psicólogo y la psicóloga como actores. Por una parte ante el desconocimiento social del hacer mismo de estos actores y por la otra ante la aún no puesta en común y como un consenso lingüístico de las características de este hacer, tanto desde los entes sociales e institucionales como desde el colectivo mismo de psicólogo y psicóloga.

Dentro de las expectativas sociales e institucionales que refieren los participantes acerca del psicólogo y la psicóloga social comunitarios están:

***“la gente demanda atención clínica individual, pero también se espera un rol social que le exige al psicólogo y la psicóloga atender problemáticas específicas como la violencia intrafamiliar” (Entrevista 3, diciembre 2002).***

En este testimonio se vislumbra el desconocimiento social del que hacer del psicólogo y la psicóloga social comunitarios, en tanto las comunidades y grupos sociales siguen demandando lo que constituye la identidad clásica de este hacer: la clínica y muchas veces con la creencia errada de que la psicología es un hacer para “locos”, generándose así un abismo entre las poblaciones y los actores de la PSC:

***“la visión que tenían del psicólogo y la psicóloga en la comunidad es que era para los locos, entonces les da pena acercarse a donde uno, es un perfil como muy confuso para la gente frente a lo que uno puede hacer y si uno estaba apenas como descubriendo el agua tibia pues también lo era para uno” (Entrevista 13, mayo 2003).***

Este testimonio además del desconocimiento y el abismo que se da entre las comunidades y el actor deja ver que el rol a asumir en la PSC se va dando como un descubrimiento y un asunto novedoso tanto a los ojos de la sociedad como de los actores

y la psicología misma.

Desde esta falta de claridad frente a lo que es la PSC y sobre el rol de su actor, las comunidades asumen una postura receptiva de soluciones, de quien se supone que tiene el saber, en este caso del psicólogo y la psicóloga:

***“ la gente espera que uno dé las soluciones, muchas personas de la comunidad, cuando yo empecé a dar las charlas, por ejemplo con los padres yo les devolvía una pregunta, entonces muchas veces decían: esa psicóloga no dice casi nada, no sabe” (Entrevista 8, mayo 2003).***

Por otra parte aparece que en las comunidades los actores de la PSC, participan en encuentros motivados mas por la presencia médica u odontológica que por la del psicólogo y/o la psicóloga mismos:

***“la psicóloga decidía que charla dar, y la gente muy calladita no decía nada y escuchaba mientras esperaba la cita con el médico o con el odontólogo...” (Entrevista 5, abril, 2003).***

Desde estas perspectivas queda en tela de juicio hasta que punto se ha logrado la construcción de un rol frente al hacer de la PSC, si tal como lo plantean Berger y Luckman citados por Arango99, todo orden institucional en este caso el rol, surge de las tipificaciones, de los haceres propios y de otros, tipificaciones que deben poseer un sentido objetivo y a su vez una objetivación lingüística hasta hacer parte de un cúmulo de conocimiento objetivado y común a la colectividad de actores. Aspectos que en los testimonios anteriores no se visualizan como una construcción colectiva sino como un hacer accidentado que se va construyendo a partir de la demanda de la institución, comunidad y la oferta del actor, entonces muchas veces, mas que un rol claramente establecido, parece un actor que se moldea según las circunstancias:

***“incluso yo sueño para coordinadora en un rol que se piensa mas para abogados, como para configurarlo desde la psicología” (Entrevista 7, mayo 2003). “usted de unas charlas así, y le mandaban a uno el material y estos son los temas que tiene que tratar y estas son las firmas que tiene que recoger, entonces uno no tiene opción de crearse o inventarse otra cosa” (Entrevista 14, Mayo 2003).***

Esta ambigüedad y falta de definición en el rol puede obedecer también al proceso de construcción que como ya se ha expuesto atraviesa la PSC, puesto que tanto el saber, el rol y las características de quien ejerce este rol (perfil) han venido configurándose en el proceso mismo del hacer, tal como lo plantea una informante:

***“yo era coordinadora de una escuela, poco a poco estaba configurándose de alguna manera un perfil y un rol muy social en el ejercicio mío...” (Entrevista 11, junio 2003).***

Adicionalmente, es importante analizar cual es el perfil o características propias del actor de la PSC. Dando un énfasis especial a las actitudes o posturas que asumen los actores frente a las demandas y expectativas sociales que existen frente a su hacer, con el fin de entender su lugar en la estructuración del rol. Básicamente se encuentra que en las representaciones de los informantes predominan cinco tipos de actitud: de disfrute, pasiva, de cuestionamiento y reflexión frente al hacer, de desesperanza y de utilitarismo frente al hacer. En el cuadro 2 se presentan testimonios relacionados con estas actitudes:



## 7. HALLAZGOS Y ANALISIS DE LA INVESTIGACIÓN

**Cuadro 2. ACTITUDES DEL ACTOR DE LA PSC, FRENTE AL HACER GRATIFICANTE PASIVIDAD POR IMPOSICIÓN CUESTIONAMIENTO Y REFLEXIÓN DESESPERANZA UTILITARISMO**

GRATIFICANTE	PASIVIDAD POR IMPOSICIÓN	CUESTIONAMIENTO Y REFLEXIÓN	DESESPERANZA	UTILITARISMO
<p>“No todos tenemos la posibilidad de mover agendas institucionales y entonces en el tema de desplazamiento forzoso tengo mucha fuerza en su atención entonces me gratifica mucho poder llegar a aportar también desde lo político” (Entrevista 7, mayo 2003). “Todo lo que hago me gusta, si en este momento me piden hacer una conferencia la hago con mucho gusto, si me piden un taller lo hago con mucho deleite” (Entrevista 2, diciembre 2002)</p>	<p>“Ahora la institución nos impone lo que hay que hacer, dicte este tema, demórese 45 minutos, trabaje con muchachos, sin importar si aprenden o no y esto estoy haciendo por años...” (Entrevista 4, abril 2003) “Hay veces que hago cosas que no quiero hacer, que preferiría no hacer pero que es mi deber hacer” (Entrevista 3, diciembre 2002)</p>	<p>“yo no se como ubicar lo que hago pero me he sentido desubicada, y ni se que es lo que hago y es de verdad yo no se que estoy haciendo y me duele por que esto no es lo que a mi me hubiera gustado” (Entrevista 6, junio 2003) “Empecé a sentirme incomoda con lo que hacia, que eso no tenia ningún sentido, entonces empecé a buscar bibliografía para entender lo que hacia” (Entrevista 5, abril 2003)</p>	<p>“yo me siento muy mal, en este momento como profesional y hasta he pensado que bueno retirarme y hacer lo que me gusta, pero no se por donde empezar, dejo este trabajo y que, pero sinceramente que dolor es uno haciéndolo por que si, por que tiene que trabajar..” (Entrevista 11, junio 2003)</p>	<p>“Muchos psicólogos y psicólogas se sirven de la profesión y del trabajo con comunidades esencialmente para arreglárselas con la subsistencia y ven el trabajo como una fuente de empleo exclusivamente...” (Entrevista 9, junio 2003) “no me he salido por que no se como hacer PSC por fuera como lo hago sola no se no sabría por que siempre he estado ahí en la institución” (Entrevista 14, mayo 2003)</p>

Por su parte, Díaz100, expone que el psicólogo y la psicóloga que van a la comunidad y a los grupos sociales, deben poseer:

Una sólida formación profesional: es decir, tener un manejo adecuado del conocimiento general de la psicología, que les permita ampliar y ejercer su rol de forma integral.

Una instrumentalización variada: deben manejar de manera adecuada la dinámica de

los grupos, sus características, sus tensiones, a la vez que poseer un conocimiento del uso de estrategias y metodologías variadas y posibilitadoras de los procesos grupales.

Amplio y profundo conocimiento de la realidad social: poseer un conocimiento y actitud de actualización permanente frente a las diversas realidades y fenómenos sociales, desde una perspectiva que supere la visión solamente psicológica. Además deberán tener en cuenta que el psicólogo y la psicóloga, son también unos ciudadanos y por tanto es pertinente que reconozcan aspectos de la comunidad y de los grupos sociales que constituyen sus cotidianidades.

Posibilidad de crear y recrear: poder crear situaciones favorables para el trabajo, generar nuevas formas de relación con los participantes, propiciar nuevas alternativas de comunicación y de resolución de conflictos.

Formación política: tener una posición ideológica y política que le permita al profesional saber por qué y para qué está haciendo lo que su rol le asigna.

Actitud democrática y permisiva: como dinamizadores en la comunidad deben lograr consensos, en los que sus ideas son un aporte más dentro de las opiniones que puedan surgir, deben igualmente generar espacios de discusión frente a las diferentes temáticas. Sensibilidad social: sensibilizarse frente a la realidad del mundo, reconocer que no todo lo que ocurre en la sociedad es ajeno, que toca, afecta y compete a todos.

Tolerancia a la frustración: Consiste en identificar las probabilidades de éxito y de fracaso en el trabajo comunitario, teniendo en cuenta que no todo lo que se programa va a resultar de la manera esperada, puesto que la comunidad suele ser impredecible y es quien va marcando el avance y trayecto de los procesos.

Con respecto a estas características o perfil de los actores de la PSC, es importante retomar como los informantes dan cuenta de todas ellas y de otras no consideradas por el autor citado:

***“... lo básico es una alta tolerancia a la frustración, formación teórica en los aspectos básicos que proporciona la PSC con sus planteamientos..., conocimiento de la comunidad, las características poblacionales y su realidad, gran capacidad de lectura sobre los asuntos emergentes que se dan en las realidades psicosociales, un buen trabajo a nivel personal para no sesgarnos con nuestros puntos de vista, sesgos personales o miradas personales acerca de las realidades, y mucha capacidad de trabajo” (Entrevista 7, mayo 2003).***

Como puede observarse en este testimonio, se da importancia a aspectos abordados por Díaz, pero igualmente se reconoce que la actitud del actor debe estar matizada de objetividad como reflejo de su trabajo personal.

En cuanto a la formación profesional, el informante se refiere a ésta como formación teórica, Arango101, desde los hallazgos de su investigación sobre el rol del psicólogo y la psicóloga que trabajan con comunidades en Cali, dice que la formación básica universitaria para la consolidación de este rol es “desestructurante” y por tanto limita el desarrollo de este, puesto que en las academias poco o nada aparece la PSC como un horizonte posible para el hacer de estos actores, y por ende los procesos de práctica tan trabajados en la formación psicológica, carecen de espacios para la formación práctica del hacer en la PSC. Esto es convalidado por algunos informantes así:

***“una de las cosas del psicólogo y la psicóloga social comunitarios es que no esta muy claro cual es su que hacer. En las prácticas profesionales, el que hace práctica en salud sabe que lo que tiene que hacer es clínica, el de la educativa y lo laboral lo mismo pero el que hace social y comunitaria aunque sabe que hay que hacer procesos comunitarios, no sabe que es esto y para que” (Entrevista 8, mayo 2003).***

Sobre la sensibilidad social y el conocimiento de la comunidad, uno de los actores informantes, expresa que:

***“...sensibilidad humana y conocimiento de lo social y de la comunidad, porque tampoco es irse a meter a una comunidad sin saber nada de eso, sin experiencia en eso, así sea desde la práctica en la universidad. Bueno... es estar sensibilizado con eso para que pueda querer hacer eso...” (Entrevista 4, abril 2003).***

En este último se retoman esos dos aspectos planteados por Díaz, pero además se asocian con la importancia de una experiencia en este hacer desde la formación profesional, pese a que se reconoce que es débil y pobre en las actuales academias de psicología.

Por otra parte se vincula esta formación y sensibilidad humana y social con la simpatía con el hacer de la PSC, es decir que se hace un llamado para que el hacer no responda a la sola necesidad o cumplimiento de funciones asignadas, sino también al disfrute y la convicción frente a lo que se hace:

***“es hacer un trabajo social como..., que lo llene a uno, porque es que hace falta que lo que uno hace lo satisfaga...” (Entrevista 6, Junio 2003).***

Adicionalmente los informantes introducen otros elementos ó características propias del perfil del y la psicóloga social comunitarios, que si bien no han sido formulados explícitamente a nivel teórico, es posible asociarlos e interrelacionarlos con éstos, tal como se puede apreciar en el siguiente cuadro:

#### DESDE LA ÓPTICA DE LOS INFORMANTES

**REPRESENTACIONES DE LOS PSICÓLOGOS (AS) ACERCA DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA:**

<b>CARACTERÍSTICAS</b>	<b>TESTIMONIOS</b>
1 Pensamiento político	<i>"Para trabajar en esto se necesita de convicción y de un pensamiento político claro, por que la PSC es una psicología de acción, una psicología política, de intencionalidad..." (Entrevista 9, junio 2003) "Uno no tiene que tener ninguna afiliación ni política ni nada de eso, pero eso no quiere decir que no pueda hablar sobre el conflicto armado o estar comprometido con las causas sociales...no me puedo vincular ningún grupo por que el día que vaya a una vereda donde el color es azul y yo soy rojo, entonces eso va a influir sobre mi trabajo y yo no puedo hacer eso, el psicólogo y la psicóloga no deben dejarse influenciar por grupos políticos, pero si tener convicciones sin tomar partidos" (Entrevista 8, mayo 2003)</i>
2 Humildad frente al saber	<i>"Se requiere humildad, no llegar con el conocimiento rebotado a enfrentarse con los saberes de la gente y entender que ellos son así..." (Entrevista 6, junio 2003). "...pienso también que debe ser una persona humilde desde el punto de vista de las características de la personalidad, por que una persona arribista que se sienta superior a los demás no haría un buen papel como actor de la PSC" (Entrevista 8, mayo 2003)</i>
3 Personalidad activa	<i>" el actor debe ser muy activo como una característica de su personalidad" (Entrevista 12, mayo 2003)</i>
4 Empatía	<i>"El y la psicóloga deben tener la capacidad de hacer empatía con los grupos, ser capaces de acercarse al otro, con ese sentimiento de meterse un poco en el zapato del otro, de compartir con ellos" (Entrevista 14, mayo 2003)</i>
5 Capacidad de escucha	<i>"Poner lo que uno sabe de clínica, que es la escucha, ponerlo en un grupo, ...emas que el mismo grupo genere su propio proceso, es solamente uno abrir un proceso de reflexión. Hay que saber escuchar" (Entrevista 5, abril 2003)</i>
6 Ser un buen clínico	<i>"Ser capaz de darle sentido y de entender lo que la gente esta pidiendo, de hallar lo latente que hay en un problema social, poder entender o hacer lectura de los problemas en diferentes niveles, hay que ser un buen clínico " (Entrevista 7, mayo 2003)</i>
7 Apertura frente al saber y la intención de los otros	<i>"Poder acercarse a una realidad social como ser humano, aprender de ella y reconocer en la gente las posibilidades que tiene, desapareciendo y desdibujando esa mirada fantasmagórica en la que nos montamos algunas veces del pobrecito, de víctimas...tenemos que poder trabajar desde las potencialidades de la misma gente" (Entrevista 9, junio 2003). " Como característica de la personalidad el psicólogo y la psicóloga deben creer en el saber del otro y entender las intenciones de los otros..." (Entrevista 2, diciembre 2003)</i>
8 Adentrarse en el trabajo de campo	<i>" Yo creo que para esto se necesita hacer mucho trabajo de campo, Yo no creo en los psicólogos y psicólogas social comunitarios que solo hacen proyectos, que critican, que no llegan al terreno, por que uno aprende es allá con ellos, metiéndose al barro..." (Entrevista 2, diciembre 2002).</i>
9 Reconocimiento de las realidades sociales	<i>"Como característica es esencial ese reconocimiento de la realidad social, por eso Baró, en su psicología de la liberación nos dice que hay que construir una psicología de acuerdo al contexto" (Entrevista 3, diciembre 2002)</i>
10 Capacidad de entrega	<i>"Hay que tener gran capacidad de entrega para el trabajo social comunitario,</i>

CARACTERÍSTICAS	TESTIMONIOS
para el trabajo	<i>para las limitaciones que ofrece este trabajo...”(Entrevista 1, octubre 2002). “ Pienso que en ese sentido el altruismo es una cualidad, importante en un psicólogo y una psicóloga que elijan este campo, por que si no hay entrega sería muy flaco el servicio que podrían prestar” (Entrevista 3, diciembre 2002). “Por las responsabilidades que se tienen hay que trabajar jornadas y medias, lo que implica disponer de tiempo laboral pero también del personal y familiar..” (Entrevista 6, junio 2003)</i>
11 Flexibilidad	<i>“Es importante tener la posibilidad y la apertura para modificar o cambiar oportunamente tanto los objetivos como los puntos de vista en el trabajo” (Entrevista 4, abril 2003). “capacidad de reconocer puntos de vista distintos en relación al punto de vista propio frente a los hechos sociales, reconociendo esos puntos de vista como validos independientes de donde provengan” (Entrevista 6, junio 2003) “Hay que estar dispuesto a entrar en ambientes completamente bizarros, extraños que hacen parte de la realidad social, lugares donde hay aguardiente, homosexuales, travestis, delincuentes, sicarios” (Entrevista 2, diciembre 2002). “La PSC nos enseña a los psicólogos y a las psicólogas muchas cosas y nos cuestiona mucho sobre las miradas esquemáticas y los paradigmas que tenemos sobre los procesos psicológicos” (Entrevista 9, junio 2003)</i>
12 Respeto por la ley y los consensos	<i>“Yo soy una mujer que respeta la ley y los consensos, no hay que ser irreverentes, hay que ser respetuosos de todo lo que se hace y a veces toca hacer cosas por deber” (Entrevista 5, abril 2003) “ Hay que ser una persona que domine mucho el arte de la persuasión que no sea impositiva pero que maneje autoridad” (Entrevista 13, mayo 2003)</i>
13 Capacidad de negociación	<i>“hay una capacidad que tiene que ser permanente y es la capacidad de negociación, hay que estar negociando permanentemente con intereses, con personas, con situaciones, con todo”. (Entrevista 2, diciembre 2003)</i>
14 Liderazgo	<i>“El psicólogo y la psicóloga deben tener liderazgo nato, o sea, no que se sientan líderes, no que se le apunten a todo lo que hay que hacer sino que tengan liderazgo afectivo, en el sentido en el que sean las otras personas las que la pidan, propongan soliciten, ahí es cuando se reconoce al líder...debe dominar el arte de la persuasión y de la palabra para ser eficaces” (Entrevista 10, junio 2003).</i>
15 Actitud investigativa	<i>“ Hay que ser un investigador, que no se quede con lo que la universidad le dio sino que permanentemente, este actualizándose en sus conocimientos por que las comunidades cambian a través de la historia y de las circunstancias” (Entrevista 13, mayo 2003) “el psicólogo y la psicóloga tienen que ser unos investigadores en el sentido de poder entender qué es lo que le esta pidiendo a uno la gente, deben ver más allá de lo que parece” (Entrevista 1, octubre 2003)</i>
16 Permeabilidad a otros discursos	<i>“Quienes ejercen la PSC deben preocuparse por la interdisciplina, por el discurso de fronteras, por categorías que miren lo social y lo psicológico, por una formación dijéramos extra, que no afecta la psicología pero que da lugar a la sociología, la cultura entonces deben ser personas que al lado de la psicología hacen otras lecturas académicas dijéramos desde las ciencias</i>

**REPRESENTACIONES DE LOS PSICÓLOGOS (AS) ACERCA DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA:**

CARACTERÍSTICAS	TESTIMONIOS
	<p><i>sociales, la interdisciplina” (Entrevista 14, mayo 2003) . “Hay que ser abiertos a la diversidad y me parece clave la interdisciplinariedad...hay que ser permeables a otros discursos, ser muy abiertos a las ciencias sociales, al apoyo de la interinstitucionalidad y a la intersectorialidad...hay que hacer diálogos entre unos y otros” (Entrevista 2, diciembre, 2002).</i></p>

Estas 16 cualidades o características, como las nombran los actores psicólogos (as) informantes, son para ellos condiciones que deben identificar al psicólogo (a) de la PSC; sin embargo estos puntos de vista, parecen quedarse en el ideal, puesto que ellos mismos expresan no son condiciones con las que cuenten los actores de la PSC en el hacer cotidiano.

Como puede apreciarse el perfil del psicólogo y la psicóloga social comunitarios esta representado en términos del deber ser y de la idealización de este hacer, demandando a nivel de las características personales, una postura poco congruente con las realidades sociales de las cuales el actor también hace parte, como en el caso donde se espera que el trabajo con lo social comunitario este por encima de lo económico, que haya elección y convicción frente al hacer y no simplemente una opción mas de trabajo, que cuenten con un liderazgo nato, mas allá del que le asigna la profesión, que involucren dentro de su tiempo laboral parte de su tiempo familiar y personal, que el psicólogo y la psicóloga se asuman como iguales con respecto a la comunidad, entre otras. Aspectos que dejan de lado las condiciones humanas y necesidades reales de estos actores, como son: motivaciones, necesidad de espacios laborales, la profesión como forma de subsistencia, conllevando a una visión del hacer tal como lo plantea una de las informantes, como un apostolado:

***“en Colombia se requiere, digamos de un apostolado por parte del psicólogo y la psicóloga o cualquiera de los profesionales de las ciencias sociales para poder abordar la problemática social comunitaria” (Entrevista 1, octubre 2002).***

A partir de lo anterior se puede inferir que el perfil del psicólogo y la psicóloga social comunitarios, al igual que todo perfil esta formulado en términos del deber ser, como un construcción ideal frente a cualquier hacer, sin embargo se vislumbra por una parte la disyuntiva entre el deber ser y lo que se hace en la práctica cotidiana, en tanto al tiempo que se habla, de reconocer al otro en su potencial, de no establecer juicios a priori, de valorar la percepción del otro, se establecen prejuicios frente a las comunidades y los grupos:

***“llegué a conocer a una psicóloga que tenía pesadillas por las características étnicas de la comunidad con la cual trabajaba, siendo ella racista y con un rechazo muy marcado hacia esa etnia” (Entrevista 3, diciembre 2002).***

De igual manera en el deber ser se es reiterativo en el compromiso social, la capacidad de entrega, el altruismo, la búsqueda del bien común, por encima del interés personal, mientras que en la realidad los actores de la PSC reconocen como motivación para el hacer, lo económico y la subsistencia:

***“falta sensibilidad social, muchos psicólogos y psicólogas se sirven de la profesión esencialmente para arreglárselas con la subsistencia, ...hay gente que***

***se va cuando termina lo que hace sin preocuparse ni preguntarse si lo necesitan para algo mas” (Entrevista 8, mayo 2003).***

Esta disyuntiva a su vez puede generar tres consecuencias: la objetivación (volver objeto para la acción) de las comunidades y de los grupos cuando son utilizados como medios de subsistencia por parte de los actores de la PSC, otra es la representación del hacer como un “apostolado” donde el que se atreve a expresar sus necesidades es mirado de manera crítica y rechazante por sus colegas, y finalmente la escisión entre las expectativas sociales frente a las profesiones como fuente de saber y desarrollo versus las profesiones, colocadas como fuente de supervivencia.

A partir de lo anterior, se puede pensar que el problema no radica en si se es altruista o no, en si la profesión se necesita para sobrevivir o no, sino en la falta de un equilibrio y compensación entre el disfrute y la convicción por lo que se hace, y que el hacer sea a su vez una fuente de subsistencia.

Nuevamente aparece la necesidad de abrir espacios de concertación y reflexión colectiva, que permitan a los actores de la PSC, preguntarse y construir conjuntamente un perfil y un rol que emerjan de las características contextuales e históricas, de un “nosotros” como actores, de la intersubjetividad, más que desde la subjetividad enjuiciadora o desde las miradas y posturas institucionales que se adjudican el derecho de decir que deben hacer los psicólogos y psicólogas social comunitarios, ante la ausencia de posturas claras frente a este hacer, por parte de sus actores.

Entonces lo abordado hasta ahora, si bien tampoco aporta elementos concretos y específicas para que la PSC pueda configurar un marco de actuación claro y definido, tendiente a la consolidación de una práctica social, sí permite entrever una realidad directamente construida desde algunos de los actores psicólogos (as) de la PSC, lo que en una amplia dimensión deja abierto el panorama para avanzar en el cuestionamiento y la autocrítica de quienes se interesan en el hacer de la PSC.

## **7.3 LA FRAGMENTACION DEL SENTIDO EN EL HACER**

***«...la locura es la pérdida del mundo y de sí mismo en nombre de un conocimiento sin comienzo ni fin» Blanchot, 1965.***

En el último aparte de este escrito, se da cuenta de la construcción del sentido no solo desde la fragmentación que emerge en el proceso de desarrollo y producción del hacer de la PSC, sino también desde la actitud individualizada y subjetivada desde donde los actores psicólogos (as) hacen y construyen una representación de la PSC como práctica social. De manera que en este aparte se logran avizorar siete representaciones que emergen transversalmente de los códigos, las subcategorías y de los hallazgos que dan lugar al nombre de estos subcapítulos, mas como una forma de estructurar el escrito que de categoría propiamente dicha.

La representación es la unidad mínima con sentido de lo psicológico colectivo, es

decir la unidad simbólica compleja que resulta de una síntesis de las interacciones y que permite a las personas conocer su entorno social, Aguirre<sup>102</sup>. De manera que la fragmentación hace alusión a unas representaciones que son producto de la construcción particular principalmente desde el hacer, atravesada por una lectura que parte del pedido y de la demanda institucional, antes que de la necesidad y la demanda propiamente dicha de las comunidades, grupos sociales y la profesión misma, dando lugar así a una falta de autenticidad y de autonomía en los actores psicólogos (as) de la PSC para la construcción de su hacer mismo y del conocimiento que lo fundamente.

Entonces, la fragmentación es el producto de un hacer en el que se desliga el discurso colectivo, puesto que tampoco éste está construido, pues cada actor determina y decide su hacer a partir del hacer mismo, apoyándose en los pocos textos escritos por otros actores que igualmente han intentado dejar huella en sus producciones. Teniendo en cuenta además que algunos de estos actores y autores han desertado del hacer de la PSC, sin que nadie conozca las motivaciones reales generando dudas, temores y fantasías en los actores que persisten en este hacer sobre el hacer mismo; pero sus escritos siguen siendo unos de esos pocos con los cuales la mayoría de los actores buscan establecer un diálogo y una representación común.

Con respecto al asunto del sentido, es necesario remontarse a la concepción del término desde la filosofía y para ello remitirse a Deleuze<sup>103</sup>, para así entender la relación que entre sentido y representación aparece en este escrito.

Desde la filosofía, la noción de sentido relevó lo que venía abordándose como las “esencias”, así que empezó a ligarse el asunto del sentido con una nueva trascendencia, una nueva visión de Dios y para algunos el sentido se encontraba en el hombre y su abismo. “Nuevos teólogos y nuevos humanistas, ocuparon la escena en nombre del Dios-hombre o del Hombre-Dios como secreto del sentido”<sup>104</sup>.

Según Deleuze, el autor antes citado, ante la interminable pregunta por el dios y el hombre y quien es a quien, lo que va plasmándose sobre el sentido es que éste se presenta como principio, origen, pero posteriormente deja de ser uno u otro para convertirse en producto. Por tanto como efecto es inseparable de la superficie como de su propia dimensión, pues el sentido es producido en función del sinsentido. Es decir que se construye o produce desde esas singularidades que no pertenecen ni a lo general ni a lo individual, ni a lo personal ni a lo universal, sino que se convierte en la tarea de hoy, desde los acontecimientos y los ecos del actuar humano y por tanto el sentido y el sinsentido no están ya en oposición simple, sino copresentes como lo están por ejemplo la salud y la enfermedad, en tanto están siempre uno en el otro en un nuevo discurso y en la posibilidad de que uno reafirme al otro.

Podría entenderse entonces que en las realidades sociales actuales, el sentido se construye de la mano del sinsentido, es decir que el acontecimiento social, desde lo que lo genera, hasta lo que conlleva o acarrea, esta atravesado por esa lectura en el acto y en la palabra de quienes lo viven de una manera singularizada, insumo básico para la construcción del sentido. Pero además, la construcción del sentido implica dimensiones, horas y lugares, algo así como una ubicación en un espacio – tiempo que delimita el acontecer humano, tanto desde el pensamiento como desde el actuar mismo.



Para el caso de la PSC, el sentido se empieza a construir a partir de la lectura que hace el actor sobre su hacer, vivencias, sentimientos y pensamientos, en lo que Deleuze denomina el sinsentido. A la vez hace parte de unos contextos, escenarios, ámbitos propios de la historicidad y devenir del hacer de la PSC.

El sentido entonces no puede construirse o producirse sólo desde la regla general que estipula el acto o el pensamiento, por tanto Deleuze lo asocia con la representación y expresa que nada puede calificarse de sinsentido sólo si se mira en relación con un modelo universal del sentido. De manera que el sentido para efectos de esta investigación, es entendido como el producto y como la representación que encierra o denota lo que se hace, se vive y se piensa sobre la PSC, y que a la vez contempla la convergencia y la divergencia, lo latente y lo manifiesto, lo particular y lo universal y por tanto el sentido y el sinsentido.

Continuando con las representaciones, estas emergen como una categoría de comprensión y transformación de las realidades psicosociales que requieren, tal como lo plantea Barrero<sup>105</sup>, formas de pensamiento socialmente construidas, así pues que la fragmentación en la construcción de los sentidos y significados frente a la experiencia, como ha venido sucediendo hasta ahora en las representaciones frente a la PSC, puede llevar a que se produzca cierto descentramiento de los universos simbólicos en torno a los cuales se organizan las prácticas humanas y en este caso el hacer de la PSC como práctica social. Sin embargo, la identificación aquí de siete (7) representaciones que sobre el hacer de la PSC como práctica social tienen los actores psicólogos (as), permite comprender la estigmatización del hacer y de sus actores, a partir de sus propias experiencias y lecturas de estas, dejando un hilo que deja ver encuentros y desencuentros entre las diferentes representaciones.

Para el caso específico de este hacer, desde esta investigación, la forma como los actores viven, piensan y nombran lo que hacen, constituye unas representaciones que como sujetos sociales, es decir como sujetos de interacción han hecho de esta realidad. Construcción que parece haberse dado desde diversas interacciones: sujetos – objetos del hacer (comunidad), actor- instituciones ó “amos” del hacer y entre los actores y los autores de los textos que sobre este hacer existen, solo que para otros contextos:

***“...Fui a un congreso con Mirta Videla de pura casualidad, eso fue para mí un hallazgo, como si hubiera descubierto un yo no se que” (Entrevista 5, abril 2003),***

En este testimonio se permea un encuentro casual con una de las teóricas de la PSC en América Latina que le permitió al informante o al actor psicólogo (a) dar sentido a lo que venía constituyendo su hacer. En conclusión son construcciones poco matizadas como ya se ha dicho, por el discurso colectivo que podría dialectizar el hacer de la PSC desde sus actores y permitir la construcción de un sentido, que en palabras de autores como Wundt, Durkeheim, Freud, Weber, Mead, citados por Aguirre<sup>106</sup>, surge en el ámbito de la interacción y que en esta relación el puente comunicante y organizador será el universo simbólico públicamente descifrable.

Desde esta perspectiva, se dilucidan aquí algunas representaciones (7) como construcción de los informantes, referentes a la concepción de la PSC como saber, del hacer mismo, del actor y su hacer y de la finalidad de ésta en términos de práctica social.

## REPRESENTACIONES DE LOS PSICÓLOGOS (AS) ACERCA DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA:

Por esta razón, este último aparte logra recoger y busca dimensionar el sentido de muchos de los aportes alcanzados en los capítulos y subcapítulos anteriores. Enmarcando como los sentidos vislumbrados o contruidos por los actores de la PSC, configuran las motivaciones para el hacer, siendo algunas comunes entre ellos pero con diferente nivel o escala de valoración.

Estas representaciones como ya se ha dicho, emergen a partir de la constante relación que los datos establecen entre sí, dentro del marco del hacer, el saber, el pensar y de manera significativa y relevante, el sentir. Este último aparece siempre matizando cada dato, cada código, desde las emociones que revisten el hacer y la experiencia de los actores psicólogos (as) que aquí actúan en calidad de informantes.

Si bien para efectos de la comprensión de estas representaciones, se presentan una a una en este escrito, todas ellas establecen puntos de encuentro entre sí (ver figura 4). Además estas representaciones convergen alrededor de la permanente interacción entre lo ideal y lo real del hacer desde la perspectiva de los informantes.



Referente de algunas relaciones entre Representaciones:

- |    |  |
|----|--|
| 1. | Satisfacción de Necesidades Básicas tanto de las comunidades como de los actores psicólogos (as)                             |
| 2. | Contar con una fuente de empleo aun sin que se da sentido al hacer, ni en las comunidades, ni en las instituciones públicas. |
| 3. | La institución determina el hacer de acuerdo a estándares cuantitativos de evaluación  |
| 4. | La institución masifica los procesos, haciendo actividades puntuales y de pobre impacto                                      |
| 5. | Es gratificante el contacto con las personas aunque solo se esté con los grupos una sola vez                                 |
| 6. | La PSC vista como un sueño que fue gratificante, hoy es frustrante, pero mañana podrá construir conocimientos                |
| 7. | Un apostolado que debe ir mas allá de la satisfacción de las necesidades propias, de una remuneración                        |

Figura 4. PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE REPRESENTACIONES

### 7.3.1 La PSC como un hacer para los pobres

Para algunos de los informantes, el hacer de la PSC es asociado tanto por los psicólogos mismos, como por los grupos sociales y otras disciplinas como una psicología para “grupos marginales y de pobres”, al respecto Amezcuita<sup>107</sup>, denota en su investigación sobre las representaciones y prácticas sociales de los psicólogos comunitarios en Colombia, que lo comunitario y el trabajo que se haga en este ámbito es asociado de manera errónea con poblaciones marginales y con minorías:

**“Al empezar a organizar la gente, se da un proceso muy bonito, se empieza a ir a las veredas, entonces esto hizo que el hospital por su trabajo comunitario, fuera visto como el hospital de los pobres...” (Entrevista 5, abril 2003).**

Adicionalmente, algunos actores refieren que estas representaciones de la PSC surgen de los orígenes ideológicos de la misma:

**“ El trabajo comunitario se ha visto más como el trabajo para los pobres, por que toda esa corriente surgió en Latinoamérica como una forma de combatir la problemática de pobreza y marginalidad de estos pueblos...” (Entrevista 7, mayo 2003).**

Por otra parte, parece establecerse una relación entre pobreza- marginalidad y comunidades rurales:

**“ Entonces nos dividimos el trabajo ellos, atendían más a las personas de la zona urbana y nosotros a las personas que venían de las veredas, yo casi me atrevo a decir que las personas de las veredas allá eran como maltratadas y les ponían a hacer cosas que los campesinos no sabían como....en cambio nosotros nos traíamos a la gente de las veredas y luego las ayudábamos a regresar” (Entrevista 8, mayo 2003).**

Al respecto Díaz<sup>108</sup>, expone como la PSC cuando rompe con los cánones clásicos de la psicología de laboratorio y se enfrenta a las realidades sociales, se enfrenta con sujetos que buscan hacer parte de la construcción y transformación de sus realidades, tomando como referente la intención de mejorar sus condiciones de marginación, pobreza y subordinación social. Igualmente anota que este hacer desde su perspectiva política busca dinamizar colectivos mediante los actores sociales que habitan los sectores populares. Asociando entonces los términos popular, marginalidad, pobreza y minoría.

En estos testimonios y planteamientos se refleja la forma como el sentido, tanto desde las expectativas de las instituciones, los profesionales y los grupos sociales constituye un referente que sesga a los psicólogos en formación y a los que están en ejercicio, predisponiendo y limitando el hacer y la práctica al trabajo restringido con un grupo poblacional determinado: “las comunidades marginales”, desconociendo el carácter de comunidad de otros espacios con características socioeconómicas y culturales diferentes.

Entonces ante esta forma de dimensionar el hacer, la institución, algunos actores psicólogos (as) y las comunidades mismas, establecen una relación de oferta y demanda a partir de las necesidades básicas insatisfechas, asunto que además presenta directa

relación con la motivación para este hacer por parte de los actores psicólogos (as).

### 7.3.2 Un hacer motivado por la subsistencia

---

Para muchos de los informantes su hacer en la PSC esta marcado y determinado por la posibilidad laboral que ofrece este campo, lo cual redundando en la posibilidad de subsanar necesidades de subsistencia:

***“Sinceramente yo en este momento como profesional he llegado a pensar que rico poderme retirar...pero por donde empiezo? Por donde me meto? Cómo me quedo sin trabajo? Yo vivo sola...” (Entrevista 4, Abril 2003). “...Uno necesita eso para vivir...no como para ganarme y taparme en plata sino poder ayudar a la gente y poder vivir.” (Entrevista 9, junio 2003). “No todo el mundo llega al trabajo social comunitario por que quiere, Por ejemplo hay muchas jóvenes que están ahí, por necesidad, por que no tienen nada mas que hacer” (Entrevista 10, junio 2003).***

Además las instituciones también manejan la visión del hacer social comunitario como una forma de subsistencia:

***“ sinceramente lo que hay es que ellos saben que a salud le entra dinero... y entonces ellos saben que pueden desarrollar cosas con ese dinero, entonces empiezan a generar propuestas de trabajo social comunitario para poder sacar esa plata...” (Entrevista 5, abril 2003).***

Estos testimonios dan cuenta de cómo la PSC no solo es representada por algunos psicólogos (as), como un hacer para pobres, sino que al parecer se constituye también, en un hacer de pobres, de personas necesitadas y marginadas del mundo laboral. Aspecto que pareciera un sinsentido, pero que debe ser entendido a la luz del contexto y realidad socio económica de un país en el cual, las opciones laborales y de estudio son restringidas y obligan a que muchos profesionales y estudiantes se vean enfrentados a un hacer sin aparente sentido, en la medida que estas personas parecen no hallar en su profesión y hacer, la motivación y opción de crecer como personas y profesionales, ni aportar al crecimiento de la disciplina, desde este hacer específico de la PSC:

***“...Desafortunadamente, muchos psicólogos se sirven del hacer comunitario esencialmente para arreglárselas con la subsistencia y ven este trabajo como una fuente de empleo exclusivamente...” (Entrevista 4, abril 2003).***

Así algunos buscan entonces otras formas de ejercer idealizadas y valoradas por el gremio y por ellos mismos como de mayor “status”. En este caso se aprecia como la motivación principal, se queda en el orden primario de la subsistencia, sin desconocer que otros actores logran una motivación que trasciende este nivel por otros que le permiten satisfacciones de otra índole como lo social, familiar, afectivo y personal. Así, por ejemplo en otros actores coexiste la opción adicional del hacer como gratificación, sumado al hacer como medio de subsistencia:

***“Me gratifica poseer resolver mis asuntos materiales que es otra razón para trabajar, pero también me gratifica la valoración que mi familia hace de mi proyección laboral y social desde mi desempeño..” (Entrevista 11, junio 2003).***

De esta manera los testimonios denotan, como algunos actores han priorizado sus

motivaciones desde la perspectiva de la subsistencia lo que puede limitar el desarrollo mismo del saber y del hacer, sino que también se logra entrever el señalamiento y el juicio entre los mismos actores, como si se esperara desde un ideal, el hacer como una forma de trascender las motivaciones económicas cuando estas son necesarias e inherentes a toda acción laboral y profesional.

Adicionalmente, la posibilidad de consolidarse como actor social y representante de un hacer, se hace más efectiva en tanto puedan coexistir diversas motivaciones que permitan la construcción permanente y dinámica del saber por parte de los actores psicólogos (as). Así por ejemplo, la satisfacción de las necesidades básicas se convierte en condición predeterminante, para la construcción de otros bienes, ya que tal como lo plantea Aristóteles<sup>109</sup> en su ética Nicomaquea, para poder alcanzar los bienes del alma es necesario satisfacer los bienes del cuerpo y por esta razón no es posible pensar en la integralidad, desde el desequilibrio, por lo que la búsqueda de la subsistencia no está en oposición con el crecimiento como profesional y de la disciplina misma, siempre y cuando esta no se convierta en la única o más importante motivación.

Ahora bien, como puede este hacer, lograr reconocimiento, cuando algunos de los mismos actores psicólogos (as), se involucran en el hacer de la PSC, como una oportunidad laboral que reporta una de las fuentes de empleo de significativa oferta en el medio latinoamericano y específicamente colombiano.

### 7.3.3 Un hacer sin reconocimiento

---

A partir de los aportes de los informantes, se percibe que la PSC es aun un hacer que carece de reconocimiento, tanto desde las expectativas sociales y comunitarias, como desde las dinámicas institucionales y desde otras disciplinas:

***“Cuando estábamos trabajando con las comunidades, la gente si muy calladita no decía nada y escuchaban mientras que esperaban la cita con el médico o la cita odontológica, como si el trabajo del psicólogo no tuviera ningún sentido...” (Entrevista 5, abril 2003);***

En el caso de otras disciplinas y entes organizacionales:

***“...aquí entre nos, a la alcaldía lo que realmente le importa es llenar cifras y cumplir con algunas normatividades, pero el trabajo que hacemos como psicólogos en las comunidades, no es que le importe mucho...” (Entrevista 8, mayo 2003).***

En este mismo sentido, las instituciones y los profesionales de otras áreas dejan sentada frente a los actores de la PSC, una postura de profesionales no necesarios y poco significativos:

***“... nos tienen tapando huecos..., hasta nos amenazan con echarnos porque no somos rentables, solo somos personal de apoyo para los médicos y hasta para los administradores.” (Entrevista 4, abril 2003).***

Igualmente aparece el señalamiento desde otros enfoques y perspectivas de la psicología, pues tal como se planteó en la representación que alude a la PSC como un hacer para pobres, se tiende a estigmatizar este hacer relacionándolo con la marginalidad, que se denota en la presentación personal misma de los psicólogos y

psicólogas que se desempeñan en este hacer, está caracterizada por la simplicidad y la informalidad: Jeans, chancas, mochila, además de la idea de desprestigio al que llega el actor de la PSC, por su forma abierta y directa a la que recurren éstos, para acercarse a las comunidades y grupos sociales:

***“No es necesario que un psicólogo social comunitario tenga que vivir de carriel y de chancletas, y más cuando ese no es” (Entrevista 9, junio 2003). “ A veces puedo tener una pinta, tipo sastre por que tengo una reunión en la gobernación para tratar agendas políticas, pero mañana puedo estar en un taller metida allá en la comunidad de jeans y camiseta...” (Entrevista 2, diciembre 2002).***

En ambos testimonios se evidencia la relación entre el atuendo y el hacer, siendo explícita en el segundo la idea de que a las comunidades solo se accede desde esa informalidad.

A la anterior asociación entre forma de vestir, estilo personal y hacer, se suma la actitud estigmatizadora a la que hace alusión Leman Stanley citado por Díaz<sup>110</sup>, “Pocos científicos parecen ser tan agorafóbicos como el psicólogo tradicional, quien prefiere mantenerse dentro de los límites tan estructurales de su laboratorio o clínica y consideran el trabajo de campo como poco prestigioso, debido a que lo consideran meramente exploratorio, descriptivo o simplemente poco científico...” y continúa el autor, dejando manifiesto como esta actitud ha limitado el desarrollo investigativo de construcciones teóricas congruentes con las realidades sociales.

Este estigma evoca igualmente la frase de un profesional de la psicología, que al dirigirse a un grupo de estudiantes expresa “el psicólogo que trabaja con comunidades es como la dama de delantal de la psicología”, expresión que además se vincula con la percepción o “falsa” idea de que la base de la PSC es la pobreza y por tanto requiere de voluntarios y altruistas con la intención de ayudar a otro que es visto como desprotegido, carente, un ser anónimo.

Esta tendencia a estigmatizar el hacer de la PSC, se hace evidente también al interior de las instituciones, las cuales desde su interés y empeño en responder a las demandas y ofertas del mercado de servicios y programas comunitarios, tiene a cuantificar y validar por cantidades, tanto las acciones como a los miembros de un determinado grupo social, dejando en entre dicho el impacto de las mismas y por tanto contribuyendo a incentivar y seguir creando el no reconocimiento del hacer.

#### **7.3.4 La PSC condicionada por la institución**

---

Este sentido, construido igual que los otros, desde la forma como los actores se ven en su rol dentro de las instituciones, permite entender que la institución está puesta en el lugar de “amo”, es decir que limita el hacer de los psicólogos y psicólogas desde la PSC, por tanto estos actores terminan ejerciendo una serie de funciones mas desde el cumplimiento de la responsabilidad y la forma de conservar su medio de subsistencia, que por motivación personal y profesional.

Al respecto, los informantes expresan:

***“Hago lo que la institución me dice, aquí uno se encasilla mucho y resulta muy***

**enmarcado dentro de lo que hacen y quieren las instituciones” (Entrevista 1, octubre 2002).**

En este testimonio está la presencia omnipotente de la institución frente al hacer, pero igual que en el próximo aporte, también se hace evidente la actitud pasiva y desesperanzada de los actores de la PSC:

**“...nosotros lo hacemos porque somos responsables, pero estamos cansados de la monotonía y de lo que hacemos, de la presión de la institución, de hecho allí maltratan mucho a los psicólogos..., pero que puede uno hacer.” (Entrevista 4, abril 2003).**

Entonces en esta representación se denota una relación directa con la ya expuesta: Un hacer motivado por la subsistencia, pues al parecer los actores psicólogos (as) responden a un hacer que aunque no les motiva les da la posibilidad de subsistir y por tanto la institución como “amo” que provee, es quien determina y decide, tanto el hacer como el sentido de este:

**“..sería muy rico elegir los temas y los procesos, pero la institución me dice que temas debo dictar y que las charlas deben ser iguales para todos los grupos, y que el tiempo es tanto y que el grupo tiene que ser de tantos. Eso me aterra, porque además ni siquiera vuelvo a ver ese grupo” (Entrevista 7, mayo 2003).**

Quedando la institución como quien obstaculiza en gran parte los procesos:

**“Tampoco se nos está permitiendo ejercer la PSC como debería ser” (Entrevista 11, junio 2003),**

sin embargo es ambivalente la percepción frente a la institución, puesto que por un lado se le señala y juzga como obstaculizadora, pero desde otro se le pone en el lugar de espacio que favorece el hacer, aunque es una postura mas motivada por la subsistencia y por el miedo a quedar por fuera del grupo de los empleados:

**“... pienso, que rico retirarme y hacer lo que quiero, pero me pongo a pensar como puedo trabajar por fuera de la institución?, entonces uno necesita seguir trabajando, pero es uno haciéndolo porque no tiene otra posibilidad...” (Entrevista 4, abril 2003).**

Entonces si se pone a la institución en el lugar de amo, cuál es el lugar que asume el actor de la PSC: por desesperanza, por subsistencia, o por miedo?; acaso entonces el lugar de esclavo?. Este cuestionamiento apunta a que si bien la institución asigna un lugar, el actor psicólogo (a) es quien decide asumirlo según sus propias condiciones y motivaciones, pero lo que se evidencia es que por comodidad se acepta el rol asignado y se delega entonces la responsabilidad de la insatisfacción en el otro, en este caso, la institución, pues como lo expresan algunos informantes, la institución limita el hacer, y además es la responsable de que no se logre un impacto percedero.

Es importante anotar que esta representación da cuenta de la percepción y sentido que la institución da al trabajo del psicólogo (a) social comunitario, desde la perspectiva del mismo actor. Quien no solo la percibe como controladora, condicionante del hacer, sino también como un ente que masifica los procesos para responder a los estándares cuantitativos del hacer, sin dar lugar al impacto para hacer relevante la cobertura.

### 7.3.5 Una práctica asistencialista vs. una práctica social

---

Dentro de los objetivos de esta investigación, ha estado la intención de identificar y reconocer las prácticas de la PSC, desde los propios actores psicólogos (as), lo que durante el análisis permitió que se evidenciara una permanente confusión entre las prácticas “asistencialistas”, tal como las nombran algunos informantes, y la práctica social.

Lo que algunos actores nombran como práctica social, otros lo dejan en el asistencialismo y definen la primera como las actividades que realiza la PSC con las comunidades, no siempre sujetas a procesos:

***“... práctica social es poder llegar a las comunidades, es sensibilizarlas en torno a que todo es un proceso social..., es de pronto lo que yo pienso, porque tampoco sé.” (Entrevista 10, junio 2003), “...los referentes dijéramos de validación que tiene la PSC, han surgido mas desde el trabajo práctico que desde la misma reflexión académica, entonces se queda la práctica social”. (Entrevista 14, mayo 2003).***

En estos testimonios se percibe no solo confusión, sino también desconocimiento frente al concepto, lo que lleva a los actores a concepciones simplistas del hacer y muchas veces poco argumentadas teóricamente:

***“...se está configurando una práctica social, en tanto yo atiendo grupos poblacionales, y eso sería una práctica social, pero si eso no tiene unos énfasis y unas direccionalidades, se quedaría en práctica social, hay que buscar que más que una practica social, en las intervenciones se busque la responsabilidad compartida de la comunidad... la práctica social se queda simplemente en activismo social.” (Entrevista 2. diciembre 2002).***

Para efectos de este proceso, se retoma lo que se entiende entonces por asistencialismo y por práctica social, reconociendo así la diferencia entre ambas. La primera hace alusión a esa serie de actividades que sólo buscan responder a situaciones inmediatas a las que se ven abocadas las comunidades y los grupos sociales, por tanto son esas acciones que como se expuso en otro aparte de este capítulo, se entiende por intervencionismo. Entonces es el hacer periódico sin ilación o coherencia y que aparece como un conjunto de actividades que se ejecutan muchas veces desligadas de las realidades sociales y de los procesos que podrían motivar el cambio social. Desde allí, la idea es que este hacer “poco trasciende” el realizar actividades concretas, es decir que las prácticas no logran mantener la continuidad y permanencia requeridas para que realmente sea significativo en lo que a impacto se refiere, además la sistematización de estas prácticas es limitada, entonces también lo es la construcción de conocimiento. Es por esto que el asistencialismo o intervencionismo, se opone a la práctica social, ya que esta última, según lo plantea Canaval111, es una acción en la que prima la transformación social, no solo desde una posición empírica, sino lograda a partir del acercamiento teórico - práctico a la realidad social de los grupos y comunidades; acercamiento entendido como la visualización de la cotidianidad, unida a un proceso de investigación del hecho o fenómeno específico sobre el cual se espera intervenir, lo que da como resultado un diagnóstico que aborda causas, consecuencias, necesidades, recursos, relaciones y



alternativas para el mejoramiento de la situación comunitaria sobre la cual se implementa la práctica social, esta necesariamente implica un proceso que da lugar a la continuidad y a la coherencia entre las acciones y las realidades sociales.

Algunos actores, reconocen la intención transformadora de la PSC y la asumen como el principio de la práctica social, sin embargo exponen cierta preocupación por el hecho de que la PSC, no responda a este desde su hacer:

***“Toda práctica social implica una intencionalidad dentro de procesos, es decir donde las actividades tengan el doble sentido, es decir la respuesta inmediata, pero también la transformadora, pero en el hacer nos quedamos en hacer una cosa por hacerla, por ejemplo en algunos programas llegan psicólogos y hacen cosas distintas a las actividades que rompen con lo que se venía haciendo..., entonces dónde está la intención”. (Entrevista 5, abril 2003),***

de igual manera, en los siguientes testimonios aparece la sensación de que la PSC no logra hacer práctica social:

***“El simple hecho de trabajar con comunidades no es práctica social, porque no es reunir a la gente para entretenerla o por cumplir con un trabajo, es tener claridad de lo que se busca y que el tenerlas reunidas sirva para algo. Eso les falta a los psicólogos comunitarios porque la práctica social depende también del compromiso que uno tiene, desde donde mira las cosas”. (Entrevista 12, mayo 2003), “La práctica social implica participación y compromiso de las comunidades y eso es difícil, y ahí es donde yo digo que los psicólogos deben ser líderes con mística para lograr esto en las acciones, pero la verdad poco se hace para esto, pienso que todavía hay unas prácticas que son muy puntuales, pero necesitamos verdaderas acciones y proyectos que vayan generando algún tipo de cambios en la estructura social”. (Entrevista 9, Junio 2003)..***

Sin embargo la confusión y duda que se refleja en los testimonios de los actores informantes, pone en entredicho la intención transformadora de la PSC, aun cuando los teóricos de este hacer, como aparece en otros apartes de este escrito, plantearon como intención fundamental del trabajo con comunidades y grupos sociales, la transformación de las realidades sociales, lo que parece perderse tanto desde lo teórico como desde la práctica misma de los actores psicólogos (as) dentro de este hacer:

***“Lo que pasa es que hay que apostar por una psicología social comunitaria, capaz de generar procesos investigativos, que se conviertan en insumos para transformar las realidades. Pero lo que estamos haciendo es o importando teorías y cayendo en el activismo...” (Entrevista 6, junio 2003).***

Pese a la sensación de frustración por el poco impacto generado en los procesos de intervención desde la PSC, se hace explícito en algunos actores psicólogos (as), la satisfacción, disfrute y gratificación por el hacer, principalmente por el contacto directo con las comunidades aunque se comparta poco con ellas.

### 7.3.6 Un hacer que satisface

---

Es importante reconocer que a pesar de la posición explícita de los actores en las representaciones anteriores, directamente vinculadas con inconformidad, duda, temor,

obligación y poca motivación, otros actores logran encontrar una serie de satisfacciones y gratificaciones (ambos calificativos otorgados por los informantes), que se vinculan no solo a la subsistencia que les permite el hacer, sino también a la gratificación por los logros, por ver en éste un hacer que se vive con criterios de elección, por el sentido que toman los otros como agentes de saber y de reconocimiento:

***“...me gusta hacer PSC porque es un trabajo como social que lo llena a uno, que lo motiva...” (Entrevista 12, mayo 2003).***

En este testimonio se deja entrever que el hacer puede generar otras motivaciones que trascienden la subsistencia, y que tienen que ver con la satisfacción y el bienestar como humanos.

En este mismo orden, un informante expresa como el estar con las personas en su cotidianidad y acercarse a ellas desde su propia realidad, motiva cierta sensación de bienestar que gratifica:

***“...poder escuchar a ese niño, darle respuestas y hacerle sentir importante, hizo que él se sintiera feliz y el que me dijera, es que usted es la única persona que me escucha..., esa es una gran satisfacción” (Entrevista 3, diciembre 2002).***

Por otra parte, aparecen satisfacciones vinculadas con el reconocimiento de las comunidades y de las familias de los mismos actores:

***“...es muy grato obtener reconocimiento positivo por lo que yo hago, sentir el aprecio de la gente,... la gratitud de la gente. Es muy bueno también tener reconocimiento..., me gratifica la valoración que mi familia hace de mi proyección laboral y social desde la PSC” (Entrevista 3, diciembre 2002).***

En otros casos la satisfacción se da principalmente por la sensación de haber ayudado a otros y que desde su hacer está mejorando situaciones y vivencias de las comunidades y los grupos:

***“Me gratifica saber que con lo que yo hago, estoy convencida, a algunas personas les es de utilidad para mejorar su vida personal, o en familia, o social, eso me compensa” (Entrevista 14, mayo 2003);***

en este testimonio entonces, la gratificación es producto no solo de la satisfacción por el hacer, sino por la reciprocidad en el proceso, en tanto se encuentra a un receptor activo de lo que se da como profesional y por consiguiente como actor de este hacer.

Como puede observarse, esta representación da lugar a que los actores construyan sentidos al hacer de la PSC, que están asociados con sus búsquedas personales y emocionales, lo que a la vez permite inferir que la actitud del actor es fundamental para la construcción de los sentidos, tal como lo planteó Allport citado por Aguirre<sup>112</sup>, cuando expone que la sociedad tiende a asignar percepciones y significados de las cosas y las vivencias, pero que esto dependerá también de las búsquedas y posturas personales de los actores. Esto implica entonces que puedan asumirse roles y cumplirse con funciones y actividades que aunque sean sugeridas desde afuera (institución, proceso educativo), toman un sentido de bienestar, satisfacción y agrado por lo que se hace:

***“Todo lo que hago me gusta, si me piden que haga una conferencia lo hago con gusto, si me piden dictar un taller por supuesto que lo hago con mucho deleite...” (Entrevista 6, junio 2003).***

De manera que el actor desde sus motivaciones y sentidos construidos del hacer puede también transformar, crear, proponer:

***“Empecé a cuestionarme el sentido de lo que hacía,... y empecé a buscar bibliografía y a estudiar, hasta que encontré una vía como de trabajo que se acomodaba a lo que yo quería,... entonces fue como si hubiera descubierto yo no sé que.” (Entrevista 5, abril 2003).***

En este orden de ideas, los actores de la PSC, desde esa sensación de gratificación y satisfacción, pese a las condiciones reales del hacer, dimensionan un sueño, un ideal que no solo signifique un espacio de construcción de conocimiento, sino también de aporte a los diferentes procesos sociales.

### 7.3.7 La idealización de un hacer

Durante el análisis de las entrevistas realizadas en el proceso de investigación, se fue evidenciando una división entre lo real y lo ideal, algo así como la sensación de vacío y de insatisfacción mucho más frecuente en el hacer real, es decir en aquellas actividades y formas actuales de hacer PSC, mientras que por otra parte permanece la búsqueda de un ideal planteado desde el deber ser de la PSC y a cuya posibilidad le asocian el bienestar, el disfrute, la satisfacción. Parece que quienes no han caído en la desesperanza que se expuso anteriormente, logran mantenerse y permanecer a la espera de nuevos momentos y panoramas para este hacer:

***“yo no me quiero quedar aquí solamente manejada por un grupo de médicos, solo cumpliendo lo que ellos quieren, ...yo necesito algo más y espero poder hacer una verdadera PSC.” (Entrevista 4, abril 2003)***

Sin embargo otros actores plantean esta visión ideal del hacer como una utopía, como un hacer que difícilmente podrá llegar a ser lo que debería o lo que los actores quisieran que fuera:

***“Y si a mí me mueve eso como lo social y lo comunitario, ...a veces soy como loca pensando que tan rico irme a trabajar con esas comunidades en los temas que me gustan, pero me pregunto si sí tengo elementos...” (Entrevista 13, mayo 2003);***

en este testimonio, pareciera que el ideal de hacer se quedara en algo inalcanzable y que no puede trascender el carácter de un sueño. En este mismo sentido:

***“cuando veo a los psicólogos haciendo trabajo con comunidades y grupos, pienso que tan rico, ellos tan jóvenes y ya en eso,... yo pienso que el psicólogo tiene que prepararse mucho para eso” (Entrevista 8, mayo 2003),***

testimonio que advierte no solo el sueño y el ideal del hacer, sino también el temor a sumergirse en él por las debilidades en el proceso de formación.

Por otra parte, parece darse otro sentido a esta idealización, ya no como lo que debe ser, tampoco como el sueño o utopía, sino la PSC como una construcción que trasciende los cánones o parámetros de lo humano y lo terrenal para asumirse como un saber a punto de perfección:

***“la PSC, debe ser un saber que beneficia no sólo a quien se mete en él, no puede***

***estar fraccionado, reducido y sirviéndole poco a la humanidad” (Entrevista 1, octubre 2002).***

En este mismo sentido, otro informante expresa que:

***“ la PSC como toda ciencia, tiene la misión de hacer mejor la vida de los otros, entonces hay que aplicar los conocimientos a las necesidades de todo tipo de sociedad” (Entrevista 10, Junio, 2003).***

Este testimonio como otros que se presentan a continuación, dejan un aire de exigencia y perfeccionismo del hacer, que podría constituir una de las razones para que en lugar de atraer y motivar a los psicólogos y psicólogas a convertirse en actores de este hacer, estimule el temor y por tanto resistencia que ya se ha manifestado de diferentes maneras en este escrito, no solo de los profesionales en ejercicio, sino también de los que están en formación:

***“...Sí, la PSC tiene mas el deber que muchas otras disciplinas, porque su función es contribuir al bienestar social” (Entrevista 2, diciembre 2002).***

A manera de cierre y desde una mirada general a los sentidos alcanzados desde los contenidos mentales de los actores de la PSC, si bien durante este proceso de investigación, siempre se ha hablado de representaciones, sin inscribirlas dentro de lo individual, lo social o lo colectivo, teniendo en cuenta que todas requieren de ese proceso de interacción permanente de los actores con los otros y del actor con las vivencias y con el mundo, para que éstas puedan construirse.

En los resultados de este proceso, se denota la predominancia de lo que Durkheim citado por Viveros<sup>113</sup>, denomina representaciones individuales, reconociendo que los informantes en esta investigación, han ido construyendo imágenes y percepciones de lo que hacen, piensan y saben de la PSC, desde la experiencia particular, pero como se ha evidenciado en este escrito, aun no atravesadas por un discurso que colectivice sus representaciones para que logren trascender su carácter efímero y variable planteado por el mismo Durkheim, y además lleguen a constituirse en representaciones colectivas, es decir aquellas que se convierten en conceptos universales, impersonales, estables y que trascienden la sumatoria de las representaciones individuales, ya que su función tal como lo propone Moscovici citado por Viveros<sup>114</sup>, es conservar los nexos entre los individuos de un determinado grupo, en este caso de los actores de la PSC, “preparándolos para pensar y actuar de manera uniforme”.

Con respecto a las representaciones de tipo social planteadas por Moscovici e introducidas en la psicología social, lo que buscan es dar cuenta del enlace entre el individuo y la sociedad, de manera que son sociales ya sea desde su primera construcción como individuales hasta su consolidación como colectivas, por ser el carácter social lo que posibilita su construcción, en tanto los actores son sujetos activos en los sistemas de interpretación, que rigen la relación de los actores con el mundo y con los otros para orientar, organizar comportamientos y comunicaciones sociales.

Es así como estas representaciones que surgen en los actores de la PSC, según las teorías de Durkheim y Moscovici citados por Viveros<sup>115</sup>, si bien se construyen mediante el intercambio social que los convierte en sujetos socialmente activos, aun no logran construir uniformemente, conceptos y prácticas que los identifique en el hacer, ya que como colectivo, el intercambio comunicacional es limitado, entonces parece darse lo que

dice Allport arriba citado por Aguirre<sup>116</sup>, una tendencia individualista que da lugar a las características, actividades, situaciones, vivencias y ambiciones de los individuos para que puedan darse tendencias sociales no impuestas, es decir que cada individuo toma desde su subjetividad aquellas lecturas, interpretaciones que lo social le muestra.

Por otra parte, parece que las representaciones construidas por los actores, dan lugar a una posibilidad de construir desde las prácticas cotidianas de este hacer, diferentes y nuevas posibilidades de construir un saber o de ejercer la disciplina psicológica, dando lugar a unas representaciones autónomas, que se oponen a la visión hegemónica de ver el mundo desde la uniformidad en el pensar, vivir, hacer y sentir que actualmente propone el neoliberalismo:

***“Hay unas representaciones sociales hegemónicas, con esto del mercado del neoliberalismo que pone a millones de personas a pensar de la misma forma, pero también hay otras representaciones sociales autónomas, emancipadas, que son las que nosotros vamos construyendo en las prácticas cotidianas y que son las que dan lugar a la posibilidad de la liberación.” (Entrevista 6, junio 2003).***

Desde la perspectiva de Aguirre<sup>117</sup>, el proceso de construcción de las representaciones como colectivas, es decir universales, es posible de aprehender y comunicar de manera pública oponiéndose a los acontecimientos que se comprenden privadamente, es decir que las representaciones pueden dimensionarse desde las esferas públicas y privadas, lo que da lugar a la estabilidad y objetividad de las mismas, siendo las privadas menos estables y las públicas las que generan estabilidad en tanto son a las que accede toda una comunidad y que se dan por el contenido manifiesto que es expuesto al conjunto de actores. Es decir que en el caso de los actores de la PSC, muchas de estos contenidos son aun latentes porque poco se han dado a conocer a un colectivo que apenas si se sueña construir algún día, de manera que hace falta que estos actores produzcan de manera escrita y que compartan en espacios de reflexión, aquellos pensamientos, prácticas, saberes y sentires frente al hacer de la PSC, con el fin que se construyan esos contenidos manifiestos y por tanto se hagan estables las representaciones frente al hacer de la PSC.



## 8.CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El acercarse a los actores de la PSC y a su realidad frente al hacer, permite reconocer como un contexto en el que las realidades sociales, culturales y políticas que evoca la presencia de las diferentes profesiones y saberes, con el fin de dinamizar procesos de cambio y transformación, alude directamente a la PSC como disciplina, demandándole compromiso y responsabilidad social, lo que a la vez le exige a la psicología como tal, trascender la perspectiva individualista y articularse a los procesos sociales y colectivos propios del momento histórico.

La PSC un hacer para pobres, Un hacer motivado por la subsistencia, Un hacer sin reconocimiento, La PSC condicionada por la institución, Una práctica asistencialista Vs una Práctica Social, Un hacer que satisface, La Idealización de un hacer; son las representaciones que de acuerdo con los hallazgos de este estudio, parecen constituir hoy esos sentidos que motivan o desmotivan la elección del hacer o la permanencia en el mismo, puesto que dentro de los informantes se hallaron personas que quieren estar allí, otras que están cansadas de hacerlo y que decidieron desertar o quienes permanecen pero sin la satisfacción para ello.

De manera que estas representaciones de los actores psicólogos (as) de la PSC, constituyen un referente que impulsa o detiene el hacer mismo, tanto desde lo práctico como desde la construcción teórica, además esta construcción teórica se convierte en un motivo para el reclamo permanente de los actores psicólogos (as), dimensionándola

como una necesidad apremiante para el proceso de desarrollo de este saber.

Por lo anterior, se requieren acciones que contribuyan a promover este proceso de construcción y consolidación del saber de la PSC como práctica social, buscando con ello trascender la demanda de las comunidades y la respuesta inmediateista de los actores psicólogos (as), con respecto a las realidades sociales y a las formas de intervención que como se evidenció en esta investigación, da lugar al activismo, asistencialismo e intervencionismo. Situación que no solo deja desgaste en los actores, sino en el hacer mismo y en las comunidades, puesto que estas últimas parecen saturarse de acciones concretas de poco o ningún impacto transformador.

Con respecto a los hallazgos, referidos estos a, primero, una ruptura epistemológica del contexto epistemológico de la PSC, la cual deja entrever fisuras al interior de la fundamentación y soporte teórico - práctico del hacer, de manera que después de más de 40 años de historia, continúan las preguntas alrededor de sus fronteras difusas con respecto a otras ciencias sociales y humanas como el trabajo social, además de la concepción de este hacer como un saber que aun está en construcción, pese a la insistente queja sobre la necesidad de referentes y soportes teóricos. Segundo, el quiebre identitario del hacer, el que está directamente relacionado con la difusa delimitación entre este y otras formas de hacer a nivel social y comunitario. En este mismo orden, la identidad de los actores psicólogos (as) de la PSC, parece quedar en el orden del hacer clínico como condición que diferencia a la psicología de otros saberes. Y tercero, la fragmentación del sentido del hacer, hallazgo que deja entrever desde las representaciones identificadas, la ambivalencia y ambigüedad frente al hacer y el lugar poco definido tanto del actor psicólogo (a), como de las prácticas mismas, tanto en las comunidades, como en las instituciones.

En sentido general, puede afirmarse que ante la forma de pensar, sentir y hacer este saber, los actores en medio de la confusión frente a si la PSC es un enfoque, un área ó un campo de acción, dejan entrever que más que esto, es una perspectiva teórico – práctica que puede aportar a los diferentes procesos de intervención de campos y áreas de la psicología y también a otras disciplinas, profesiones y saberes interesados en el hacer social y comunitario.

Por otra parte, aparece la relación entre comunidad – actor de la PSC – institución; en esta relación el primer componente queda en el lugar de objeto y de receptor, el segundo en el de ejecutor o rostro del deseo institucional y el tercer agente queda en el lugar del amo que decide sobre la intervención, pese a que el contacto con la comunidad y la realidad de la misma se reconozca teóricamente hablando, como el principio de todo proceso de intervención y acompañamiento psicosocial. Esto se convierte en un punto de discusión en tanto ni la PSC, ni ningún otro saber, podrá desligarse de los entornos institucionales, además debe reconocerse la presión política y económica de las instituciones gubernamentales y no gubernamentales, lo que deja pocas alternativas para enfrentar esta relación del hacer con la institucionalidad. Sin embargo, en la medida en que el hacer construya fundamentación teórico – práctica y logre ubicarse en un nivel de autonomía y de generadora de procesos sociales, colectivos y políticos, en el orden de otros haceres disciplinares, podría constituirse una nueva perspectiva para esta relación, desde la visión de pares que coexisten y co – construyen.



De manera que lo teórico propone un hacer con la intención de responder a procesos que surjan de las realidades y necesidades comunitarias y donde los grupos y las comunidades se conviertan en sujetos actores sociales, que dinamicen la transformación permanente. Esta situación se vislumbra de forma opuesta en la práctica, ya que ni siquiera se logran construir espacios en los que los actores de la PSC cuestionen, reflexionen y re-signifiquen el hacer como colectivo, desde una construcción discursiva que unifique criterios y legitime el hacer y la creatividad de los actores. Esto entonces, motiva plantear asuntos que como se mencionó en un párrafo anterior, se vislumbran como posibles alternativas para favorecer el crecimiento y consolidación del hacer:

Revisar los programas que actualmente se siguen para la formación de los psicólogos (as), buscando promover una visión política de los actores, que contextualice el ejercicio de la profesión desde la perspectiva social y comunitaria, puesto que esta perspectiva, no solamente es vista como una de las mayores posibilidades laborales, sino también como una de las de mayor demanda por las necesidades reales de las comunidades y los grupos sociales en Colombia.

Conformar un colectivo nacional de psicólogos y psicólogas sociales y comunitarios, para el cual si bien ya se ha convocado en Colombia, desde la Cátedra Martín Baró en Bogotá, la respuesta es limitada; como si los actores psicólogos (as) de la PSC temieran a esa construcción colectiva o porque se han asumido tanto desde la individualidad en el hacer, que poco se reconoce la posibilidad de la construcción compartida, lo que a la vez puede ser también un reflejo de la ausencia de un discurso construido de manera compartido entre estos actores.

Este colectivo podría dar lugar por una parte a esa construcción identitaria que legitime las formas de práctica, por otra parte podría potencializar y materializar en la investigación y producción escrita la construcción teórico practica, que finalmente consolidaría el hacer. Pero también permitiría la construcción de unas representaciones colectivas como las que propone Durkeim<sup>92</sup>, que permitirían al actor dar un sentido al hacer desde el reconocimiento académico y práctico a partir de procesos e interacción entre pares que fortalecen el pensar, el hacer, el saber y el sentir, motivando la construcción colectiva de este hacer.

Tanto en las organizaciones, como en los procesos de formación académica, debe tenerse como intención la sensibilización social de los actores profesionales, en este caso de los psicólogos (as) en formación, tendiente a hacerles un llamado para que construyan conocimiento y trasciendan la aplicación e instrumentalización de la PSC. Además, dicha sensibilización en los actores, podrá ser un punto de partida para dar lugar a la PSC como perspectiva que aporta a cualquiera de las áreas o campos de acción, en tanto pueda reconocerse a los sujetos y usuarios de servicios, sea en la escuela, el consultorio, la empresa o el barrio, como sujetos que representan y hacen parte de toda una estructura social y comunitaria.

Dentro de la misma formación de los actores vale la pena promover acciones que motiven a los psicólogos y psicólogas, a reflexionar y cuestionar sobre lo individual, social y sobre el contexto, para lograr así procesos de investigación que vayan dando lugar a ese proceso de construcción de la PSC como saber articulado a los fenómenos y

realidades psicosociales.

Esta y otras investigaciones que pretendan el reconocimiento de las representaciones de diversos actores frente al hacer de la PSC, pueden dar lugar a la creación de estrategias contextualizadas de intervención en las que se considere la promoción de la salud que redunden en pro de los procesos de cambio y transformación social. Todo esto en la medida en que se logre trascender posturas inmediatistas, ampliar el conocimiento de la situación actual y las realidades de los grupos sociales, comunitarios y de los mismos actores del hacer.

Finalmente, es importante tener presente que los permanentes y acelerados cambios sociales y culturales que se dan a partir de las estructuras capitalistas, la globalización, la postmodernidad, y la transculturización que se da como parte de estos asuntos, demanda a los actores en ejercicio, y los que aún están en formación, una mirada actualizada de todas estas vicisitudes con el fin de ser congruentes con las políticas y las realidades contextuales de los grupos sociales y comunitarios, convirtiéndose esto en un desafío para la PSC, en tanto debe trascender los pensamientos clásicos de la psicología y dar lugar a la investigación como fuente principal de conocimiento. En este mismo orden, el desafío sólo podrá asumirse desde la mirada integradora, que valida el aporte de las diversas disciplinas y saberes, logrando un hacer interdisciplinario basado en la solidaridad, el intercambio y la complementariedad entre actores, tanto desde los discursos como desde las prácticas.

En este sentido, es importante que los actores de la PSC se motiven a abordar las realidades sociales y comunitarias desde perspectivas y metodologías investigativas integradoras bajo la intención de leer y comprender los fenómenos y realidades tanto desde la objetividad como desde la subjetividad, lo que permitiría aportar de manera significativa y reconocida, herramientas de intervención que procuren el abordaje y la construcción de la salud colectiva en las sociedades colombianas.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Franco S. Violencia y Salud en Colombia. En: Cepeda F. Fazio H, Gómez JG, Ramírez S, Thomas F. Colombia contemporánea. Santa Fé de Bogotá: Ecoe; 1996. p.205-206.

Costa M, López E. Salud comunitaria y psicología comunitaria. En: Colección biblioteca de psicología, psiquiatría y salud. Barcelona: Martínez Roca S.A; 1986. p.82. (Serie Salud 2000).

Montero M. La psicología comunitaria: Orígenes, principios y fundamentos teóricos. Rev. Lat. Psicol 1988; 16(3): p.387-400.

Amezquita Mendoza R. Representaciones y prácticas sociales de los psicólogos sociales en Colombia [Tesis]. Santa Fe de Bogotá: Universidad de los Andes. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Departamento de Psicología; 1998. p.35.

Aguirre Dávila E. El concepto de representación social en la obra de Emilé Durkeim. En: Aguirre Dávila E. Representaciones sociales. Santa fe de Bogotá: Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la UNAD; 1997. p.17.

Aguirre Dávila E. Sobre resurgimiento del concepto de representación social en la psicología social cognoscitiva. En: Aguirre Dávila E. Representaciones sociales. Santa fe de Bogotá: Facultad de ciencias sociales y humanas de la UNAD; 1997. p. 21.

Colina C. Crítica desde el enfoque constructivista de las teorías de las

- representaciones sociales a las mediaciones. Est. Venezol. Comunic 2000; (110): p.46-55.
- Aguirre Dávila E. Sobre resurgimiento del concepto de representación social en la psicología social cognoscitiva. En: Aguirre Dávila E. Representaciones sociales. Santa fe de Bogotá: Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la UNAD; 1997. P.19.
- Colina C. Crítica desde el enfoque constructivista de las teorías de las representaciones sociales a las mediaciones. Est. Venezol. Comunic 2000; (110): p.46-55.
- Ibáñez T. [Sitio en Internet]. Disponible en [http://www.educadist.buap.mx/master\\_sevilla/audios/Definiciones\\_1.doc](http://www.educadist.buap.mx/master_sevilla/audios/Definiciones_1.doc) Acceso el 19 Marzo 2003.
- Colina C. Crítica desde el enfoque constructivista de las teorías de las representaciones sociales a las mediaciones. Est. Venezol. Comunic 2000; (110): p.50.
- Gardner E. [Sitio en Internet]. Disponible en <http://www.terra.com/salud/articulo/html/sal1916.htm>. Acceso el 15 Abril 2003.
- Hans A. Razón crítica y práctica social. [Sitio en Internet]. Disponible en [http://www.educadist.buap.mx/master\\_sevilla/audios/Definiciones\\_1.doc](http://www.educadist.buap.mx/master_sevilla/audios/Definiciones_1.doc). Acceso el 21 Marzo de 2003.
- Canaval GE. El cambio social: análisis del concepto y aplicación en la investigación, educación y práctica de los profesionales de la salud. [Sitio en Internet]. Se encuentra en <http://colombiamedica.univalle.edu.co/Vol31No1/cambio.html>. Acceso el 2 Febrero 2004.
- Juliao CE. [Sitio en Internet]. Disponible en <http://www.uniminuto.edu/ProyeccionSocial/proyeccionpractica.htm>. Acceso el 15 Marzo 2003.
- Restrepo CI. Planeación, participación y desarrollo. Medellín: Corporación Región; 2002. p.6.
- Sánchez Y. Nuevas perspectivas en la relación psicología-educación. En: Castro MC, Sánchez Y, Domínguez ME. Psicología, educación y comunidad. Bogotá: Almodena; 1995. p.159-224.
- Domínguez ME. Dimensiones del saber popular en programas de educación comunitaria. En: Castro MC, Sánchez Y, Domínguez ME. Psicología, educación y comunidad. Bogotá: Almodena; 1995. p.17-34.
- Montero M. La psicología comunitaria: Orígenes, principios y fundamentos teóricos. Rev. Lat. Psicol 1988; 16(3): p.390.
- Castro MC. La psicología, los procesos comunitarios y la interdisciplinariedad. México: Universidad de Guadalajara; 1993. p.30-43.
- Castrillón MC. La salud colectiva a las puertas del siglo XXI. En: Memorias del curso internacional itinerante; 2000 Feb. 14-18; Vol.1. Medellín: Universidad de Antioquia. p.13.
- Franco S. La salud en la construcción de la paz. En: Corporación Salud y Desarrollo.

- 
- Conversaciones de paz: La Salud en la agenda para la paz. Santa Fe de Bogotá: Corporación Salud y Desarrollo; 2000. p.9-26.
- Montero M. La psicología comunitaria: Orígenes, principios y fundamentos teóricos. Rev. Lat. Psicol 1988; 16(3): p.395.
- Hombrados Mendieta MA. Introducción a la psicología comunitaria. Málaga España: Aljibe; 1996. p.423.
- Hombrados Mendieta MA. Introducción a la psicología comunitaria. Málaga España: Aljibe; 1996. p.423.
- Montero M. La psicología comunitaria: Orígenes, principios y fundamentos teóricos. Rev. Lat. Psicol 1988; 16(3): p.397.
- García Jiménez H, Muñoz Segura D. Un mundo de inquietudes potencializadas hacia un mismo fin. El liderazgo en adolescentes: Programas de formación integral para líderes comunitarios jóvenes entre 13 y 20 años de edad, de ambos sexos del barrio Manchester del Municipio de Bello [Tesis de grado] Medellín: Universidad Cooperativa de Colombia, Facultad de Psicología; 2000. p.118.
- Montero M. La psicología comunitaria: Orígenes, principios y fundamentos teóricos. Rev. Lat. Psicol 1988; 16(3): p.387-400.
- Martín González A. Psicología comunitaria. España: visor; 1993. p.68.
- Costa M, López E. Salud comunitaria y psicología comunitaria. En: Colección biblioteca de psicología, psiquiatría y salud. Barcelona: Martínez Roca S.A; 1986. p.83. (Serie Salud 2000).
- Martín González A. Psicología comunitaria. España: visor; 1993. p.79.
- Díaz Gómez A. Formación del psicólogo para el trabajo comunitario. Rev. Psicol. Psiq 1994; (5): p.69-72.
- Martín González A. Psicología comunitaria. España: visor; 1993. p.180.
- Bonilla E, Rodríguez P. La investigación en ciencias sociales. Métodos cuantitativos y cualitativos: Más allá del dilema de los métodos. Centro de Estudios de Desarrollo Económico. Facultad de Economía Universidad de los Andes; Bogotá Colombia: Presencia; 1995. p.45-51.
- Mikolas Pinkston. Controllers and Noncontrollers: A typology of older Americans and their caregivers' approaches to managing the Private funding of long – term care. Qualitative health research 2002; 12(9): p.1161-1183.
- Strauss A, Corbin J. Bases de la investigación cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Medellín: Universidad de Antioquia; 2002. p.13-14.
- Murcia P. Tendencias cualitativas de investigación en ciencias sociales: Una posibilidad para realizar estudios sociales en educación física. [Sitio en Internet]. Revista electrónica de educación física. Disponible en <http://www.efdeportes.com/efd25b/cualit1.htm>. Acceso el 12 Abril 2005.
- Strauss A, Corbin J. Bases de la investigación cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Medellín: Universidad de Antioquia; 2002. p.9.

- Murcia P. Tendencias cualitativas de investigación en ciencias sociales. Una posibilidad para realizar estudios sociales en educación física. [Sitio en Internet]. Revista electrónica de educación física. Disponible en <http://www.efdeportes.com/efd25b/cualit1.htm>. Acceso el 12 Abril 2005.
- Quaas Cecilia, Astroza P. Una experiencia didáctica: Descubriendo el proceso de la investigación cualitativa. [Sitio en Internet]. Disponible en <http://rehue.csociales.uchile.cl/publicaciones/enfoques/05/articulo5.htm>. Acceso en marzo de 2005.
- Shwartz, Jacobs J. Sociología cualitativa – método para la reconstrucción de la realidad. Medellín: Trillas; 1984. p.178.
- Taylor S.J, Bogdan R. Ir hacia la gente: Introducción a los métodos cualitativos de investigación, la búsqueda de los significados. Barcelona: Paidós; 1998. p.15-19.
- Taylor S.J, Bogdan R. Ir hacia la gente: Introducción a los métodos cualitativos de investigación, la búsqueda de los significados. Barcelona: Paidós; 1998. p.15-19.
- Bonilla E, Rodríguez P. La investigación en ciencias sociales. Métodos cuantitativos y cualitativos: Más allá del dilema de los métodos. Centro de Estudios de Desarrollo Económico. Facultad de Economía Universidad de los Andes; Bogotá Colombia: Presencia; 1995. p.46.
- Valles SM. Diseños y estrategias metodológicas en los estudios cualitativos. En: Galindo Cáceres LJ. Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional. España: Síntesis; p.89-96.
- Strauss A, Corbin J. Bases de la investigación cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Medellín: Universidad de Antioquia; 2002. p.110-170.
- Colombia. Ministerio de Salud. Ley 58 de 1983, por la cual se reconoce la psicología como profesión en Colombia. Bogotá. El Ministerio. 1983. P 2.
- Díaz Gómez A. Psicología comunitaria y psicología política: encuentros y desencuentros. En: Memorias del 11 congreso Colombiano de Psicología de la Sociedad Colombiana de Psicología; 2004 Abril 29; Neiva: Publicación Memorias en CD. 2004. p1.
- Montero M. La psicología comunitaria: Orígenes, principios y fundamentos teóricos. Rev. Lat. Psicol 1988; 16(3): p.389.
- Baró IM, El papel del psicólogo en el contexto latinoamericano. Bol. de Avepso 1989; 22 (3): p.35–54.
- Montero M. La psicología comunitaria: Orígenes, principios y fundamentos teóricos. Rev. Lat. Psicol 1988; 16(3): p.387-400.
- Díaz Gómez A. Psicología comunitaria e investigación acción participante. Cuadernos de Línea No. 1 desarrollo psicosocial. Manizales: Universidad de Manizales; 2003. p 6.
- Baró IM. El papel del psicólogo en el contexto latinoamericano. Bol de Avepso 1989; 22(3): p. 35–54, citado por: Díaz Gómez A. Psicología comunitaria e investigación acción participante. Cuadernos de Línea No. 1 desarrollo psicosocial. Manizales: Universidad de Manizales; 2003. p. 9.

- Díaz Gómez A. Psicología comunitaria e investigación acción participante. Cuadernos de Línea No. 1 desarrollo psicosocial. Manizales: Universidad de Manizales; 2003. p.1.
- Foucault M. La Arqueología del saber. México: Siglo XXI. 1977. p.94.
- Lizcano E. Sociología del Conocimiento Científico. Bogotá: Universidad Nacional de Educación a Distancia; 1998. p.12.
- Baró IM, El papel del psicólogo en el contexto latinoamericano. Bol. de Avepsa 1989; 22 (3): p.40.
- Foucault M. La Arqueología del saber. México: Siglo XXI. 1977. p.262.
- Foucault M. La Arqueología del saber. México: Siglo XXI. 1977. p.262.
- Martínez M. Hacia una nueva teoría de la racionalidad científica. 2º ed. México: Trillas; 1997. p.2-4.
- Gómez A. Psicología comunitaria e investigación acción participante. Cuadernos de Línea No. 1 desarrollo psicosocial. Manizales: Universidad de Manizales; 2003. p.18.
- Adamson G. Para un vocabulario de psicología social y trabajo comunitario: Teoría de Enrique Pichón Riviere. En: Memorias 1er Congreso Uruguayo sobre grupos, familia e instituciones. Montevideo: 1990. p.68.
- Foucault M. La Arqueología del saber. México: Siglo XXI. 1977. p.304-307.
- Nieto J. Desarrollo y Salud: La experiencia contemporánea en Colombia y América Latina. Rev. Fac. Cien. Soc. y Hum. Utopía Siglo XXI. Universidad de Antioquia; Junio-Agosto 1(1): p.51-61.
- Nieto J. Desarrollo y Salud: La experiencia contemporánea en Colombia y América Latina. Rev. Fac. Cien. Soc. y Hum. Utopía Siglo XXI. Universidad de Antioquia; Junio-Agosto 1(1): p.58.
- Nieto J. Desarrollo y Salud: La experiencia contemporánea en Colombia y América Latina. Rev. Fac. Cien. Soc. y Hum. Utopía Siglo XXI. Universidad de Antioquia; Junio-Agosto 1(1): p.52.
- Colombia. Ministerio de salud. Ley 100 de 1993, diciembre 23, por la cual se crea el sistema de seguridad social integral y se dictan otras disposiciones. Santa fe de Bogotá: El Congreso de la República; 1993.
- Colombia. Ministerio de salud. Ley 100 de 1993, diciembre 23, por la cual se crea el sistema de seguridad social integral y se dictan otras disposiciones. Santa fe de Bogotá: El Congreso de la República; 1993.
- Montero M. La psicología comunitaria: Orígenes, principios y fundamentos teóricos. Rev. Lat. Psicol 1988; 16(3): p.387-400.
- Castro MC. La psicología, los procesos comunitarios y la interdisciplinariedad. México: Universidad de Guadalajara; 1993. p.30-43.
- Rueda JM. El psicólogo en la comunidad. Anuario de psicología 1994: (63): p.236.
- Anau FE, Díaz A, Figueroa H. Foro Comunidad. Foro Virtual Facultad de Ciencias Sociales del Recinto de Ríopiedra, San Juan de Puerto Rico: Universidad Puerto Rico; Febrero 2004.
- Anau FE, Díaz A, Figueroa H. Foro Comunidad. Foro Virtual Facultad de Ciencias

- Sociales del Recinto de Río Piedra, San Juan de Puerto Rico: Universidad Puerto Rico; Febrero 2004.
- Anau FE, Díaz A, Figueroa H. Foro Comunidad. Foro Virtual Facultad de Ciencias Sociales del Recinto de Río Piedra, San Juan de Puerto Rico: Universidad Puerto Rico; Febrero 2004.
- Anau FE, Díaz A, Figueroa H. Foro Comunidad. Foro Virtual Facultad de Ciencias Sociales del Recinto de Río Piedra, San Juan de Puerto Rico: Universidad Puerto Rico; Febrero 2004.
- Anau FE, Díaz A, Figueroa H. Foro Comunidad. Foro Virtual Facultad de Ciencias Sociales del Recinto de Río Piedra, San Juan de Puerto Rico: Universidad Puerto Rico; Febrero 2004.
- Anau FE, Díaz A, Figueroa H. Foro Comunidad. Foro Virtual Facultad de Ciencias Sociales del Recinto de Río Piedra, San Juan de Puerto Rico: Universidad Puerto Rico; Febrero 2004.
- Anau FE, Díaz A, Figueroa H. Foro Comunidad. Foro Virtual Facultad de Ciencias Sociales del Recinto de Río Piedra, San Juan de Puerto Rico: Universidad Puerto Rico; Febrero 2004.
- Anau FE, Díaz A, Figueroa H. Foro Comunidad. Foro Virtual Facultad de Ciencias Sociales del Recinto de Río Piedra, San Juan de Puerto Rico: Universidad Puerto Rico; Febrero 2004.
- Montero M. La psicología comunitaria: Orígenes, principios y fundamentos teóricos. *Rev. Lat. Psicol* 1988; 16(3): p.390.
- Montero M. La psicología comunitaria: Orígenes, principios y fundamentos Teóricos. *Rev. Lat. Psicol.* 1988; 16(3): p.385.
- Montero M. La psicología comunitaria: Orígenes, principios y fundamentos teóricos. *Rev. Lat. Psicol* 1988; 16(3): p.385.
- Marín G. Hacia una Psicología Social Comunitaria. *Rev. Lat. Psicol* 1980; 12(1): p.173.
- Ardila R. Psicología en Colombia. Contexto social e histórico. Colombia: Tercer Mundo; 1993. p.397.
- Rivera Medina E, Serrano García I. El desarrollo de la psicología de comunidad en América Latina. *Ciencias de la conducta.* 1989; 4(1): p.23-41, citado por: Ardila R. *Psicología en Colombia. Contexto social e histórico.* Colombia: Tercer Mundo; 1993. p.395-419.
- Costa M, López E. Salud comunitaria y psicología comunitaria. En: Colección biblioteca de psicología, psiquiatría y salud. Barcelona: Martínez Roca S.A; 1986. p.83. (Serie Salud 2000).
- Costa M, López E. Salud comunitaria y psicología comunitaria. En: Colección biblioteca de psicología, psiquiatría y salud. Barcelona: Martínez Roca S.A; 1986. p.14. (Serie Salud 2000).
- Paravuc T, Sanhueza M. Fundamentos teóricos para el trabajo comunitario de Enfermería. [Sitio en Internet]. Disponible en [http://www.metas.org/listametas/trabajo\\_comunitario\\_enfermeria.ppt](http://www.metas.org/listametas/trabajo_comunitario_enfermeria.ppt). Acceso el 19 Marzo 2003.



- Castro MC. La psicología, los procesos comunitarios y la interdisciplinariedad. 2º ed. Santa Fe de Bogotá: Almudena; 1996. p.65.
- Díaz Gómez A. Psicología comunitaria y psicología política: encuentros y desencuentros. En: Memorias del 11 Congreso Colombiano de Psicología de la Sociedad Colombiana de Psicología; 2004 Abril 29; Neiva: Publicación Memorias en CD. 2004. p.9.
- Castro MC, Sánchez Y, Domínguez ME. Psicología, educación y comunidad. Bogotá: Almudena; 1995. p.218.
- Castro MC, Sánchez Y, Domínguez ME. Psicología, educación y comunidad. Bogotá: Almudena; 1995. p.223.
- Amezquita Mendoza R. Representaciones y prácticas sociales de los psicólogos sociales en Colombia [Tesis]. Santa Fe de Bogotá: Universidad de los Andes. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Departamento de Psicología; 1998. p.42.
- Arango Calad C. Memorias del segundo congreso Iberoamericano de Psicología. Madrid: 1998. [Sitio en Internet]. Encuentro Iberoamericano de Psicología. Disponible en <http://copsa.cop.es/congresoiberoa/base/social/>. Acceso el 25 junio 2003.
- Castro MC. La psicología, los procesos comunitarios y la interdisciplinariedad. 2º ed. Santa Fe de Bogotá: Almudena; 1996. p.8.
- Galeano Marín ME. Enfoque cualitativo de investigación social: Lógicas y características. 1980. p.175-178. (Documento inédito).
- Díaz Gómez A. Psicología comunitaria e investigación acción participante. Cuadernos de Línea No. 1 desarrollo psicosocial. Manizales: Universidad de Manizales; 2003. p.15.
- Díaz Gómez A. Formación del psicólogo para el trabajo comunitario. Rev. Psicol. Psiq 1994; (5): p.69-72.
- Berger PL, Luckmann T. La construcción social de la realidad. 2º ed. Argentina: Amorrortu; 1972. 239 p. Citados por: Arango Calad C. Memorias del segundo congreso Iberoamericano de Psicología. Madrid: 1998. [Sitio en Internet]. Disponible en <http://copsa.cop.es/congresoiberoa/base/social/>. Acceso el 25 Junio 2003.
- Díaz Gómez A. Formación del psicólogo para el trabajo comunitario. Rev. Psicol. Psiq 1994; (5): p.69-72.
- Arango Calad C. Memorias del segundo congreso Iberoamericano de Psicología. Madrid: 1998. [Sitio en Internet]. Disponible en <http://copsa.cop.es/congresoiberoa/base/social/>. Acceso el 25 Junio 2003.
- Aguirre Dávila E. Representaciones sociales. Santa fe de Bogotá: Facultad de ciencias sociales y humanas de la UNAD; 1997.p.5.
- Deleuze G. Lógica del sentido. traducción texto: Miguel Morey/ Apéndices: Víctor Molina. 2º ed. Barcelona: Piados; 1984. p.1-9.
- Deleuze G. Lógica del sentido. traducción texto: Miguel Morey/ Apéndices: Víctor Molina. 2º ed. Barcelona: Piados; 1984. p.1.
- Barrero E. Las representaciones sociales en la psicología de la liberación. [Tesis de grado]. Bogotá D.C.: Universidad Incca de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas

- y Sociales; 2003. p.7.
- Aguirre Dávila E. Representaciones sociales. Santa fe de Bogotá: Facultad de ciencias sociales y humanas de la UNAD; 1997. p.2.
- Amezquita Mendoza R. Representaciones y prácticas sociales de los psicólogos sociales en Colombia [Tesis]. Santa Fe de Bogotá: Universidad de los Andes. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Departamento de Psicología; 1998. p.39.
- Díaz Gómez A. Psicología comunitaria y psicología política: encuentros y desencuentros. En: Memorias del 11 congreso Colombiano de Psicología de la Sociedad Colombiana de Psicología; 2004 Abril 29; Neiva: Publicación Memorias en CD. 2004. p.6.
- Aristóteles. Ética Nicomaquea. 3º ed. México: Porrúa; 1976. p.8.
- Díaz Gómez A. Psicología comunitaria e investigación acción participante. Cuadernos de Línea No. 1 desarrollo psicosocial. Manizales: Universidad de Manizales; 2003. p.8.
- Canaval GE. El cambio social: análisis del concepto y aplicación en la investigación, educación y práctica de los profesionales de la salud. [Sitio en Internet]. Se encuentra en <http://colombiamedica.univalle.edu.co/Vol31No1/cambio.html>. Acceso el 2 Febrero 2004.
- Aguirre Dávila E. Representaciones sociales. Santa fe de Bogotá: Facultad de ciencias sociales y humanas de la UNAD; 1997. p.28.
- Viveros M. La noción de representación social y su utilización en los estudios sobre salud y enfermedad. Rev. Col. de Antropol 1993; 30: p.239.
- Viveros M. La noción de representación social y su utilización en los estudios sobre salud y enfermedad. Rev. Col. de Antropol 1993; 30: p.239.
- Viveros M. La noción de representación social y su utilización en los estudios sobre salud y enfermedad. Rev. Col. de Antropol. 1993; 30: p.239.
- Aguirre Dávila E. Representaciones sociales. Santa fe de Bogotá: Facultad de ciencias sociales y humanas de la UNAD; 1997. p.28.
- Aguirre Dávila E. Representaciones sociales. Santa fe de Bogotá: Facultad de ciencias sociales y humanas de la UNAD; 1997. p.4.

## BIBLIOGRAFÍA

- Banchs MA. Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales. *Papers on Social Represent.* Textes sur les représentations sociales. 2000. 9. p. 3.1 – 3.15.
- Correa BE, Ruiz LD. *Aprendices de Investigación cualitativa: reconstruyendo la experiencia en la investigación de representaciones de convivencia escolar en la corporación escolar Combos [Tesis de grado]*. Medellín: Universidad de Antioquia. Facultad de Educación; 2000. 158 p.
- Fischer GN. *Psicología Social: conceptos fundamentales*. Madrid: S.A. Ediciones; 1990. 186 p.
- Forrest T. La psicología comunitaria y sus implicaciones para los países en vías de desarrollo. *Rev. Lat. sicol.* 1984; 16 (2). p.291-307.
- Galindo Cáceres LJ. *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. México: Addison Wesley Longman; 1998. 522 p.
- Janesick VJ. La danza del diseño de la investigación cualitativa: metáfora, metodolatría y significado. En: Dencman A, Haro J.A. *Por los rincones. Antología de métodos cualitativos*. Compilación. 2002.
- Maldonado CE. *Introducción a la fenomenología a partir de la idea del mundo: La filosofía de Husserl*. Santa fe de Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana; 1996. 341p.

Pardo Abril NG. Análisis crítico del discurso: Un acercamiento a las representaciones sociales. *Forma y Función* 1999; (12): p.63-81.

Pérez Jaramillo ES. Representaciones sociales sobre el consumidor y el consumo de sustancias psicoactivas. [Trabajo de investigación]. Medellín: Corporación surgir; 2001. 95 p.

Rivera Medina E. Una perspectiva diferente del poder y el cambio social para la psicología social comunitaria. *Rev. Sci. Soc* 1991; 29(3-4). p.349-373 p.

Sierra Mejía H. La representación que antecede a la representación. *Ideas y valores* 1993. (90 – 91): p.134-146.

Valencia FA, Maya NR. La Ley 100 de seguridad social y sus decretos reglamentarios: Guía metodológica de consulta. 3ª ed. Medellín: Litografía Dinámica; 1997. 1435 p.

Viveros M. Génesis del concepto de representación social. *Rev. Col. Antropol* 1993; 30. p.37-151.

# ANEXOS

## ANEXO 1

### CUADROS DE DESARROLLO DE LAS CATEGORÍAS

**REPRESENTACIONES DE LOS PSICÓLOGOS (AS) ACERCA DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA:**

<b>SUBCATEGORIA ORGANIZATIVA: PENSAR</b>				
<b>#</b>	<b>CODIGOS</b>	<b>SUBCATEGORIA PRIMARIA</b>	<b>SUBCATEGORIA SECUNDARIA</b>	<b>CATEGORÍAS</b>
1.	INSUFICIENCIA DE LA PRACTICA FRENTE A REALIDADES SOCIALES	INCAPACIDAD PARA RESPONDER A REALIDADES SOCIALES	LIMITACIONES DEL HACER	AÑORANZAS: RUPTURA EPISTEMOLÓGICA DEL CONTEXTO
2.	NADA QUE HACER FRENTE A REALIDAD COMUNITARIA	LA REALIDAD SOCIAL SUPERA EL HACER	REALIDAD COMO OBSTACULO	
3.	CUESTIONAMIENTO PERSONAL FRENTE A REALIDAD DEL PAIS	CUESTIONAMIENTO FRENTE A LA REALIDAD NACIONAL	PENSAR FRENTE AL HACER	
4.	RETROCESO DEL TRABAJO SC EN SALUD	SALUD NO HACE PSC DESPUES DE LA LEY 100		
5.	LA SALUD NO SABE DE PROMOCION			
6.	LA LEY 100 CAMBIA LA VISION DEL TRABAJO COMUNITARIO			
7.	ANTES LO IMPORTANTE ERAN LAS PERSONAS, SU BIENESTAR			
8.	LA LEY 100 GOLPE AL HACER DEL PSICOLOGO SOCIAL COMUNITARIO			
9.	EL MODELO DE ATENCION COMUNITARIO QUE EXISTIA ANTES DE LA LEY 100, SIMILAR AL MODELO DE ATENCION CUBANO			
10.	EL CONOCIMIENTO PERMITE LA TOMA DE CONCIENCIA Y EL INICIO FRENTE AL HACER	EL CONOCIMIENTO FAVORECE EL HACER		
11.	TRABAJO COMUNITARIO EN AMERICA LATINA SURGE PARA COMBATIR LA POBREZA, POR LO CUAL SE CONCIBE PARA POBRES	LA PSC SURGE PARA COMBATIR LA POBREZA		
12.	IMPACTO PERECEDERO	LABIL IMPACTO DE	ALCANCE	QUIEBRE

<b>SUBCATEGORIA ORGANIZATIVA: PENSAR</b>				
	DE LA PSC	LA PSC	LIMITADO	IDENTITARIO EN LA PRACTICA COTIDIANA
13.	ESTRATO SOCIOECONOMICO	REALIDAD SOCIAL GENERADORA DE RIESGO	CAUSAS DE RIESGO PSICOSOCIAL	
14.	CONDICIONES DE VIDA			
15.	VIOLENCIA JUVENIL			
16.	UN APOSTOLADO	LA PSC COMO APOSTOLADO	DEFINICION PSC	
17.	AUSENCIA DE INTERVENCION CLINICA	HACER SIN PROCESO	INTERVENCION	
18.	NO SE ATACA EL FONDO DE LOS PROCESOS SOCIALES			

**REPRESENTACIONES DE LOS PSICÓLOGOS (AS) ACERCA DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA:**

#	CODIGOS	SUBCATEGORIA PRIMARIA	SUBCATEGORIA SECUNDARIA	CATEGORÍAS
19.	POSIBILIDAD DE OTRAS ELECCIONES EN EL HACER	LA PSICOLOGIA POCO RECONOCE LAS POSIBILIDADES DE LA PSC	PENSAR FRENTE AL HACER	QUIEBRE IDENTITARIO EN LA PRACTICA COTIDIANA
20.	DIVORCIO DE LOS PSICOLOGOS CON LAS POSIBILIDADES DEL TRABAJO COMUNITARIO			
21.	EL ABORDAJE QUE OFRECE LA PSICOLOGIA NO LO DA LA ENFERMERIA	PODER SOBRE LAS COMUNIDADES		
22.	EL PSICOLOGO COMO SUJETO CON VALORES, PRINCIPIOS, INFORMACION QUE PUEDEN DIFERIR DE LOS ACTORES DE LAS REALIDADES ESTUDIADAS			
23.	CERTEZA DE SER PIONERO, INNOVADOR Y AUTOGESTOR FRENTE AL HACER			
24.	PERSONAS DE LA COMUNIDAD COMO PROPIEDAD.			
25.	UN LIDER DEL MISMO GRUPO, ES VISTO POR EL PSICOLOGO COMO PROBLEMA			
26.	EL PSICOLOGO NO CREE QUE UN LIDER PUEDA MANEJAR EL GRUPO SOLO			
27.	EDUCAR ES DECIR QUE HACER			
28.	LA PSC PERMITE RELACION COMUNIDAD - INSTITUCION	AGENTE QUE DINAMIZA LA RELACIÓN COMUNIDAD-INSTITUCIÓN		
29.	EL TRABAJO COMUNITARIO AL			



#	CODIGOS	SUBCATEGORIA PRIMARIA	SUBCATEGORIA SECUNDARIA	CATEGORÍAS
	SERVICIO DEL PROSELITISMO			
30.	CUESTIONAMIENTO PERSONAL FRENTE A PROPIOS MIEDOS	UN HACER CARGADO DE DIFICULTAD		
31.	LA PSC TIENE QUE ACOMPAÑAR DESDE EL TEMOR A LA COMUNIDAD			
32.	TRABAJO DIFICIL			
33.	MAS DIFICIL NEGOCIAR CON LIDERES QUE CON INSTITUCIONES			
34.	MONOTONIA EN EL HACER			
35.	LA COMUNIDAD ES DESAGRADECIDA			
36.	LA PSC UN POQUITO SENSIBILIZADA FRENTE A LA PROMOCION			
37.	VICIOS EN EL HACER			

**REPRESENTACIONES DE LOS PSICÓLOGOS (AS) ACERCA DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA:**

#	CODIGOS	SUBCATEGORIA PRIMARIA	SUBCATEGORIA SECUNDARIA	CATEGORÍAS
38.	CAMBIO EN LAS POLÍTICAS INISTITUCIONALES MOTIVA CONFLICTO ENTRE EQUIPOS INTERDISCIPLINARIOS	UN HACER CARGADO DE DIFICULTAD	PENSAR FRENTE AL HACER	QUIEBRE IDENTITARIO EN LA PRACTICA COTIDIANA
39.	PERDIDA DEL PERFIL COMUNITARIO EN INSTITUCIONES DE SALUD			
40.	FALTA CONTACTO ENTRE LOS PSICOLOGOS QUE TRABAJAN CON LA COMUNIDAD Y LOS DIRECTIVOS INSTITUCIONALES			
41.	CONTRADICCIÓN EN LOS PROGRAMAS DE PREVENCIÓN			
42.	FALTA ACOMPAÑAMIENTO DEL PSICOLOGO EN EL HACER MEDICO CON COMUNIDADES	EL PSICOLOGO COMO COMPLEMENTO DE OTRAS DISCIPLINAS		
43.	TRABAJO COMUNITARIO VERDADERO	IDEAL DEL TRABAJO COMUNITARIO		
44.	LOS PROFESIONALES EN SALUD REQUIEREN DE UN PERFIL COMUNITARIO PARA TRABAJO EXTRAMURAL			
45.	TRABAJO COMUNITARIO ES NO QUEDARSE RELEGADO EN LA INISTITUCION			
46.	VALORACION DEL TRABAJO EXTRAMURAL COMO COMUNITARIO			
47.	RESISTENCIA EN LOS PROFESIONALES DE LA SALUD PARA EL TRABAJO COMUNITARIO	HAY APATIA EN LOS PROFESIONALES DE LA SALUD		
48.	CONFORMACIÓN DE	LA COMUNIDAD		

#	CODIGOS	SUBCATEGORIA PRIMARIA	SUBCATEGORIA SECUNDARIA	CATEGORÍAS
	GRUPOS COMUNITARIOS COMO ESTRATEGIA GUBERNAMENTAL PARA MOSTRAR ACCIONES	COMO OBJETO DE EXHIBICIÓN		
49.	REALIDADES COMUNITARIAS DRAMATICAS	CONDICIONES SOCIALES SON ABERRANTES	SENTIR FRENTE AL HACER	
50.	LO ABERRANTE DEL CONFLICTO EN DETERMINADAS ZONAS			
51.	DESILUSION Y DECEPCION FRENTE AL HACER COMUNITARIO EN LAS INSTITUCIONES	DESILUSIÓN POR EL HACER DESDE LA INSTITUCIÓN		
52.	LOS PSICOLOGOS SON MALTRATADOS EN INSTITUCIONES DE SALUD GUBERNAMENTALES			
53.	PRESION DE LA INSTITUCION HACIA EL PSICOLOGO			

**REPRESENTACIONES DE LOS PSICÓLOGOS (AS) ACERCA DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA:**

#	CODIGOS	SUBCATEGORIA PRIMARIA	SUBCATEGORIA SECUNDARIA	CATEGORÍAS
54.	SENTIRSE COMODO POSIBILITA LA CREATIVIDAD PARA LA INTERVENCION	DESILUSIÓN POR EL HACER DESDE LA INSTITUCIÓN	SENTIR FRENTE AL HACER	QUIEBRE IDENTITARIO EN LA PRACTICA COTIDIANA
55.	LAMENTABLE QUE EL PSICOLOGO SE UBIQUE EN EL ROL DE EDUCADOR			
56.	LO SOCIAL SATISFACE AL PROFESIONAL EN PSICOLOGIA	SATISFACCIÓN FRENTE AL HACER		
57.	RECHAZO POR PARTE DE LA COMUNIDAD	TEMOR AL RECHAZO	TEMORES	
58.	TEMOR A HACER PSC FUERA DEL AMBITO INSTITUCIONAL	TEMOR A QUEDAR SIN LA PROTECCIÓN INSTITUCIONAL		
59.	HACER COSAS POR DEBER	HACER POR OBLIGACIÓN	ACTITUD	LA FRAGMENTACION DEL SENTIDO EN EL HACER
60.	TRABAJO CON LA COMUNIDAD COMO UN HACER OBLIGADO			
61.	CHOQUE CON PROCEDIMIENTOS INSTITUCIONALES			
62.	ACCEDER AL TRABAJO COMUNITARIO POR DESEO Y NO POR NECESIDAD			
63.	ACTITUD EDUCADORA DEL PSICOLOGO ES UBICARSE EN EL LUGAR DE SABER			
64.	RELACION ESPECIAL CON LA GENTE			
65.	PERSISTENCIA EN EL HACER	CONOCERSE PARA PERSISTIR EN EL HACER		
66.	SABER LO QUE NO SE QUIERE COMO PUNTO DE PARTIDA PARA LLEGAR A LO QUE SE QUIERE			

#	CODIGOS	SUBCATEGORIA PRIMARIA	SUBCATEGORIA SECUNDARIA	CATEGORÍAS
67.	LA ACTITUD DE BUSQUEDA EN EL PSICOLOGO MOTIVA NUEVAS POSTURAS INSTITUCIONALES			
68.	LUCHA POR CONSERVAR EL TRABAJO COMUNITARIO			
69.	ES NECESARIO EL INTERES DE LOS PROFESIONALES EN EL TRABAJO COMUNITARIO	UN HACER SIN EL INTERES DE OTROS PROFESIONALES		
70.	TRABAJAR POR CONVICCIÓN Y NO POR REMUNERACIÓN	LA CONVICCIÓN POR ENCIMA DE LO ECONÓMICO		
71.	LUCHAR POR LO QUE SE QUIERE			
72.	SE LOGRA LA VALORACIÓN DE LO QUE SE TIENE			
73.	ROL SOCIAL COMO EXIGENCIA AL HACER DEL PSICOLOGO FRENTE A PROBLEMATICAS ESPECIFICAS	UNA EXIGENCIA DEL CONTEXTO SOCIAL	EXPECTATIVAS SOCIALES FRENTE AL HACER	

**REPRESENTACIONES DE LOS PSICÓLOGOS (AS) ACERCA DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA:**

#	CODIGOS	SUBCATEGORIA PRIMARIA	SUBCATEGORIA SECUNDARIA	CATEGORÍAS
74.	LO SOCIAL NO PUEDE DESLIGARSE DEL HACER DEL PSICOLOGO	UNA EXIGENCIA DEL CONTEXTO SOCIAL	EXPECTATIVAS SOCIALES FRENTE AL HACER	LA FRAGMENTACION DEL SENTIDO EN EL HACER
75.	TESTIMONIOS DE LA COMUNIDAD			
76.	PSICOLOGO PERSONAL NO NECESARIO	HACER INNECESARIO		
77.	EN SALUD LA PSICOLOGIA SOCIAL COMUNITARIA NO ES NECESARIA			
78.	CANJE ENTRE PROFESIONALES			
79.	COMUNIDAD MOTIVADA POR LA PRESENCIA MEDICA Y NO DE LA DEL PSICOLOGO			
80.	PERMANENCIA DE LA PSC SIN IMPORTAR CIRCUNSTANCIAS			
81.	ABISMO ENTRE LA COMUNIDAD Y EL PSICOLOGO	LAS COMUNIDADES DESCONOCEN EL HACER		
82.	IDEA CONFUSA DEL HACER DEL PSICOLOGO PARA LAS COMUNIDADES			
83.	LA COMUNIDAD ESPERA EL SABER DEL PSICOLOGOS DESDE LAS SOLUCIONES			
84.	EL TRABAJO COMUNITARIO DA A LA INSTITUCION DE SALUD EL CALIFICATIVO DE HOSPITAL DE LOS POBRES	TRABAJO COMUNITARIO CALIFICA COMO HACER PARA POBRES		
85.	HACER POR DISFRUTE Y NO POR REQUISITO	AUTONOMIA FRUSTRADA POR LA INSTITUCIÓN	PENSAR FRENTE AL HACER	
86.	CREER EN EL HACER			
87.	LA PSC: COMO IDEAL DE UNA DISCIPLINA			

#	CODIGOS	SUBCATEGORIA PRIMARIA	SUBCATEGORIA SECUNDARIA	CATEGORÍAS
	AUTONOMA, PENSAMIENTO FRUSTRADO			
88.	LO EDUCATIVO UNA OBLIGACION			
89.	LA PSC EN LA REALIDAD NO SE PERMITE EJERCER			
90.	HACER POR RESPONSABILIDAD			
91.	EL ABORDAJE DE LO HUMANO ES PROPIEDAD DE LA PSICOLOGIA	LO HUMANO PROPIEDAD DE LA PSICOLOGIA		
92.	LA PSICOLOGIA ES VITAL PARA EL HACER COMUNTARIO			
93.	EL HACER COMUNITARIO UN DESCUBRIMIENTO PARA LA PSICOLOGIA MISMA			

**REPRESENTACIONES DE LOS PSICÓLOGOS (AS) ACERCA DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA:**

#	CODIGOS	SUBCATEGORIA PRIMARIA	SUBCATEGORIA SECUNDARIA	CATEGORÍAS
94.	HACER COMO FORMA DE SUBSISTENCIA	HACER PARA SUBSISTIR	PENSAR FRENTE AL HACER	LA FRAGMENTACION DEL SENTIDO EN EL HACER
95.	LA GANANCIA ECONOMICA NO DETERMINA EL HACER COMUNITARIO			
96.	USO DEL TRABAJO COMUNITARIO PARA APROPIARSE DE RECURSOS GUBERNAMENTALES			
97.	MUCHOS PSICOLOGOS TRABAJAN CON COMUNIDADES POR NECESIDAD LABORAL			
98.	NO DEFINICION DEL HACER	HACER NO DEFINIDO		
99.	UN HACER SIN SENTIDO			
100.	PERMITE QUE EL PSICOLOGO PUEDA DESEMPEÑARSE EN LO QUE QUIERA			
101.	EL SUEÑO POR UN MEJOR HACER	EL HACER COMO UN SUEÑO		
102.	DESCUBRIR Y EL HALLAR SENTIDO DEL HACER			
103.	EL HACER COMUNITARIO, TODA UNA ESCUELA PARA EL PSICOLOGO			
104.	EL TRABAJO COMUNITARIO, PERMITE VER COMO LAS PERSONAS PERCIBEN EL MUNDO			
105.	EL TRABAJO COMUNITARIO ES UNA ESCUELA DE FORMACIÓN PERSONAL			
106.	EL TRABAJO COMUNITARIO SENSIBILIZA AL			



#	CODIGOS	SUBCATEGORIA PRIMARIA	SUBCATEGORIA SECUNDARIA	CATEGORÍAS
	PSICOLOGO SOBRE LAS NECESIDADES DE LOS OTROS			
107.	EL TRABAJO COMUNITARIO SATISFACE	SATISFACCIÓN FRENTE AL HACER		
108.	DESCONOCIMIENTO DE LO QUE ES LA PRACTICA SOCIAL	DESCONOCIMIENTO DE LA PRACTICA SOCIAL		
109.	LO SOCIAL ENMARCA TODO			
110.	CUESTIONAMIENTO Y REFLEXION FRENTE AL HACER GENERA NUEVAS ALTERNATIVAS Y POSTURAS FRENTE A ESTE			
111.	EL ROL DEL PSICOLOGO CAMBIA CUANDO TOMA IMPORTANCIA LA SALUD MENTAL			

**REPRESENTACIONES DE LOS PSICÓLOGOS (AS) ACERCA DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA:**

#	CODIGOS	SUBCATEGORIA PRIMARIA	SUBCATEGORIA SECUNDARIA	CATEGORÍAS
112.	LAS OBRAS DE CARIDAD NO SON PROPIAS DE LA PSICOLOGIA	LA PSC COMO OBRA DE CARIDAD	PENSAR FRENTE AL HACER	LA FRAGMENTACION DEL SENTIDO EN EL HACER
113.	CONVENCIMIENTO DE LA UTILIDAD DEL HACER	CERTEZA DE LA UTILIDAD DEL HACER	CERTEZAS FRENTE AL HACER	
114.	CERTIDUMBRE DEL APOORTE DE LA PSICOLOGIA A LAS COMUNIDADES			
115.	DESDE LOS MEDIOS E IDEALES	LAS CONDICIONES DE VIDA FAVORECEN EL HACER	POSIBILIDADES DE DESARROLLO	
116.	DESDE LAS PERSONAS Y SU ENTORNO			
117.	NO PERPETUACION DE CONDICIONES DE VIDA			
118.	TRABAJO CONTINUO PARA MEJORAR CONDICIONES DE VIDA			
119.	EL TRAB. COMUNITARIO DEPENDE MAS DE LAS CONDICIONES QUE DE LOS RECURSOS			
120.	DISFRUTE Y DELEITE POR EL HACER	EMOCIONES PERSONALES	SENTIR FRENTE AL HACER	
121.	MOTIVACION QUE SURGE EN EL HACER			
122.	DISFRUTE			
123.	SATISFACCION POR EL BIENESTAR DE LA COMUNIDAD			
124.	TRABAJAR LO SOCIAL EN ESTE PAIS ES FRUSTRANTE	HACER FRUSTRANTE		
125.	INCONFORMIDAD EN EL HACER			
126.	DUELO POR EL HACER			
127.	VALORACION FAMILIAR POR EL HACER	NECESIDAD DE RECONOCIMIENTO		
128.	CARIÑO DE LAS			

#	CODIGOS	SUBCATEGORIA PRIMARIA	SUBCATEGORIA SECUNDARIA	CATEGORÍAS
	COMUNIDADES			
129.	ADMIRACION POR QUIENES SE DEDICAN A LO SC			
130.	ES GRATIFICANTE SABER QUE SE APORTÓ AL PROCESO DE LOS OTROS			
131.	ES GRATIFICANTE EL RECONOCIMIENTO DE LA COMUNIDAD POR LO QUE SE HIZO			
132.	NO RENEGAR DEL HACER POR CONVICCION DE LO ELEGIDO	HACER POR CONVICCIÓN		
133.	ALTRUISMO			
134.	EL PSICOLOGO SENSIBILIZADO POR LA REALIDAD SOCIAL	NECESARIA LA SENSIBILIDAD SOCIAL		

**REPRESENTACIONES DE LOS PSICÓLOGOS (AS) ACERCA DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA:**

#	CODIGOS	SUBCATEGORIA PRIMARIA	SUBCATEGORIA SECUNDARIA	CATEGORÍAS
135.	MIEDO, PANICO ANTE LAS REALIDADES SOCIALES	HACER A PESAR DEL MIEDO	SENTIR FRENTE AL HACER	LA FRAGMENTACION DEL SENTIDO EN EL HACER
136.	SUSTO EN AMBIENTES EXTRAÑOS Y BIZARROS			
137.	DESEO DE TRABAJAR CON GENTE NECESITADA	TRABAJAR CON LOS NECESITADOS		
138.	EL TRABAJO CON GRUPOS ES ENRIQUECEDOR	EL HACER ENRIQUECE	VENTAJAS DE LA PSC	
139.	COMPARTIR EXPERIENCIAS, REALIDADES.			
140.	COMPARTIR PERMITE RESIGNIFICAR ASPECTOS INDIVIDUALES Y COMUNITARIOS.			
141.	LA CERCANIA CON LAS PERSONAS			
142.	INNOVACION, CREATIVIDAD, PUBLICOS DIVERSOS, TEMAS DIFERENTES	PERMITE DIVERSIDAD		
143.	DIFERENTES TOPICOS, TEMATICAS Y NIVELES DE ATENCION			
144.	VALORACION DEL DISCURSO DE LA PSC	FAVORECE EL DISCURSO		
145.	RIQUEZA EN EL DISCURSO SOCIOCOMUNITARIO			
146.	APOYO DE INSTITUCIONES NACIONALES E INTERNACIONALES PARA EL TRABAJO COMUNITARIO	CONVOCA SOLIDARIDAD NACIONAL E INTERNACIONAL		

**SUBCATEGORIA ORGANIZATIVA: SABER**

SUBCATEGORIA ORGANIZATIVA: SABER



**REPRESENTACIONES DE LOS PSICÓLOGOS (AS) ACERCA DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA:**

#	CODIGOS	SUBCATEGORIA PRIMARIA	SUBCATEGORIA SECUNDARIA	CATEGORÍAS
1.	ESPACIOS TEORICOS QUE SE LIMITAN EN LA PRACTICA	INSUFICIENCIA TEÓRICA	LIMITACIONES	ANORANZAS: RUPTURA EPISTEMOLÓGICO DEL CONTEXTO
2.	MIRADA SOCIAL: ENFOQUE PSICOLOGICO, ANTROPOLOGICO, SOCIOLOGICO, DE LA SALUD.	NECESIDAD DE DIVERSOS ENFOQUES DISCIPLINARES	PERSPECTIVAS DE LA PSC	
3.	LA INTERINSTITUCIONALIDAD, INTERSECTORIALIDAD E INTERDISCIPLINARIEDAD PERMITEN TRABAJO INTEGRAL DE LA POBLACION			
4.	LAS INSTITUCIONES CONSTRUYEN DIFERENTES ENFOQUES PARA EL TRABAJO COMUNITARIO			
5.	INTERVENCION DESDE UN ENFOQUE PSICOLOGICO, SOCIAL Y COMUNITARIO	LO PSICOLOGICO, SOCIAL Y COMUNITARIO COMO ENFOQUES		
6.	PSC COMO ENFOQUE, AL NIVEL DEL PSICOANALISIS Y LA PSCIOLOGIA EXPERIMENTAL	CONFUSIÓN TEÓRICA		
7.	CONFUSION ENTRE ENFOQUE Y CAMPO DE TRABAJO			
8.	DESDE CUALQUIER CAMPO QUE SE ELIJA SE PUEDE TRABAJAR CON COMUNIDADES	TODOS LOS CAMPOS PUEDEN ABORDAR LO COMUNITARIO		
9.	EL CAMPO DE LA PSC COMO UN LUGAR DE APLICACIÓN			

#	CODIGOS	SUBCATEGORIA PRIMARIA	SUBCATEGORIA SECUNDARIA	CATEGORÍAS
10.	EL HACER SOCIAL Y COMUNITARIO ES UNA DIMENSION Y UN DEBER DE LA PSICOLOGIA			
11.	PSC COMO PLATAFORMA PARA EL HACER			
12.	LA PSC COMO ENFASIS DE TODO PSICOLOGO			
13.	LO COMUNITARIO COMO TENDENCIA			
14.	TRABAJO COMUNITARIO DESDE EL PSICOANALISIS			
15.	HACER PSC SIN SER PSICOLOGO SC			

**REPRESENTACIONES DE LOS PSICÓLOGOS (AS) ACERCA DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA:**

#	CODIGOS	SUBCATEGORIA PRIMARIA	SUBCATEGORIA SECUNDARIA	CATEGORÍAS
16.	LO SOCIAL ES MAS AMPLIO QUE LO COMUNITARIO	LO COMUNITARIO SUPEDITADO A LO SOCIAL	PERSPECTIVAS DE LA PSC	ANORANZAS: RUPTURA EPISTEMOLÓGICA DEL CONTEXTO
17.	LOS PROYECTOS COMUNITARIOS SURGEN DE LOS SOCIALES			
18.	UN FENOMENO PUEDE AFECTAR LO INDIVIDUAL Y LO SOCIAL	IMPACTO SOBRE LO SOCIAL Y LO INDIVIDUAL		
19.	HACIA LA TRANSFORMACION SOCIAL	LO QUE DEBERIA SER Y HACER LA PSC		
20.	CONSTRUCCION DE UNA PSICOLOGIA PARA EL CONTEXTO			
21.	SALUD MENTAL			
22.	LA PROMOCION DE LA SALUD BUSCANDO EL BIENESTAR DE LAS COMUNIDADES			
23.	LA PROMOCION DE LA SALUD ABORDA ASPECTOS DE LA VIDA COTIDIANA			
24.	EL TRABAJO INSTITUCIONAL CON UNAS PERSPECTIVAS Y EL DEL PSICOLOGO CON OTRAS	INCONGRUENCIA ENTRE LA INSTITUCIÓN Y EL ACTOR PS		
25.	RETOMAR LA HISTORIA	LLEGAR POCO A POCO A LA PSC	RECORRIDO HISTORICO PARA EL HACER	
26.	INSTITUCIONES DE SALUD NO SIEMPRE HAN REALIZADO TRABAJO COMUNITARIO			
27.	PRIMERA ELECCION : SER PSICOLOGA			
28.	EN LOS INICIOS DEL HACER DE LA PSC, EL	INICIO SIN CLARIDAD DEL HACER		



#	CODIGOS	SUBCATEGORIA PRIMARIA	SUBCATEGORIA SECUNDARIA	CATEGORÍAS
	PSICOLOGO DISTRAE A LA COMUNIDAD MIENTRAS ESTA ESPERA ATENCION MEDICA			
29.	INICIO DEL HACER SIN CLARIDAD EN EL ENFASIS			
30.	PUNTO DE PARTIDA PARA EL HACER: DESDE EL DESCONOCIMIENTO Y LA INEXPERIENCIA			
31.	TRABAJO DESDE SIEMPRE CON COMUNIDAD	HACER DE SIEMPRE		
32.	ELECCION POR GUSTO			
33.	EXPERIENCIA PREVIA DE TRABAJO CON GRUPOS	AÑORANZAS POR EL HACER EN EL PASADO		
34.	TRABAJO AGRADABLE EN EL PASADO			
35.	EL HACER DEJADO EN EL TIEMPO			

**REPRESENTACIONES DE LOS PSICÓLOGOS (AS) ACERCA DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA:**

#	CODIGOS	SUBCATEGORIA PRIMARIA	SUBCATEGORIA SECUNDARIA	CATEGORÍAS
36.	TRABAJO CON IMPACTO EN EL PASADO	AÑORANZA POR EL HACER EN EL PASADO	RECORRIDO HISTORICO PARA EL HACER	AÑORANZAS: RUPTURA EPISTEMOLÓGICA DEL CONTEXTO
37.	EL TRABAJO PSC FUE UNA EXPERIENCIA NOVEDOSA			
38.	ANTES DE LA IMPLEMENTACION DE LA LEY 100 EL TRABAJO COMUNITARIO ERA UNA COSA DESPUES ES OTRA			
39.	DESPUES DE LA LEY 100 SE HACE ACTIVIDADES SIN PROCESO			
40.	PROMOCION Y PREVENCIÓN SE HACIAN CUANDO NO SE NOMBRABAN			
41.	ANTES PRIMABAN LAS PERSONAS, HOY LA GANANCIA ECONOMICA			
42.	SE PASO DE LA SENSIBILIZACIÓN DE LAS COMUNIDADES AL HACER CUMPLIR LA NORMA			
43.	EL PSICOLOGO COMO PERSONAL NO NECESARIO HOY EN DIA	UN HACER INNECESARIO ACTUALMENTE		
44.	CAMBIO EN EL HACER CON EL TIEMPO			
45.	ANTES: ENTREGA - FELICIDAD- NECESARIOS PARA TRABAJO CON COMUNIDADES			
46.	HOY, TRABAJO IMPERSONAL			
47.	LO SOCIAL EN SALUD FUE IMPORTANTE, YA			

#	CODIGOS	SUBCATEGORIA PRIMARIA	SUBCATEGORIA SECUNDARIA	CATEGORÍAS
	NO			
48.	CRITERIO DE ELECCION PARA EL HACER: LA OFERTA LABORAL MAS QUE EL HACER MISMO	LA PSC, UNA OFERTA LABORAL		
49.	LAS ACTIVIDADES EN LAS COMUNIDADES ERAN COMO DICTAR CLASE			
50.	PRACTICA PARA COMPRENDER LO TEORICO	LA PRACTICA ANTES QUE LO TEÓRICO	RELACION TEORICO PRACTICA	
51.	LA PSC MAS DESDE LA PRACTICA QUE DESDE EL CONOCIMIENTO TEORICO			
52.	REFERENTE TEORICO COMO ELEMENTO QUE PROPORCIONA SOLIDEZ Y FUNDAMENTACION A UN HACER YA INICIADO			

**REPRESENTACIONES DE LOS PSICÓLOGOS (AS) ACERCA DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA:**

#	CODIGOS	SUBCATEGORIA PRIMARIA	SUBCATEGORIA SECUNDARIA	CATEGORÍAS
53.	LA METODOLOGIA IAP COMO PRINCIPIO PARA DAR SENTIDO AL HACER	LA PRACTICA ANTES QUE LO TEÓRICO	RELACION TEORICO PRACTICA	ANORANZAS: RUPTURA EPISTEMOLÓGICA DEL CONTEXTO
54.	LO TEORICO COMO UNA FORMA DE ACOMODAR EL HACER AL QUERER			
55.	FUNDAMENTACION TEORICA DESDE EL PSICOANALISIS AL HACER	APOYO EN OTRAS TEORÍAS		
56.	HAY AVANCES EN LO DISCURSIVO PERO HAY LA NECESIDAD DE AVANZAR EN INSTRUMENTALIZACION	NO SE HA AVANZADO EN INSTRUMENTALIZACIÓN		
57.	EL SABER COMUNITARIO TIENE METODOLOGIAS Y CONCEPTUALIZACIONES DIFERENTES A LO TEORICO			
58.	FORMACION NO ESPECIFICA PARA EL HACER	FALTA FORMACIÓN		
59.	POCA FORMACION EN LO SC			
60.	EL PSICOLOGO SE FORMA PENSANDO EN EL HACER CLINICO			
61.	AUSENCIA DE FORMACION Y EXPERIENCIA DE LOS PSICOLOGOS EN PSC			
62.	LOS PROFESIONALES DEBEN FORMARSE EN METODOLOGIA PARTICIPATIVA			
63.	BUSQUEDA TEORICA PARA ENTENDER EL HACER			
64.	LA PRODUCCION TEORICA ABRE	FALTA PRODUCCIÓN TEÓRICA		

#	CODIGOS	SUBCATEGORIA PRIMARIA	SUBCATEGORIA SECUNDARIA	CATEGORÍAS
	PUERTAS PARA EL HACER			
65.	FALTA CONGRUENCIA ENTRE EL SABER Y EL HACER			
66.	INCONGRUENCIA ENTRE EL DISCURSO DE LOS PSICOLOGOS SOCIALES COMUNITARIOS Y LAS REALIDADES COMUNITARIAS			
67.	GRUPO DE PERSONAS QUE TIENEN CARACTERISTICAS DE TIPO SOCIODEMOGRAFICO	GRUPOS SOCIODEMOGRÁFICOS	DEFINICION COMUNIDAD	
68.	RELACIONES DE UNOS CON OTROS	GRUPOS SANOS		
69.	GRUPOS COMUNITARIOS= GRUPOS SANOS			

**REPRESENTACIONES DE LOS PSICÓLOGOS (AS) ACERCA DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA:**

#	CODIGOS	SUBCATEGORIA PRIMARIA	SUBCATEGORIA SECUNDARIA	CATEGORÍAS
70.	CAMBIO	GRUPOS SANOS	DEFINICION COMUNIDAD	QUIEBRE IDENTITARIO EN LA PRACTICA COTIDIANA
71.	TIPO DE COMUNIDADES: PAREJA, SOCIEDAD, BARRIO, FAMILIA	GRUPOS POR CARACTERISTICAS SIMILARES		
72.	COMUNIDADES EDUCATIVAS Y ORGANIZACIONES COMUNITARIAS	GRUPOS INSTITUCIONALES		
73.	LA COMUNIDAD UN ESPACIO DE GENTE NECESITADA	GENTE NECESITADA		
74.	NECESIDAD DE ESCUCHA EN LA COMUNIDAD			
75.	FAMILIAS, PERSONAS POBRES			
76.	MEZCLA DE LO SOCIAL Y COMUNITARIO	CONFUSIÓN ENTRE SOCIAL, COMUNITARIO, COLECTIVO	DEFINICION PSC SIN DELIMITACIÓN CON OTROS SABERES	
77.	PSICOLOGIA SOCIAL ESTUDIA FENOMENOS COLECTIVOS			
78.	PSICOLOGIA SOCIAL DIFERENTE A PSICOLOGIA COMUNITARIA			
79.	NO SOLO EL GRUPO DELIMITA EL HACER DE LO SOCIAL COMUNITARIO	HACER DELIMITADO POR ENFOQUE Y GRUPOS POBLAC		
80.	EL TEMA Y EL ENFOQUE TAMBIEN DELIMITAN EL HACER SOCIAL COMUNITARIO			
81.	LA POBLACION DEFINE EL HACER			
82.	EL HACER DIRECTO CON LA COMUNIDAD HACE A LA PSICOLOGIA			

#	CODIGOS	SUBCATEGORIA PRIMARIA	SUBCATEGORIA SECUNDARIA	CATEGORÍAS
	MAS COMUNITARIA QUE SOCIAL			
83.	TRABAJO CON LA GENTE ES LO COMUNITARIO			
84.	PSICOLOGIA SOCIAL ENTENDIDA COMO PSICOLOGIA DE GRUPOS			
85.	ABORDAJE DE TEMAS DESDE LA INTERINSTITUCIONALIDAD DAN CARÁCTER SOCIAL	LA INSTITUCIÓN DEFINE EL HACER		
86.	TRABAJO CON INSTITUCIONES ES SOCIAL			
87.	TRABAJO FUERA DE LA INSTITUCION			
88.	PSICOSOCIAL: IMPACTO, POSIBILIDADES DE LA GENTE	DEBE APUNTAR AL IMPACTO PSICOSOCIAL		

**REPRESENTACIONES DE LOS PSICÓLOGOS (AS) ACERCA DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA:**

#	CODIGOS	SUBCATEGORIA PRIMARIA	SUBCATEGORIA SECUNDARIA	CATEGORÍAS
89.	LA PSC LATINOAMERICANA COMO OTRA PSICOLOGIA, COMO UNA PSICOLOGIA POLITICA	PSICOLOGIA POLÍTICA	DEFINICION PSC SIN DELIMITACIÓN CON OTROS SABERES	QUIEBRE IDENTITARIO EN LA PRACTICA COTIDIANA
90.	PSC: MUY POLITICA			
91.	LA PSC COMO AREA Y ORIENTACION	FALTA CLARIDAD		
92.	LA PSC ABIERTA A CIENCIAS SOCIALES A DIFERENCIA DE OTRAS AREAS DE LA PSICOLOGIA	ABIERTA A LAS CIENCIAS SOCIALES		
93.	PSC VS PSICOLOGIA SOCIAL	LUCHA ENTRE ENFOQUES		
94.	PSICOLOGIA EDUCATIVA VS PSC			
95.	LO EDUCATIVO: RAMA O AREA DE FORMACION DESLIGADO DE LA PSC			
96.	TRABAJO EN INSTITUCION EDUCATIVA NO ES TRABAJO COMUNITARIO			
97.	AFINIDAD PSC Y PSICOLOGIA CLINICA	AFINIDAD CON LA CLINICA		
98.	LA PSICOLOGIA UN HACER HUMANO	DEFINICIÓN AMBIGÜA		
99.	APORTE PSICOLOGICO: REFLEXION EN TORNO AL SER EN SI, SU SIGNIFICADO DE VIDA, FORMACION DE NIÑOS Y ADOLESCENTES PARA MEJORIA SOCIAL A FUTURO, A TRAVES DE RESIGNIFICACION DE PROCESOS DE APEGO.	APORTE ESPECÍFICO DE LA PSICOLOGÍA, DESDE POSTURA CLINICA	INTERDISCIPLINARIEDAD	
100.	HILVANAR LO PSIQUICO CON LO SOCIOCULTURAL,	CONECTAR LO CLINICO CON OTROS CONTEXTOS		



#	CODIGOS	SUBCATEGORIA PRIMARIA	SUBCATEGORIA SECUNDARIA	CATEGORÍAS
	ECONOMICO Y POLITICO	SOCIALES		
101.	COMPRESION E INTERVENCION INTEGRAL	APORTE INTEGRAL		
102.	LA SOCIOLOGIA, DERECHO, PSICOLOGIA COMO EQUIPO			
103.	APORTE DE LA PSICOLOGIA DESDE LA CONCEPCION DE SALUD MENTAL			
104.	LA ENFERMERIA: PROFESION AFIN PARA EL TRABAJO COMUNITARIO			
105.	LO SOCIAL UNE LAS DISCIPLINAS			
106.	PSICOLOGOS, MEDICOS, ENFERMERAS, ODONTOLOGOS, NUTRICIONISTA			

**REPRESENTACIONES DE LOS PSICÓLOGOS (AS) ACERCA DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA:**

#	CODIGOS	SUBCATEGORIA PRIMARIA	SUBCATEGORIA SECUNDARIA	CATEGORÍAS
107.	SELECCIÓN DE PROFESIONALES CON PERFIL COMUNITARIO	APORTE INTEGRAL	INTERDISCIPLINARIEDAD	QUIEBRE IDENTITARIO EN LA PRACTICA COTIDIANA
108.	CHOQUE ENTRE DISCURSOS, POSTURAS DIFERENTES	FRAGMENTACIÓN DISCIPLINAR		
109.	ACTIVIDADES ESPECIFICAS POR DISCIPLINA			
110.	TRABAJO EN EQUIPO INTERDISCIPLINARIO PARA REALIZACION DE TALLERES			
111.	ENFERMERIA SUSTITUYE AL PSICOLOGO EN EL HACER			
112.	AMBIVALENCIA FRENTE A LIMITES DISCIPLINARES			
113.	LA ENFERMERIA UN HACER TECNICO			
114.	EVALUACION DE LA COMUNIDAD DE MANERA FRAGMENTADA			
115.	FALTA DE ARTICULACION Y PROCESOS INTERDISCIPLINARIOS			
116.	INTERDISCIPLINARIEDAD SUJETA A LA RELACION ENTRE INSTITUCION Y REALIDAD SOCIAL	INTERD. SUJETA A LA INSTITUCIÓN		
117.	DESDIFERENCIACION DE ROLES ENTRE DISCIPLINAS			
118.	LECTURA SOCIOLOGICA DEL CONFLICTO SOCIAL ARMADO	LA PSC HACIENDO LECTURAS DE CONTEXTOS		
119.	PSC: LECTURAS DE TIPO PSICOSOCIAL			

#	CODIGOS	SUBCATEGORIA PRIMARIA	SUBCATEGORIA SECUNDARIA	CATEGORÍAS
120.	LA PSICOLOGIA ES UN COMPLEMENTO EN EL HACER DE LA ENFERMERIA	LA PSC COMO COMPLEMENTO		
121.	ACTIVIDADES REALIZADAS CON TRAB. SOCIAL			
122.	INQUIETUD DE OTROS PROFESIONALES DEL CAMPO DE LA SALUD POR EL MODELO PARTICIPATIVO DEL HACER DEL PSICOLOGO	EL PSICOLOGO COMO REFERENTE PARA OTROS PROFESIONALES		
123.	LA CLINICA COMO FUNDAMENTACION BASICA DEL HACER	CLINICA COMO FUNDAMENTO	INTERVENCION	

**REPRESENTACIONES DE LOS PSICÓLOGOS (AS) ACERCA DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA:**

#	CODIGOS	SUBCATEGORIA PRIMARIA	SUBCATEGORIA SECUNDARIA	CATEGORÍAS
124.	CLINICA COMO COMPLEMENTO DEL HACER COMUNITARIO	LA CLINICA ES NECESARIA EN EL HACER	CAMPOS RELACIONADOS CON EL HACER	LA FRAGMENTACION DEL SENTIDO EN EL HACER
125.	PONER LA ESCUCHA CLINICA EN EL HACER COMUNITARIO			
126.	LA CLINICA ES FUNDAMENTAL PARA EL HACER DEL PS EN LA COMUNIDAD			
127.	EL PSICOLOGO SC, SE APOYA PARA SU HACER EN LA CLINICA			
128.	LA CLINICA COMO POSTURA PAR EL HACER			
129.	LAS COMUNIDADES	LAS COMUNIDADES OBJETO ESPECIFICO DE LA PSC	OBJETO DE LA PSC	
130.	ANHELO DE RECONOCIMIENTO PERSONAL POR MEDIO DE PRODUCCION ESCRITA	BUSQUEDA DE RECONOCIMIENTO	SENTIR FRENTE AL HACER	
131.	DOLOR POR NO SABER LO QUE SE HACE	ANGUSTIA POR DESCONOCIMIENTO		
132.	CONSTITUIRSE EN MODELO PARA EL HACER DE OTROS PROFESIONALES	ANHELO POR LLEGAR A SER REFERENTE		

**SUBCATEGORÍA ORGANIZATIVA: HACER**

#	CODIGOS	SUBCATEGORÍA PRIMARIA	SUBCATEGORÍA SECUNDARIA	CATEGORÍA
	INSUFICIENCIA DE HERRAMIENTAS PARA ABORDAJE DE COMUNIDADES	DEBILIDADES EN LA FORMACIÓN	LIMITACIONES DEL ACTOR PARA EL HACER	AÑORANZAS: RUPTURA EPISTEMOLÓGICA DEL CONTEXTO
	FALTAN ELEMENTOS PARA EL TRABAJO PSICOSOCIAL			
	DEBILIDAD EN EL APOORTE INTERDISCIPLINARIO DE LA PSICOLOGIA PARA ABORDAJE DE LA VIOLENCIA			
	MUCHOS PSICOLOGOS EN LO CLINICO, POCOS EN LO POLITICO DE LAS ORGANIZACIONES SOCIALES			
	CORTOS ANTE LA DEMANDA DEL PAIS			
	LA FORMACIÓN DEL PSICOLOGO EN TRABAJO COMUNITARIO SE DA DESDE LA VISIÓN DE LA CARIDAD			
	EL PSICOLOGO NO SABE DE PROMOCION			
	DESCONOCIMIENTO DEL COMO HACER PSC POR FUERA DE LA INSTITUCIÓN			
	RESTRICCIÓN DE LO SOCIAL A LO COMUNITARIO			
	EL HACER PUEDE CAER EN EL HACER POR SENTIMIENTO Y NO POR FORMACIÓN			
	PREDOMINIO DE LO ASISTENCIAL			
	FALTA ESCRIBIR SOBRE EL HACER Y EL SER DE LA PSC	DEFICIENTE PRODUCCIÓN TEÓRICA		

**REPRESENTACIONES DE LOS PSICÓLOGOS (AS) ACERCA DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA:**

<b>SUBCATEGORÍA ORGANIZATIVA: HACER</b>				
	FALTA DE PRODUCCION TEORICA EN COLOMBIA			
	LIMITACION EN TIEMPO PARA ESCRIBIR Y SISTEMATIZAR SOBRE EL HACER			
	FALTA DE PERFIL	ACTITUD QUE LIMITA EL HACER		
	FALTA SENSIBILIDAD SOCIAL			
	DIFICULTAD PARA LA EMPATIA			
	LA INCONFORMIDAD LIMITA LA BUSQUEDA DEL HACER			
	COSAS QUE DEBEN PERO NO PUEDEN CAMBIARSE			

#	CODIGOS	SUBCATEGORÍA PRI	SUBCATEGORÍA SE	CATEGORÍA
	AENCIÓN DE LA COYUNTURA DE LA GUERRA PERO NO POSICIONADO EL DISCURSO PSICOSOCIAL	FALTA SENSIBILIDAD Y RESPONSABILIDAD SOCIAL	LIMITACIONES DEL ACTOR PARA EL HACER	AÑORANZAS: RUPTURA EPISTEMOLÓGICA DEL CONTEXTO
	FALTA DE LECTURA SOCIAL Y DE CIUDAD			
	MEDIOS DE COMUNICACIÓN COMO CAMPO DE ACCION			
	FALTA ACERCAMIENTO A ALGUNAS FORMAS DE VIOLENCIA			
	RESTRICCIÓN EN EL ACOMPAÑAMIENTO DE LA PSC Y DE LAS CIENCIAS SOCIALES EN EL PAIS			
	MEDIOS DE COMUNICACIÓN COMO GENERADORES DE VIOLENCIA	FALTA CLARIDAD FRENTE AL HACER	OBSTÁCULOS PARA EL HACER	
	A NIVEL GUBERNAMENTAL, NO HAY CLARIDAD SOBRE EL HACER			
	PRESUPUESTOS REDUCIDOS PARA EL TRABAJO COMUNITARIO	LA INSTITUCIONALIDAD AMENAZA EL HACER		
	INSTITUCIONALIDAD GENERA ASISTENCIALISMO			
	MANTENER LA IMAGEN INSTITUCIONAL QUE SE REPRESENTA			
	FALTA CLARIDAD SOBRE COMPETENCIAS INSTITUCIONALES Y MANEJO DE RECURSOS			
	LA IMAGEN DE LA INSTITUCION PUBLICA			
	LO PUBLICO LIMITA EL HACER			
	TRABAJO COMUNITARIO ENCASILLADO POR LA			

**REPRESENTACIONES DE LOS PSICÓLOGOS (AS) ACERCA DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA:**

---

#	CODIGOS	SUBCATEGORÍA PR	SUBCATEGORÍA SE	CATEGORÍA
	INSTITUCION			
	INADECUADO MANEJO DE RECURSOS ECONOMICOS EN LAS INSTITUCIONES			
	HOSPITALES CARCELES DE ENFERMOS			
	FALTA DE AUTONOMIA			
	COACCION A LA CREATIVIDAD			
	DIVISION DE EQUIPOS DE TRABAJO			



#	CODIGOS	SUBCATEGORÍA PRIMARIA	SUBCATEGORÍA SECUNDARIA	CATEGORÍA
	RENTABILIDAD Y COBERTURA COMO INDICADORES DEL HACER	LA INSTITUCIONALIDAD AMENAZA EL HACER	OBSTACULOS PARA EL HACER	ANORAN EPISTEMOLÓGICA DEL CONTEXTO
	INADECUADA DISTRIBUCIÓN DE RECURSOS EN LAS INSTITUCIONES			
	ASISTENCIALISMO			
	LA INSTITUCION LIMITA EL HACER DEL PSICÓLOGO			
	MASIFICACION DEL TRABAJO	INCONGRUENCIA ENTRE LA LEY Y LA REALIDAD SOCIAL		
	LA LEY 100 HA LIMITADO EL HACER COMUNITARIO EN SALUD			
	LA ACTIVIDAD EDUCATIVA: INFORMAR			
	LA CALIDAD DEL HACER EN TERMINOS DE FACTURACION Y PRODUCCION			
	DESCONOCIMIENTO DE LA PROMOCION EN EL HACER COMUNITARIO			
	MASIFICACION			
	A LA ENTIDAD GUBERNAMENTAL LE IMPORTAN LAS CIFRAS			
	RELACION INSTITUCION-FACTURACION			
	LA LEY 100 DEJA LA RESPONSABILIDAD DE LA PROMOCION Y LA PREVENCIÓN A LOS MUNICIPIOS			
	A PARTIR DE LA LEY 100 LOS HOSPITALES SE DEDICAN A ATENDER LA ENFERMEDAD			
	FRAGMENTACION			

**REPRESENTACIONES DE LOS PSICÓLOGOS (AS) ACERCA DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA:**

#	CODIGOS	SUBCATEGORÍA PR	SUBCATEGORÍA SECUNDARIA	CATEGORÍA
	INSTITUCIONAL COMO RESULTADO DE LA LEY 100			
	LA LEY CONDICIONA Y LIMITA EL HACER DE LOS PROFESIONALES			
	LOS PROCESOS REEMPLAZADOS POR ACTIVIDADES PUNTUALES			
	CON LA LEY 100 MUERE EL PROCESO DE SALUD MENTAL			
	SE ENTENDIO LA LEY 100 COMO QUE HABIA QUE COBRAR A LAS COMUNIDADES			
	EL TRABAJO COMUNITARIO EXCLUIDO DEL AMBITO DE LA SALUD			

#	CODIGOS	SUBCATEGORÍA PRI	SUBCATEGORÍA SE	CATEGORÍA
	LA LEY COMO OBSTACULO DE PROCESOS COMUNITARIOS	INCONGRUENCIA ENTRE LA LEY Y LA REALIDAD SOCIAL	OBSTÁCULOS PARA EL HACER	AÑORANZAS: RUPTURA EPISTEMOLÓGICA DEL CONTEXTO
	LOS PSICOLOGOS NO SON RENTABLES PARA INSTITUCIONES DEL ESTADO			
	SUJECION AL PODER DE LIDERES COMUNITARIOS	EL PODER DE AGENTES COMUNITARIOS DIFICULTA EL HACER		
	RIVALIDAD Y RELACION DE PODER ENTRE LOS PSICOLOGOS			
	CON LOS NIÑOS SE TRABAJAN UNAS COSAS PERO EN LA CASA VIVEN OTRAS			
	SUJECIÓN AL PODER DE BANDAS			
	TRABAJO EXTRAMURAL: TRABAJO COMUNITARIO	ACTIVIDADES POR FUERA DE LA INSTITUCIÓN	ACTIVIDADES DEL PSICOLOGO (A) EN EL HACER	QUIEBRE IDENTITARIO EN LA PRACTICA COTIDIANA
	CAPACITACION A MADRES COMUNITARIAS			
	ACTIVIDADES ALTERNAS EN EL HACER DEL PSC: DOCENCIA UNIVERSITARIA	ACTIVIDADES ALTERNAS		
	CLINICA COMO ACTIVIDAD ALTERNA			
	MULTIPLES OCUPACIONES. ACTIVIDAD ALTERNA			
	CAPACITACION DE LIDERES COMO PROCESO	IMPORTANCIA DE PROCESO EN LAS ACTIVIDADES		
	DIFERENCIACION ENTRE ACTIVIDAD Y PROCESO			
	PROCESOS Y ACTIVIDADES			

**REPRESENTACIONES DE LOS PSICÓLOGOS (AS) ACERCA DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA:**

#	CODIGOS	SUBCATEGORÍA PR	SUBCATEGORÍA SE	CATEGORÍA
	EL TIEMPO COMO DETERMINANTE DE ACTIVIDAD O PROCESO			
	ASESORIA DE PROGRAMAS GUBERNAMENTALES	FORMAS DE ACOMPAÑAMIENTO		
	ACOMPAÑAMIENTOS INDIVIDUALES			
	ACOMPAÑAMIENTO INSTITUCIONAL			
	ACTIVIDADES EDUCATIVAS: TALLERISTA EN TEMAS DE INTERES DE INTERES INSTITUCIONAL, CONFERENCISTA, PANELISTA, AUTORA DE TEXTOS.			
	PROMOCION DE LA CONVIVENCIA EN GRUPOS POBLACIONALES ESPECIFICOS: NIÑOS Y JOVENES			

#	CODIGOS	SUBCATEGORÍA PRI	SUBCATEGORÍA SE	CATEGORÍA
	INFORMATIVAS: MEDIOS DE COMUNICACIÓN		EN EL HACER	QUIEBRE IDENTITARIO EN LA PRACTICA COTIDIANA
	CONTRATACIONES	ACCIONES ADMINISTRATIVAS		
	GESTION PUBLICA			
	FUNCIONES ADMINISTRATIVAS			
	GESTION DE RECURSOS			
	EJECUCION DE RECURSOS			
	DX, INVESTIGACION, INTERVENCION: EDUCATIVA, INFORMATIVA, DE ATENCION INIDIVIDUAL O GRUPAL	INTEGRALIDAD EN LAS ACCIONES		
	BASICA LA PRODUCCION ESCRITA	HACER PARA PRODUCIR CONOCIMIENTO		
	DISEÑO DE PROYECTOS	ACCIONES ESPECIFICAS DEL HACER		
	EVALUACION DE PROYECTOS			
	REALIZACION DE TALLERES			
	CHARLAS			
	CAPACITACION A EDILES			
	BRIGADAS DE SALUD			
	PARTICIPACION EN COMITES POR LA INFANCIA			
	FORMACION DEL PSICOLOGO Y ALCANCE DE SU HACER	FORMACIÓN DEL ACTOR	ALCANCES DEL HACER	
	EXPECTATIVAS DEL PSICOLOGO VS EL ALCANCE DE SU HACER	EXPECTATIVAS Vs ALCANCE		
	ACERCAMIENTO A LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR	IMPACTO SOCIAL		
	PROPONER DISCURSOS SOCIALES			
	EL DISCURSO DE LA PSC			

**REPRESENTACIONES DE LOS PSICÓLOGOS (AS) ACERCA DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA:**

#	CODIGOS	SUBCATEGORÍA PRI	SUBCATEGORÍA SE	CATEGORÍA
	ABRE POSIBILIDADES DE SALUD MENTAL DESDE LO PSICOSOCIAL			
	SE HACE EDUCACION			
	FALTA IMPACTO			
	BRINDA POSIBILIDADES DE TRANSFORMACION			
	DICTAR CHARLAS UNA ACTIVIDAD SIN IMPACTO			
	CONFORMACION DE EQUIPOS COMUNITARIOS (ECOS) DE SALUD, COMO ESTRATEGIA DE AUTOGESTION			
	LA COMUNIDAD NO COMO RECEPTORA SINO COMO PROTAGONISTA DEL HACER DEL PSICOLOGO			

#	CODIGOS	SUBCATEGORÍA PRI	SUBCATEGORÍA SI	CATEGORÍA
	ASISTENCIA, PREVENCIÓN, PROMOCIÓN, DINAMIZACIÓN Y TRANSFORMACIÓN	NIVELES DE ACOMPAÑAMIENTO	ALCANCES DEL HACER	QUIEBRE IDENTITARIO EN LA PRÁCTICA COTIDIANA
	PARTICIPACIÓN EN AGENDAS POLÍTICAS			
	LO CLÍNICO, LO EDUCATIVO Y LO ORGANIZACIONAL			
	EL PSICÓLOGO EN LA INSTITUCIÓN PÚBLICA			
	EL TAMAÑO DEL GRUPO DETERMINA EL IMPACTO	IMPACTO SEGÚN GRUPOS		
	SATURACIÓN DE INFORMACIÓN EN GRUPOS GRANDES			
	LLEVAR LA SALUD A LA COMUNIDAD	BIENESTAR COMUNITARIO		
	SATISFACCIÓN DE LA COMUNIDAD			
	ROMPER CON EL SILENCIO DE LA COMUNIDAD			
	EL PSICÓLOGO COMO APOYO PARA LOS ECOS	EL PSICÓLOGO COMO APOYO	ÁMBITOS DEL HACER	
	COMUNIDADES URBANAS DEMANDAN ATENCIÓN DEL PSICÓLOGO			
	EL HACER EN EL ÁMBITO PÚBLICO Y PRIVADO	HACER PÚBLICO Y PRIVADO		
	EL PAB	PARTICIPACIÓN EN LO PÚBLICO		
	POLÍTICAS DE JUVENTUD			
	INSTITUCIÓN DE SALUD ESTATAL			
	LA INSTITUCIÓN DA LUGAR AL HACER PSICOLÓGICO	LA INSTITUCIÓN COMO ESCENARIO		
	ONG			
	CONTACTO CON BANDAS, UN ASUNTO INSTITUCIONAL			
	INSTITUCIONALIDAD			

**REPRESENTACIONES DE LOS PSICÓLOGOS (AS) ACERCA DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA:**

#	CODIGOS	SUBCATEGORÍA PRIM	SUBCATEGORÍA SE	CATEGORÍA
	ONGs PRIVILEGIAN ACOMPAÑAMIENTO			
	LA PROYECCION COMUNITARIA DE LOS HOSPITALES SE HACE TANTO DENTRO COMO FUERA DE LA INSTITUCION	PROYECCIÓN COMUNITARIA		
	LA VISION DE LOS DIRECTIVOS DE LAS INSTITUCIONES DE SALUD DETERMINA EL AMBITO DEL HACER (INTRA O EXTRAMURAL)			
	EL TRABAJO COMUNITARIO COMO UN MODELO DE TRABAJO EN LA INSTITUCION DE SALUD			
#	CODIGOS	SUBCATEGORÍA PRIM	SUBCATEGORÍA SE	CATEGORÍA
	TRABAJO COMUNITARIO PRIVILEGIA EL AREA RURAL	PROYECCIÓN COMUNITARIA	ÁMBITOS DEL HACER	IDENTITARIO EN LA PRACTICA COTIDIANA
	LO URBANO			
	EMPRESA COMUNIDAD	EMPRESA: COMUNIDAD INTERACCIÓN SOCIAL GRUPOS POR EDAD	DEFINICION COMUNIDAD	
	INTERACCION SOCIAL			
	GRUPOS POBLACIONALES POR MOMENTO EVOLUTIVO			
	ESCENARIO DE LA PSC: LAS COMUNIDADES	COMUNIDAD COMO ESCENARIO	LIMITADOS ESCENARIO	
	COLOMBIA COMO ESCENARIO	COLOMBIA COMO ESCENARIO		
	LA COTIDIANIDAD	COTIDIANIDAD		
	RESTAURANTES ESCOLARES	CENTROS EDUCATIVOS		
	ESCUELA			
	ESCUELAS, COLEGIOS			
	INSTITUCION EDUCATIVA			
	COLEGIOS			



#	CODIGOS	SUBCATEGORÍA PRI	SUBCATEGORÍA SI	CATEGORÍA
	VEREDAS	SECTORES GEOGRÁFICOS		
	BARRIOS			
	VEREDAS Y BARRIOS			
	BARRIOS POBRES, VEREDAS, SITIOS ALEJADOS			
	HOSPITAL	HOSPITALES		
	GRUPOS PEQUEÑOS	GRUPOS DE TRABAJO		
	GRUPOS			
	TRABAJO CON LO SIMBOLICO (PSICOLOGIA), LUEGO DE SATISFACCION DE NECESIDADES BASICAS	APOYO POR DISCIPLINAS	INTERDISCIPLINARIEDAD	
	ENFERMERIA INFORMA-PSICOLOGIA SENSIBILIZA			
	INMEDIATISMO EN EL HACER	INMEDIATISMO	INTERVENCIÓN DE LA PSC	
	EXPECTATIVAS DEL PSICOLOGO VS LAS NECESIDADES DE LA COMUNIDAD	INCOHERENCIA ENTRE HACER Y REALIDAD		
	DISFUNCIONALES A NIVEL COMUNITARIO			
	SE REQUIEREN INTERVENCIONES EN FORMA DE PROCESOS			
	LECTURAS CLINICAS PARA CADA CONTEXTO	DEMANDA DE PROCESOS		
	CONTINUIDAD EN LOS TALLERES			
	HACER PROCESO IMPLICA EL MISMO GRUPO Y TIEMPO PROLONGADO			

#	CODIGOS	SUBCATEGORÍA PRI	SUBCATEGORÍA SE	CATEGORÍA
	PREPARACION DE ACTIVIDADES DE	FORMAS DE INTERVENCIÓN	INTERVENCIÓN DE LA	QUIEBRA IDENTITARIO EN

**REPRESENTACIONES DE LOS PSICÓLOGOS (AS) ACERCA DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA:**

#	CODIGOS	SUBCATEGORÍA PRI	SUBCATEGORÍA SE	CATEGORÍA
	ACUERDO A CARACTERISTICAS DE LA POBLACIÓN		PSC	LA PRACTICA COTIDIANA
	TRABAJO GRUPAL E INDIVIDUAL			
	PREDOMINIO DEL TRABAJO GRUPAL SOBRE EL INDIVIDUAL EN EL CAMPO COMUNITARIO			
	NIVELES DE INTERVENCION DESDE LO SOCIAL COMUNITARIO			
	LO INDIVIDUAL, GRUPAL E INSTITUCIONAL			
	ENLACE ENTRE LA CLINICA Y LO COMUNITARIO	VÍNCULO ENTRE ENFOQUES		
	ARTICULACION DE LO CLINICO CON PSC			
	PUNTO DE PARTIDA DEL HACER: GESTAR VIABILIDAD Y RECURSOS PARA LA INTERVENCIÓN	OBJETIVO DE LA INTERVENCIÓN		
	RECUPERACION PSICOAFECTIVA CON DESPLAZADOS			
	LLEGAR A LA GENTE			
	INTERVENCION SUJETA A LA RELACION ENTRE ADMINISTRACION Y REALIDAD SOCIAL	CONDICIONAMIENTOS DEL HACER		
	TRABAJO COMUNITARIO NO IMPLICA EL HACER CLINICO			
	LOS GRUPOS PEQUEÑOS POSIBILITAN EL TRABAJO COMUNITARIO			
	TRABAJO COMUNITARIO POR QUE SE TRABAJA CON GRUPOS EN SU CONTEXTO			
	EMPEZAR DE CERO EL TRABAJO COMUNITARIO CUANDO SE CAMBIA DE			

#	CODIGOS	SUBCATEGORÍA PRI	SUBCATEGORÍA SE	CATEGORÍA
	INSTITUCIÓN			
	EL CAMBIO EN LAS POLITCAS INSTITUCIONALES GENERA DAÑO EN EL TRABAJO COMUNITARIO			
	TRABAJO MIXTO: LIDERES COMUNITARIOS E INSTITUCIONES ACEPTADAS POR LA COMUNIDAD	SUJETOS DE LA INTERVENCIÓN		
	ACTUACION CONJUNTA CON BANDAS			

**REPRESENTACIONES DE LOS PSICÓLOGOS (AS) ACERCA DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA:**

#	CODIGOS	SUBCATEGORÍA PRI	SUBCATEGORÍA SE	CATEGORÍA
	ACOMPAÑAMIENTO : TRABAJO DIRECTO CON LA GENTE	SUJETOS DE LA INTERVENCIÓN	INTERVENCION DE LA PSC	QUIEBRE IDENTITARIO EN LA PRACTICA COTIDIANA
	PREFERENCIA POR GRUPOS PEQUEÑOS			
	RECONOCER LAS DIFERENCIAS CULTURALES DE LAS COMUNIDADES	IDEALES DE LA INTERVENCIÓN		
	EL TRABAJO COMUNITARIO SE HACE EN EL TIEMPO DE LA COMUNIDAD NO DE LOS PROFESIONALES			
	INDAGAR POR EL SENTIR DE LA COMUNIDAD			
	NECESIDADES DE LA COMUNIDAD POR ENCIMA DE LAS. NECESIDADES INSTITUCIONALES			
	ABORDAR LOS DIFERENTES NIVELES DE LA REALIDAD COMUNITARIA			
	RECONOCER EL SABER DE LA COMUNIDAS	METODOLOGÍAS		
	TALLERES PARTICIPATIVOS COMO METODOLOGIA			
	MODELO PARTICIPATIVO			
	PROCESO: APLICACIÓN-OBSERVACION DE RESULTADOS			
	CONTAR EXPERIENCIAS Y ANALIZAR SUS NECESIDADES			
	PERSONA DE LA COMUNIDAD COMO ENLACE ENTRE COMUNIDAD Y PROFESIONALES			
	EL PSICOLOGO REALIZA TRABAJO INDIRECTO CON	TRABAJO INDIRECTO		

#	CODIGOS	SUBCATEGORÍA PRI	SUBCATEGORÍA SE	CATEGORÍA
	LAS COMUNIDADES			
	ALTA TOLERANCIA A LA FRUSTRACIÓN	ACTITUD FRENTE AL HACER	CONFUSO PERFIL DEL PSICOLOGO (A) SC	
	COMPROMISO			
	FLEXIBILIDAD FRENTE AL TRABAJO COMUNITARIO			
	CAPACIDAD DE ENTREGA			
	TOLERANCIA A LA FRUSTRACIÓN			
	CARACTERISTICAS DE PERSONALIDAD			

**REPRESENTACIONES DE LOS PSICÓLOGOS (AS) ACERCA DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA:**

#	CODIGOS	SUBCATEGORÍA PRI	SUBCATEGORÍA SE	CATEGORÍA
	MANEJO DEL PODER Y LA AUTORIDAD	ACTITUD FRENTE AL HACER	CONFUSO PERFIL DEL PSICOLOGO (A) SC	QUIERE IDENTITARIO EN LA PRACTICA COTIDIANA
	COMPRESION DEL EQUIPO DE TRABAJO			
	COMPROMISO			
	LIDERAZGO			
	EMPATIA			
	HUMILDAD			
	DISPOSICION PARA ENTRAR Y ESTAR EN AMBIENTES EXTRAÑOS Y BIZARROS			
	TOLERANCIA Y APERTURA A LA DIVERSIDAD			
	INTERES POR EL ENCUENTRO CON EL SER HUMANO			
	QUERER HACER			
	PROFESIONALES QUE DISFRUTEN EL TRABAJO COMUNITARIO			
	GUSTO POR EL TRABAJO CON LA GENTE			
	FORMACIÓN INTEGRAL	REQUIERE FORMACIÓN		
	FORMACIÓN EN PSICOLOGIA			
	FORMACIÓN TEORICA			
	ACTUALIZACION			
	PERMEABILIDAD A OTROS DISCURSOS			
	APERTURA A LAS CIENCIAS SOCIALES			
	CONOCIMIENTO SOBRE EL MANEJO DE LO SOCIAL	CONDICIONES PARA EL HACER		
	CLARIDAD DE OBJETIVOS			
	CONOCIMIENTO DE LA COMUNIDAD			
	CAPACIDAD DE LECTURA DE REALIDADES			

#	CODIGOS	SUBCATEGORÍA PRI	SUBCATEGORÍA SE	CATEGORÍA
	PSICOSOCIALES			
	LIDER RECONOCIDO POR LOS OTROS			
	TRABAJO PERSONAL			
	MOTIVAR			
	LECTURA CRITICA DE LA REALIDAD SOCIAL			
	APERTURA A LA INTERINSTITUCIONALIDAD E INTERSECTORIALIDAD			
	RESPECTO POR LA LEY Y LOS CONSENSOS	ACTITUD FRENTE A LA NORMA		
	NO IRREVERENCIA			

**REPRESENTACIONES DE LOS PSICÓLOGOS (AS) ACERCA DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA:**

#	CODIGOS	SUBCATEGORÍA PRI	SUBCATEGORÍA SE	CATEGORÍA
	SENSIBILIDAD HUMANA	LO COMUN POR ENCIMA DE LO PERSONAL	CONFUSO PERFIL DEL PSICOLOGO (A) SC	IDENTITARIO EN LA PRACTICA COTIDIANA
	BUSQUEDA DEL BIEN COMUN POR ENCIMA DEL INTERES Y SENTIR PERSONAL			
	DISPONIBILIDAD DE TIEMPO LABORAL, PERSONAL Y FAMILIAR PARA EL HACER			
	INTERES POR LA HUMANIDAD			
	ALTRUISMO			
	SENSIBILIDAD SOCIAL			
	ACERCAMIENTO A LO SOCIAL COMO SERES HUMANOS			
	RECONOCER Y TRABAJAR CON EL POTENCIAL DEL SER HUMANO			
	APRENDER DE LA REALIDAD SOCIAL			
	SOLIDARIDAD			
	CONCIENCIA DE LA ELECCION DEL HACER	CONCIENCIA FRENTE AL HACER		
	RECONOCIMIENTO DE LA REALIDAD SOCIAL			
	SER ABIERTO A LO QUE DEMANDA LA COMUNIDAD			
	PSICOLOGO, SER INVESTIGADOR Y SABER ESCUCHAR	HABILIDADES PARA EL HACER		
	CONJUGAR LO ETICO CON LA REALIDAD SOCIAL			
	ARTE DE PERSUADIR POR MEDIO DE LA PALABRA			
	AUTORIDAD			
	FORTALEZA EN UN TEMA ESPECIFICO			
	VERSATILIDAD EN EL HACER			
	SER CAPAZ DE TRABAJAR			



#	CODIGOS	SUBCATEGORÍA PRI	SUBCATEGORÍA SE	CATEGORÍA
	CON OTRAS DISCIPLINAS			
	CAPACIDAD DE NEGOCIACION			
	ASUMIR UNA POSTURA DE INVESTIGADOR			
	SABER ESCUCHAR			
	NO HACER POR LASTIMA	FALTA SENTIDO SOCIAL		
	LO ECONOMICO POR ENCIMA DEL COMPROMISO SOCIAL			
	PREJUICIOS FRENTE A LAS COMUNIDADES			

**REPRESENTACIONES DE LOS PSICÓLOGOS (AS) ACERCA DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA:**

#	CODIGOS	SUBCATEGORÍA PRI	SUBCATEGORÍA SI	CATEGORÍA
	EL PSICOLOGO DEBE BAJARSE DEL PEDESTAL DEL SABER PARA EL TRABAJO COMUNITARIO	FALTA SENTIDO SOCIAL	CONFUSO PERFIL DEL PSICOLOGO (A) SC	QUIE IDENTITARIO EN LA PRACTICA COTIDIANA
	EL HACER CONFIGURA EL PERFIL	EL DEBER SER		
	EL PSICOLOGO NO DEBE SER EDUCADOR			
	SER BUEN CLINICO			
	EL PSC SE ASUME EN IGUALDAD DE CONDICIONES CON LA COMUNIDAD			
	TENER CONVICCIONES ES DIFERENTE A TOMAR PARTIDO	POSTURA POLÍTICA		
	EL PSICOLOGO NO TIENE QUE TENER FILIACIÓN POLITICA ESPECIFICA			
	POSTURA POLITICA NEUTRAL DEL PSICOLOGO			
	TRABAJO CON JOVENES, NIÑOS, NIÑAS, ADULTOS	GRUPOS POR EDADES	POBLACIONES PARA EL HACER	
	NIÑOS Y NIÑAS			
	TERCERA EDAD			
	PRENATALES			
	CARCELARIA, DESPLAZADOS	GRUPOS POR PROBLEMATICAS SOCIALES		
	JOVENES EN ALTO RIESGO PSICOSOCIAL			
	SICARIOS, DELINCUENTES			
	MADRES COMUNITARIAS, Y GESTANTES	GRUPOS POR CONDICIONES SOCIALES		
	NECESIDADES BASICAS INSATISFECHAS			
	15 PARTICIPANTES: GRUPO IDEAL	TAMAÑO DE GRUPOS		
	NIÑOS CON PROBLEMAS DE COMPORTAMIENTO	NIÑOS CON PROBLEMAS		
	PACIENTES CON LEPROSIS	GRUPOS POR ENFERMEDAD		
	LOS EQUIPOS DE	GRUPOS		

#	CODIGOS	SUBCATEGORÍA PRI	SUBCATEGORÍA SI	CATEGORÍA
	TRABAJO DE LA INSTITUCION DE SALUD	INSTITUCIONALES		
	GRUPOS ORGANIZADOS DE LA ZONA URBANA	GRUPOS GEOGRÁFICOS		
	PERPETUACION COMO VICTIMAS DE ALGUNAS COMUNIDADES	VICTIMIZACIÓN DE LAS COMUNIDADES	REALIDADES COMUNITARIAS	
	CONDICIONES DE VIDA DEGRADANTES	CONTEXTOS DE VIOLENCIA		
	MASACRES Y MUERTES EN LAS COMUNIDADES			

**REPRESENTACIONES DE LOS PSICÓLOGOS (AS) ACERCA DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA:**

#	CODIGOS	SUBCATEGORÍA PRI	SUBCATEGORÍA SI	CATEGORÍA
	MUERTES POR ASUNTOS QUE LOS INVOLUCRA O NO	CONTEXTOS DE VIOLENCIA	REALIDADES COMUNITARIAS	QUIEBRE IDENTITARIO EN LA PRACTICA COTIDIANA
	PODER DE BANDAS			
	PROBLEMAS ENTRE NIÑOS MANEJADOS A TRAVES DE AMENAZAS CONFORMADAS POR FAMILIARES			
	ALTERNATIVAS JUVENILES: AUTODEFENSAS, GRUPOS AL MARGEN DE LA LEY			
	PANICO COMUNITARIO FRENTE A LA MUERTE			
	DIMENSIONES PARA EL HACER	REACCIÓN DE LAS INSTITUCIONES		
	RETIRO DE LAS INSTITUCIONES POR MIEDO			
	DIRECCION-SUBORDINACION			
	LA SATISFACCION DE LAS EXPECTATIVAS COLECTIVAS DAN LUGAR Y PERMANENCIA AL LIDER COMUNITARIO	LIDER DEPENDE DE SATISFACCIÓN COMUNITARIA		
	PASIVIDAD Y SUMISION DE LAS COMUNIDADES FRENTE AL HACER	PASIVIDAD DE COMUNIDADES		
	POCA PARTICIPACION DE LA COMUNIDAD			
	ENTIDADES DEL ESTADO OFRECEN PROGRAMAS QUE NO RESPONDEN A REALIDADES COMUNITARIAS	INCONGRUENCIA ESTADO-REALIDAD		
	LIDERES COMUNITARIOS MOTIVADOS POR REMUNERACIÓN ECONOMICA	INTERES ECONOMICO		
	LA FORMACION PSCIOLOGICA FAVORECE	BASICA LA FORMACIÓN	ROL INDEFINIDO DEL	

#	CODIGOS	SUBCATEGORÍA PRI	SUBCATEGORÍA SI	CATEGORÍA
	LAS LABORES ADMINISTRATIVAS		PSIC. S.C	
	CENTRARSE EN EL COMO MAS QUE EN EL QUE PARA INCORPORARSE EN LA LOGICA PREESTABLECIDA	CENTRARSE EN EL COMO		
	SATURACION DE RESPONSABILIDADES	PASIVIDAD DEL ACTOR		
	ASUMIR LO BUENO Y LO NO BUENO DEL HACER			
	PSICOLOGO PROFESIONAL DE APOYO EN SALUD			

**REPRESENTACIONES DE LOS PSICÓLOGOS (AS) ACERCA DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA:**

#	CODIGOS	SUBCATEGORÍA PRI	SUBCATEGORÍA SE	CATEGORÍA
	INCORPORARSE EN UNA LOGICA PRESTABLECIDA	PASIVIDAD DEL ACTOR	ROL INDEFINIDO DEL PSIC. S.C	QUIER IDENTITARIO EN LA PRACTICA COTIDIANA
	RESOLUCION DE ASUNTOS PARTICULARES	RESOLVER LO PARTICULAR		
	COORDINACION DE ACTIVIDADES EDUCATIVAS	SER ADMINISTRADOR		
	AGENDA ADMINISTRATIVA			
	ALTERNACIA DE FUNCIONES ADMINISTRATIVAS Y DE ACOMPAÑAMIENTO PSICOSOCIAL			
	FALTA CLARIDAD FRENTE AL ROL	SIN CLARIDAD DEL ROL		
	CONFIGURACION DEL ROL SEGÚN DEMANDAS INSTITUCIONALES			
	MATIZAR LO MASCULINO	FUNCIONES SIN SENTIDO		
	TRABAJO EN PROPUESTAS INTERINSTITUCIONALES	HACER INTERINSTITUCIONAL		
	LA DOCENCIA COMO FIN Y NO COMO MEDIO PARA EL HACER SOCIAL COMUNITARIO	LA DOCENCIA NO ES PSC		
	ROL EDUCADOR CONSISTE EN DAR CLASES, CATEDRA			
	TAPAR HUECOS	UN HACER NO NECESARIO		
	FORMAR PARA EL HACER BAJO EL MODELO PARTICIPATIVO	FORMAR A OTROS		
	EL PSICOLOGO REALIZANDO TRABAJO DE MULTIPLICADORES			
	FORMAR A LOS PROFESIONALES EN LA METODOLOGIA A TRAVES			

#	CODIGOS	SUBCATEGORÍA PRI	SUBCATEGORÍA SI	CATEGORÍA
	DE LA VIVENCIA			
	CAMBIO DE LUGAR DEL PSICOLOGO EN LAS INSTITUCIONES DE SALUD: DE LA PASIVIDAD A SERVIR DE MODELO, COMO GESTOR Y COORDINADOR DE PROCESOS	DE LA PASIVIDAD A SER MODELO		
	EL PSICOLOGO COMO GESTOR DE PROYECTOS	GESTOR DE PROYECTOS		
	DIFERENCIACION DEL DISFRUTE SEGÚN GRUPOS POBLACIONALES	PREFERENCIA DE GRUPOS	SENTIR DE LOS ACTORES FRENTE AL HACER	
	PSICOLOGO COMO PARTE DE LA COMUNIDAD	SENTIRSE PARTE DE LA COMUNIDAD		

**REPRESENTACIONES DE LOS PSICÓLOGOS (AS) ACERCA DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA:**

#	CODIGOS	SUBCATEGORÍA PRI	SUBCATEGORÍA SE	CATEGORÍA
	APORTE PROFESIONAL Y PERSONAL A LA REALIDAD SOCIAL DEL PAIS	APORTAR A LA REALIDAD SOCIAL	SENTIR DE LOS ACTORES FRENTE AL HACER	QUIE IDENTITARIO EN LA PRACTICA COTIDIANA
	DESDEBUJAR LA IMAGEN DE VICTIMAS	ROMPER CON LA VICTIMIZACION		
	LA ACTUACION EN DIVERSOS NIVELES COMO IDEAL DEL PERFIL PARA EL HACER	LA INTERVENCIÓN COMO IDEAL		
	ESFUERZOS EN LO COMUNITARIO MAS ARDUOS QUE EN LO SOCIAL	MAS ESFUERZO EN LO COMUNITARIO		
	NECESIDAD DE APOYO AFECTIVO	LO EMOCIONAL FRENTE AL HACER		
	CHOQUE PERSONAL FRENTE A REALIDADES COMUNITARIAS			
	TRISTEZA, FRENTE A LA REALIDAD DE LOS JOVENES			
	FELIZ EN EL HACER COMUNITARIO COMO ENFERMERA			
	IMPOTENCIA			
	CANSADA DEL HACER ACTUAL			
	SATISFACCION Y GRATIFICACION POR EL HACER			
	DESUBICADA EN EL HACER			
	MALESTAR EN EL HACER ACTUAL			
	CONFUSION Y PERDIDA DE MOTIVACION FRENTE AL HACER			
	EL TRABAJO COMUNITARIO VIVIDO COMO UN SUEÑO			
	MIEDO A DEJAR EL HACER AUNQUE NO LA			



#	CODIGOS	SUBCATEGORÍA PRI	SUBCATEGORÍA SE	CATEGORÍA
	SATISFACE			
	SATISFACCION FRENTE A LOS LOGROS			
	AUTONOMIA EN EL HACER	SENSACIÓN DE AUTONOMIA		
	DIFICIL LLEGAR A GRUPOS GRANDES	DIFICULTAD CON GRUPOS GRANDES		
	COMPENSACION POR LOGROS	NECESIDAD DE RECONOCIMIENTO		
	RECONOCIMIENTO POSITIVO POR EL HACER			
	APRECIO, GRATITUD DE LA COMUNIDAD POR EL HACER DEL PSICÓLOGO			

**REPRESENTACIONES DE LOS PSICÓLOGOS (AS) ACERCA DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA:**

#	CODIGOS	SUBCATEGORÍA PRI	SUBCATEGORÍA SE	CATEGORÍA
	RESOLVER ASUNTOS MATERIALES	COMPENSACIÓN MATERIAL	SENTIR DE LOS ACTORES FRENTE AL HACER	QUIER IDENTITARIO EN LA PRACTICA COTIDIANA
	HACER COMO SUBSISTENCIA			
	VACIO FRENTE AL ROL	VACIO FRENTE AL ROL		
	EL HACER COMO IMPOSICIÓN			
	CONFUSION FRENTE AL HACER			
	TEMAS COMUNES A LOS PROCESOS Y LAS ACTIVIDADES EDUCATIVAS E INFORMATIVAS	TEMATICAS POR INTENCIÓN	TEMAS DE INTERES DE LA PSC	
	SALUD REPRODUCTIVA, GENERO, DERECHOS HUMANOS, DERECHOS DE LOS NIÑOS, PROMOCION DE LA CONVIVENCIA, LIDERAZGO. VIOLENCIA INTRAFAMILIAR	TEMAS DE INTERES SOCIAL		
	HOMOSEXUALIDAD Y FENÓMENOS DE MODA			
	LA SEXUALIDAD			
	CONVIVENCIA CIUDADANA			
	DESPLAZAMIENTO FORZOSO			
	REALIDAD CARCELARIA			
	INFANCIA			
	JUSTICIA COMUNITARIA			
	MECANISMOS DE RESOLUCION DE CONFLICTOS			
	DERECHOS HUMANOS			
	LO JUVENIL			
	DISCAPACIDAD CON JÓVENES			
	LA JUSTICIA COMUNITARIA			

---

#	CODIGOS	SUBCATEGORÍA PRI	SUBCATEGORÍA SE	CATEGORÍA
	LECTURA DE CONFLICTO SOCIAL			
	CONFRONTACION ARMADA			
	SALUD MENTAL EN LO PUBLICO			
	RESOCIALIZACION CON JOVENES			
	CONVIVENCIA ESCOLAR			
	VIOLENCIA INTRAFAMILIAR			
	CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS			

**REPRESENTACIONES DE LOS PSICÓLOGOS (AS) ACERCA DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA:**

#	CODIGOS	SUBCATEGORÍA PRI	SUBCATEGORÍA SE	CATEGORÍA
	DEBERES Y DERECHOS CON LA COMUNIDAD DEDUCATIVA	TEMAS DE INTERES SOCIAL	TEMAS DE INTERES DE LA PSC	LA FR DEL SENTIDO EN EL HACER
	EL DESPLAZAMIENTO COMO DISCAPACIDAD			
	MALTRATO INFANTIL			
	ABUSO SEXUAL INFANTIL			
	ORGANIZACIONES SOCIALES			
	PROCESOS DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE			
	CRECIMIENTO Y DESARROLLO			
	HIPERTENSION			
	PLANIFICACION FAMILIAR			
	SOLUCION PACIFICA DE CONFLICTOS			
	COMO EDUCAR LOS HIJOS, COMO LLEVAR LA RELACION DE PAREJA ASPECTOS PARA LA PROMOCION DE LA SALUD			
	TEMAS COMUNES A LOS CAMPOS CLINICO Y SOCIAL	TEMAS POR CAMPO DE ACCION		
	IATROGENIA EN LA PRACTICA	IATROGENIA	TEMORES	
	MEJORAR ALGUNOS ASPECTOS DE LA NTERACCION SOCIAL DEL SER HUMANO	MEJORAR RELACION INDIV-COMUNIDAD	FINALIDAD DE LA PSC	
	BUSQUEDA DE ALTERNATIVAS DE ADAPTACION DEL SUJETO A LA COMUNIDAD			
	MEJORAR LA VIDA DE LAS COMUNIDADES	MEJORAR CONDICIONES DE VIDA		
	MEJORAR VIDA PERSONAL, FAMILIAR O SOCIAL			

#	CODIGOS	SUBCATEGORÍA PRI	SUBCATEGORÍA SE	CATEGORÍA
	LA PSICOLOGIA PARA EL MEJORAMIENTO DE LA VIDA			
	BUSQUEDA DEL BENEFICIO COMUNITARIO	PRIVILEGIAR LO COMUNITARIO		
	EL GRUPO COMO BENEFICIARIO			
	CONTRIBUCION AL BIENESTAR SOCIAL			
	EMPODERAMIENTO VS VICTIMIZACION, ASISTENCIALISMO			

**REPRESENTACIONES DE LOS PSICÓLOGOS (AS) ACERCA DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA:**

#	CODIGOS	SUBCATEGORÍA PR	SUBCATEGORÍA SEC	CATEGORÍA
	EL EMPODERAMIENTO COMO ELEMENTO CONSTITUYENTE DE PROCESOS COMUNITARIOS	PRIVILEGIAR LO COMUNITARIO	FINALIDAD DE LA PSC	LA FRAGMENTACION DEL SENTIDO EN EL HACER
	CAMBIO DE STATUS DE LAS COMUNIDADES UNA BUSQUEDA DE LA PSICOLOGIA SOCIAL COMUNITARIA			
	APOYO PSICOSOCIAL PARA PROGRAMAS GUBERNAMENTALES	APORTAR DESDE LA INSTITUCIÓN		
	EL HACER COMO PUENTE ENTRE LO INSTITUCIONAL Y LA COMUNIDAD			
	LA RESPONSABILIDAD COMPARTIDA CON LA COMUNIDAD	COMPARTIR RESPONSABILIDADES		
	CONVERTIR PRACTICAS SOCIALES COTIDIANAS EN POTENCIALIZADORAS DE DESARROLLO	MEJORAR PROCESOS COMUNITARIOS		
	MEJORAR NIVELES DE COMUNICACIÓN			
	FORTALECIMIENTO GRUPAL			
	ORGANIZAR LA COMUNIDAD: PROCESO COMUNITARIO			
	EL TRABAJO COMUNITARIO COMO MEDIO PARA LA ORGANIZACIÓN DE GRUPOS COMUNITARIOS			
	CERCANIA, EXPLORACION, TRANSMISION DE CONOCIMIENTO	EL PSICOLOGO DESDE EL SABER		
	CREACION DE SENTIDO, MOTIVACION DEL RESPETO Y LA RESPONSABILIDAD			

#	CODIGOS	SUBCATEGORÍA PR	SUBCATEGORÍA SEC	CATEGORÍA
	DISEÑO E IMPLEMENTACION DE PROGRAMAS COMUNITARIOS SIN CONTEXTUALIZAR	PROGRAMAS SIN PROCESO		
	REALIZAR TRABAJO COMUNITARIO SIN PROSELITISMO POLITICO			
	EL HACER COMUNITARIO DEBE IR MAS ALLÁ DEL "CUBRIR TIEMPO" DE LA COMUNIDAD			

**REPRESENTACIONES DE LOS PSICÓLOGOS (AS) ACERCA DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA:**

#	CODIGOS	SUBCATEGORÍA PR	SUBCATEGORÍA SEC	CATEGORÍA
	LA FUNCIÓN, MAS QUE ENSEÑAR ES FACILITAR PROCESOS	FACILITAR PROCESOS	FINALIDAD DE LA PSC	LA FRAGM DEL SENTIDO EN EL HACER
	BUSCAR QUE EL GRUPO GENERE SU PROPIO PROCESO			
	ABRIR ESPACIOS DE REFLEXIÓN			
	INTERVENCION DESDE LO CLINICO HACIA LA PROYECCION COMUNITARIA, QUE LA PROYECCION COMUNITARIA SEA EL RESULTADO Y NO EL PUNTO DE PARTIDA.	DE LO CLINICO A LO COMUNITARIO	INTERVENCÓN - FINALIDAD	
	PROMOCION Y PREVENICION	LA PROMOCIÓN COMO FIN		
	PROMOCION DE DERECHOS			
	EMPODERAR LA CONVIVENCIA ESCOLAR			
	PONER A CIRCULAR LA PALABRA EN LA COMUNIDAD: ESTRATEGIA METODOLOGICA			
	SENSIBILIZACION: TAREA DE LA P.S.C EN LAS COMUNIDADES	SENSIBILIZACIÓN, TAREA DE LA PSC		
	TRABAJO COMUNITARIO: ESPACIO DE SENSIBILIZACION			
	MAS QUE DAR CONOCIMIENTO A LA COMUNIDAD ES MOTIVAR LA REFLEXION	MOTIVACION MAS QUE CONOCIMIENTO		
	CONSTRUIR SABER EN EL GRUPO MAS QUE DAR RESPUESTAS			
	MOTIVAR LA REFLEXIÓN DE LA COMUNIDAD A TRAVÉS DE LA DEVOLUCIÓN			



#	CODIGOS	SUBCATEGORÍA PR	SUBCATEGORÍA SEC	CATEGORÍA
	EL TRABAJO COMUNITARIO PARTE DE UN DIAGNOSTICO DE NECESIDADES	PARTIR DE DIAGNOSTICOS		
	TRABAJO CON LO SIMBOLICO Y SIGNIFICACIONES	LO SIMBOLICO Y LAS SIGNIFICACIONES	ESPECIFICIDAD DE LA PSICOLOGIA	
	APOYO DEL JEFE COMO OPORTUNIDAD PARA DESCUBRIR UNA NUEVA FORMA DE HACER	CREDIBILIDAD DEL JEFE	OPORTUNIDADES PARA EL HACER	

**REPRESENTACIONES DE LOS PSICÓLOGOS (AS) ACERCA DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA:**

#	CODIGOS	SUBCATEGORÍA PRI	SUBCATEGORÍA SEC	CATEGORÍA
	ENCUENTRO CASUAL CON TEORICOS	TEÓRICO		LA FR DEL SENTIDO EN EL HACER
	LEY 10: FAVORECEDORA DEL HACER COMUNITARIO	LEY 10 FAVORECE EL HACER		
	EL MODELO PARTICIPATIVO DE ATENCION COMUNITARIA COMO POSIBILITADOR DE PROCESOS	LA PARTICIPACIÓN COMO POSIBILITADORA DEL HACER		
	UNA MEJORIA SOCIAL A FUTURO <u>DE PRONTO</u> CON TRABAJO CON NIÑOS Y ADOLESCENTES	INCERTIDUMBRE FRENTE AL HACER	INCERTIDUMBRE FRENTE AL HACER	
	LOS CONOCIMIENTOS PUESTOS AL SERVICIOS DE LAS COMUNIDADES	LA DISCIPLINA PARA EL BIEN COLECTIVO	PRÁCTICA SOCIAL COMO IDEAL	
	DEBER DE TODAS LAS CIENCIAS			
	EL SABER COMO BIEN COLECTIVO			
	MEJORAR LA VIDA DE LOS OTROS			
	APLICACIÓN DE CONOCIMIENTOS A NECESIDADES SOCIALES			
	LA PSC TIENE MAYOR DEBER QUE OTRAS DISCIPLINAS	DEBER SOCIAL DE LA PSC		
	TRABAJO DE LA PSC EN, CON Y PARA LAS COMUNIDADES			
	EJERCICIO QUE PUEDE TENDER A MUCHAS COSAS, PROPONER MUCHOS DISPOSITIVOS DE EJERCICIOS SOCIALES	TODA ACCIÓN SOCIAL		
	EL ATENDER GRUPOS POBLACIONALES,			

#	CODIGOS	SUBCATEGORÍA PRI	SUBCATEGORÍA SEC	CATEGORÍA
	ACCIONES DE LIDERES Y PROFESIONALES, SIN ENFASIS NI DIRECCIONALIDAD			
	BRIGADAS EN TORNO A TEMAS COMO LA SALUD			
	ACCIONES COTIDIANAS SOCIALES			
	LLEGAR A LAS COMUNIDADES			
	LA PRACTICA SOCIAL NO TIENE QUE SER ESPECIFICA DE LO PSICOLOGICO	PRÁCTICA SOCIAL, NO ESPECIFICA DE LA PSC		

**REPRESENTACIONES DE LOS PSICÓLOGOS (AS) ACERCA DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA:**

#	CODIGOS	SUBCATEGORÍA PRI	SUBCATEGORÍA SEC	CATEGORÍA
	COMPETENCIA DE DIVERSOS ACTORES	PRÁCTICA SOCIAL, NO ESPECIFICA DE LA PSC	PRACTICA SOCIAL COMO IDEAL	LA FRA DEL SENTIDO EN EL HACER
	UN UNIVERSO DE ENCUENTRO	AMBIGÜEDAD EN LA CONCEPCIÓN		
	PLATAFORMA SOCIOCOMUNITARIA			
	LO CONCEPTUAL Y LO METODOLOGICO DIFERENCIA DEL HACER EN LA PRACTICA SOCIAL			
	ACTIVISMO SOCIAL			
	NO DAR SOLUCIONES			
	LA PRACTICA SOCIAL MIRADA DESDE LA PROMOCION			
	DUDA, DESCONOCIMIENTO SOBRE PRACTICA SOCIAL			
	LA PRACTICA SOCIAL NO ES HACER POR HACER			
	CONSECUSSION DE RECURSOS LIMITA LA PRACTICA SOCIAL EN LAS INSTITUCIONES	LO ECONOMICO POR ENCIMA DE LA PRACTICA		
	LAS EXPECTATIVAS COLECTIVAS LIMITAN LA PRACTICA SOCIAL DE LOS LIDERES COMUNITARIOS	LAS EXPECTATIVAS LIMITAN		
	POTENCIA EL DESARROLLO SOCIAL	FINALIDAD DE LA PRACTICA SOCIAL		
	POTENCIA SALUD MENTAL			
	POTENCIA EMPODERAMIENTO			
	SENSIBILIZAR EN TORNO A PROCESOS SOCIALES			
	RELACIONA INSTITUCIONALIDAD Y	REQUERIMIENTOS PARA UNA		

#	CODIGOS	SUBCATEGORÍA PRI	SUBCATEGORÍA SEC	CATEGORÍA
	LIDERAZGO	PRACTICA SOCIAL		
	RECONOCER REDES DE APOYO			
	RECONOCER PRACTICA DEL LIDER Y DE LAS INSTITUCIONES			
	LA PRACTICA SOCIAL DEBE TENER UNA INTENCIONALIDAD			
	PSC: ENCARGADA DE DAR ENFASIS Y DIRECCIONALIDAD A LA PRACTICA SOCIAL	ASUNTO DE LA PSC		
	LA PRACTICA SOCIAL NO ALCANZA LA RESPONSABILIDAD COMPARTIDA CON LA COMUNIDAD	HACER SIN ALCANCE		

#	CODIGOS	SUBCATEGORÍA PRI	SUBCATEGORÍA SEC	CATEGORÍA
	LA PSC NO SIEMPRE HACE PRACTICA SOCIAL	HACER SIN ALCANCE	PRACTICA SOCIAL COMO IDEAL	LA FRAGMENTACION DEL SENTIDO EN EL HACER
	EL SOLO HACER CON LAS COMUNIDADES NO ES PRACTICA SOCIAL			
	NO ES EL GRUPO EL QUE DETERMINA EL TRABAJO COMUNITARIO, SINO LA INTENCIÓN	HACER CON INTENCIÓN		
	LA PRACTICA SOCIAL DEPENDE TAMBIEN DEL COMPROMISO DEL PSICOLOGO EN EL HACER			

## ANEXO 2

GUIA DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

Entrevistado(a): \_\_\_\_\_

Fecha: \_\_\_\_\_ Hora: \_\_\_\_\_ Lugar: \_\_\_\_\_

Características generales: Edad, género, tiempo de ejercicio profesional, teléfono.

---

Práctica cotidiana del (la) psicólogo (a):

¿Para empezar podría hablarme sobre su práctica cotidiana, es decir qué hace, cómo y dónde lo hace?

¿Qué de lo que hace le gusta y qué le molesta?

¿Cómo llegó a esta práctica?

¿Qué actividades de tipo social comunitario realiza en su práctica cotidiana?

Opiniones y percepciones sobre la psicología social comunitaria

Como ya sabe, para esta investigación es sumamente importante su punto de vista sobre la psicología social comunitaria, entonces ¿podría hablarme de las prácticas que en su opinión, se realizan desde la psicología social comunitaria?

¿Dónde se desarrollan tales prácticas, cuáles son sus escenarios de intervención?

Desde su punto de vista, ¿qué características a nivel personal y profesional tienen los (as) psicólogos (as) que se mueven en el área social comunitaria?

Desde su opinión, ¿en qué situaciones ha intervenido la psicología social comunitaria y en qué debería intervenir?

Referente sobre la psicología social comunitaria como práctica social

¿Cómo entiende usted el concepto "práctica social"?

¿Qué opina acerca de que la psicología social comunitaria es una práctica social?

Emociones y sentimientos alrededor de esta práctica

Cómo se siente al realizar actividades con grupos comunitarios y por qué?

¿Qué es lo más significativo de su práctica cotidiana?

¿Qué es lo más significativo de la práctica de la psicología social comunitaria?

¿Le genera algún temor el trabajo social comunitario? ¿Por qué?

¿Qué le gratifica de ejercer esta área de la psicología?

En general, ¿Cuál es su opinión sobre el quehacer del psicólogo (a) que trabaja en el área social comunitaria?

¿Qué piensa de la psicología social comunitaria y de su práctica?

¿Cómo piensa usted que ven los (as) psicólogos (as) esta práctica de la psicología?

Al cerrar la entrevista es importante dejar abierta la posibilidad de regresar sobre ella, de hacer contacto nuevamente si fuese necesario.

## ANEXO 3

### CONSENTIMIENTO INFORMADO

Señor (a)

Profesional en Psicología

Cordial Saludo.

En calidad de estudiante de la maestría en Salud Colectiva de la facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia, espero contar con usted para que participe en calidad de informante, en la investigación "Representaciones que tienen los psicólogos (as) acerca de la psicología social comunitaria y su percepción de este saber como práctica social".

La intención es conocer sus opiniones y puntos de vista como profesional en psicología, frente a esta área de aplicación. Esta información se recogerá por medio de una entrevista grabada, la cual tiene una duración aproximada de 45 a 60 minutos y de ser posible a través de una observación de su quehacer cotidiano.

Usted acordará con anticipación el día, hora y de ser necesario, el lugar de su entrevista.

Es de suma importancia anotar que todos los datos obtenidos son de absoluta reserva y sólo se utilizarán como fuente de información para la investigación, conservando el derecho a la intimidad y privacidad. Si en algún momento usted desea retirarse de la investigación puede hacerlo, decisión que gozará de total confidencialidad y respeto.

Agradezco su atención y espero que usted acepte vincularse en este proceso, ya que la intención es contribuir a la construcción de conocimiento de la psicología.

Desea participar de esta investigación Sí \_\_\_\_ No \_\_\_\_

Está dispuesto a suministrar la información requerida para el fin de la investigación Sí \_\_\_\_ No \_\_\_\_

Si desea participar por favor llene los siguientes datos:

Nombre completo \_\_\_\_\_

Tiempo que lleva en el ejercicio de a psicología \_\_\_\_\_

Teléfono \_\_\_\_\_

DIANA MARIA CASTRO A.

Investigadora